PERIODICO QUINCENAL ARAGONES
Director: ELOY FERNANDEZ CLEMENTE
Dr. Aznar Molina, 15 - 4.° F.
ZARAGOZA
Editan: Eloy Fernández Clemente y Carlos Royo Villanova
Depósito legal, 558. Z. 1972
T. E. «El Noticiero». Coso, 71

andalán

n.° 31-32
15 dbre. 73
1 enero 74
EXTRAORDINARIO
precio: 25 ptas.

ECONOMIA ARAGONESA

Estas arcillas viejas,
estas arcillas pobres
sólo crían miseria,
sólo producen hambre.

Hambre y camino,
Hambre todos los meses,
camino largo y duro
a las ciudades.

Sólo quedan los viejos
y los barrancos
como esqueletos vatos
contra la tarde.

Tardes que se hacen noches,
noches eternas
esperando la vuelta
que nunca llega.

Estas arcillas viejas,
Estas arcillas pobres,
sólo crían miseria,
sólo producen hambre.

J. A. Labordeta



De Binéfar nos llegan noticias (¿rumores?) de que hubo algo raro en las elecciones a concejales. Noticias contradictorias y casi con misterio. Nos gustaría que, quien lo sepa, nos aclare la verdad de todo ello. Mientras sigan siendo rumores, preferimos callar.

El cine-club turolense "Segundo de Chomón" ha celebrado su primer aniversario. En una ciudad como Teruel, tan falta de actividades culturales, a pesar de su flamante Colegio Universitario, es importante la supervivencia de este tipo de cosas. Durante el mes de noviembre se ha venido celebrando un ciclo dedicado a René Clair... Bueno, aunque sólo sirviera a las gentes turolenses para compensar la cada vez peor programación de televasión.

Ahora se dice que sí, que el túnel de Bielsa se abrirá, ¡por fin!, en la primavera del año 76... ¡Larga espera, aún! No se acaba de entender el retraso, aunque, tal vez, se comprenda si se piensa que no hay ni una sola carretera que merezca tal nombre que comunique el túnel con el resto de Aragón. Desde aquél día, que alguien llamó histórico tal vez porque se preveía la larga historia del túnel, en que se horadó la montaña hasta hoy, han transcurrido unos seis años. Son cosas que uno no acaba de explicarse, de verdad. Y mientras, un sólo paso nos une con Francia, porque el Portalet...

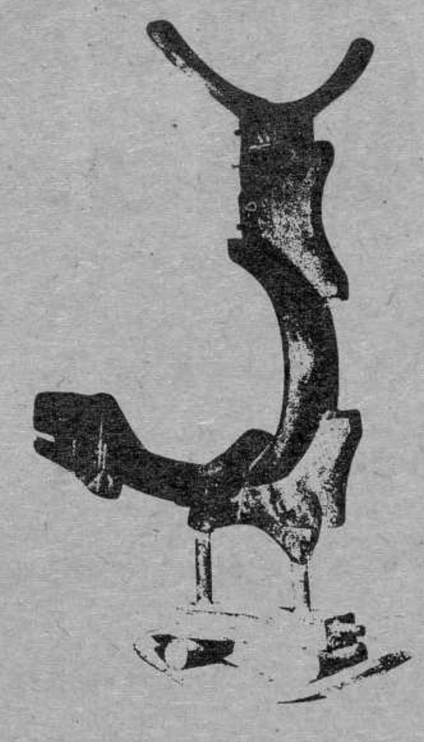
Samper ha sido noticia en la prensa de Teruel por el premio recibido por la labor municipal de embellecimiento. Se dice que la página que el periódico provincial dedicaba era pagada. ¿Cuánto costó? Además, ¿por qué se calló la labor del CIT y no se dijo nada del "rapto" del boletín? Parece ser que a Samper, de un tiempo a esta parte, le interesa más el fútbol que todo lo que se hacía hasta hace bien poco... Y otra cosa: ¿para cuándo la concentración parcelaria, tan esperada y prometida? Tal vez los goles del equipo local sean más importantes. ¡Quién sabe!

Cuando uno va a comprar azúcar y le dicen que se ande con cuidado, que a lo mejor nos quedamos sin endulzar el café, se le vienen a la mente nuestras desaparecidas azucareras, desde la de Monzón a la recién cerrada de Alagón, y nuestros campesinos, que acabarán teniendo que vender su remolacha, si es que no se hartan de cultivarla, en cualquier lugar de Andalucía...

A estas alturas, tendrían que haber sonado todas las alarmas posibles en la Región, lanzadas por los defensores de nuestras bellezas naturales ante los atentados que quieren realizarse contra el Pirineo. Cada día se hace una barbaridad, pero hay dos proyectos que nos ponen los pelos de punta: uno, la presa en el río Bellos, que supondría la pérdida del Cañón de Añisclo, el más bello de todo el Pirineo, y de lo que ya habló "Andalán"; otra, la posible estación de esquí en la Maladeta. Es éste un proyecto escalofriante, que puede cargarse, como quien no dice nada, el único glaciar existente en España. Esperamos, de verdad, que ICONA e Información y Turismo sepan defender uno de nuestros más bellos parajes, aunque mucho nos tememos que no sea así, en vista de otras cosas autorizadas.

Antes hablábamos de Binéfar. Ahora nos preguntamos más cosas sobre dicha villa. ¿Qué ocurre con las escuelas? ¿Cómo es posible que desde hace dos años estén dándose clases en almacenes que no reúnen ni las más mínimas condiciones para esa labor? Buena oportunidad para los nuevos concejales de dejar contentos a sus convecinos.

A veces hay noticias pequeñas, muy pequeñas que, sin embargo, tienen importancia, porque revelan la mentalidad de nuestras gentes y sus preocupaciones. Por ejemplo, lo que ocurre en el centro de enseñanza media de Pina, regentado por una comunidad religiosa y con algún profesor seglar licenciado y joven. Una profesora comenzó a dar unas clases de sexología, ampliando el programa de ciencias naturales que nada dice al respecto y que lo da todo por sabido. Las cosas iban hasta que algunos padres protestaron. Sintomático, ¿no? Fue en Pina, pero podría haber sido en cualquier otro lugar. Y así, ¿dónde vamos?



Recuerdo de un político aragonés: JOAQUIN MAURIN

Hace apenas unos meses ha muerto en Nueva York, olvidado de todos, un político aragonés de enorme significación política en los años treinta: se trata de Joaquín Maurín, nacido en 1897, vinculado a Cataluña y concretamente a Lérida donde estudió magisterio. Maurín procedía del anarquismo pero encontró verdadero camino en el trostkismo, al final de la Dictadura de Primo de Rivera, cuando se fusionan el «Partit Comunista Catalá» y la Federación Comunista de Cataluña para formar el famoso «Bloc Obrer i Camperol» —cuyo secretario sería Maurín— que es, a su vez, inmediato antecedente del POUM, consecuencia de una nueva fusión: la del «Bloc» y el grupo dirigido por Juan Andrade y Andreu Nin.

La función de esta minoría en el revuelto panorama político de los años treinta está todavía poco clara. Su línea crítica e internacionalista, de un nivel teórico más que respetable, supone una base intelectual pequeño-burguesa muy clara —Andreu Nin es un gran traductor de autores rusos al catalán, Andrade es un analista político notable, Julián Gorkin es un dramaturgo y novelista de interés— y un intento, esperable en la zona catalana, de ideologizar las masas ganadas casi en exclusiva para el anarquismo y, por lo tanto, para la inoperancia táctica. Piénsese que el fenómeno es coetáneo de la radicalización del socialismo español por obra de los intelectuales —Carlos Baraibar, Luis Araquistain, Ramos Oliveira, etc.— que flanquean a Largo Caballero, frente al centrismo de Indalecio Prieto y el reformismo de Julián Besteiro. El rearme ideológico de la izquierda española estaba en marcha y no hay que olvidar cómo se producía en un contexto internacional de crisis —agresiones del fascismo, caos económico, eliminación física de la socialdemocracia en Austria— y en un contexto español de enfrentamiento larvado con una derecha que no iba a perdonar nada —y solía repetirlo por bocas muy diversas— a la débil República de 1931.

Algunos de los libros más valiosos que se publicaron en España en los años treinta, como intentos de análisis de una coyuntura tan sugestiva como fue el Régimen recién inaugurado, llevaron la firma de Joaquín Maurín. De todos ellos —Los hombres de la Dictadura, 1930, La revolución española, 1932, **ambos editados por Ed. Cénit en Madrid—, destaca especialmente el que con el título** Hacia la segunda revolución. El fracaso de la república y la insurrección de octubre **(Barcelona, Gráficos Alfa, 1935, que bastantes años más adelante mereció una reedición aumentada en la parisina casa Ruedo Ibérico.**

Como todo el mundo sabe, la guerra civil supuso el fin del trostkismo histórico español. Un final poco estudiado en el que entraron los manejos políticos de Stalin, la descabellada alianza con el anarquismo, la idea peligrosa de anticipar el logro de la revolución a la victoria en los campos de batalla (o, cuando menos, la idea de hacer solidarias y simultáneas ambas cosas). Los sucesos de mayo de 1937 en Barcelona terminaron físicamente y políticamente con los líderes —hubo insensatas acusaciones de espionaje y sabotaje a favor de Franco— y con un ambiente de fiesta revolucionaria que el inglés George Orwell —partidario del P.O.U.M. y combatiente en el frente aragonés y en las jornadas barcelonesas— supo captar con extraordinaria agudeza en el Homenaje a Cataluña.

Maurín, diputado a cortes por Barcelona en las elecciones de febrero del 36, fue sorprendido por el alzamiento militar en La Coruña. Ingresó en prisión, se le creyó muerto y tal noticia apareció en La Batalla **(el importante diario del P.O.U.M. en Barcelona); el juicio le impuso pena de muerte, conmutada por treinta años de prisión que los indultos redujeron a doce años. Su insólita amistad con Raimundo Fernández Cuesta —no olvidemos que la del 36 fue una guera fratricida— le valió un pasaporte para Estados Unidos donde le esperaba su esposa y su hijo, Mario, hoy profesor en el Bryn Mawr College. Aunque temporalmente afectado por la persecución maccarthista, Maurín pudo sobrevivir de los beneficios de una agencia periodística que distribuía en América Latina trabajos de escritores de lengua española.**

Con Joaquín Maurín se acaba otro recuerdo de un futuro posible. Y los pasados no vuelven: al menos, no vuelven con los viejos nombres que tenían. En el caso del viejo trostkista español derrotado —muerto en el exilio e ignoro si con las convicciones de 1936— el pasado es algo que parece definitivamente muerto. Ahora que están de moda las afiliaciones políticas retrospectivas, cuando los estudiantes marxistas alemanes leen a Rose Luxemburg y a los espartaquistas, cuando los italianos leen a Borgia, ¿resucitarán Maurín, Gorkin y Andrade de su pasado hecho ruinas?

Gabriel de JAIZKIBEL

DOS LIBROS POSTUMOS DE D. JUAN MONEVA

Juan Moneva y Puyol (1871-1951), catedrático que fue de Derecho Canónico en la Universidad de Zaragoza, pertenece a la promoción zaragozana que cabría llamar del «Centenario de los Sitios» y, más concretamente, a la promoción de reformadores universitarios que ilustraron los nombres de Eduardo Ibarra, Miguel Asín Palacios, Paulino Savirón, Patricio Borobio, Antonio de Gregorio Rocasolano, Gonzalo Calamita, etc. Promoción de reflejos marcadamente conservadores (serán aragoneses buena parte de los redactores del desdichado panfleto *Una poderosa fuerza secreta: la Institución Libre de Enseñanza*, editada en 1940), de arraigadas convicciones católicas (la fundación de *El Noticiero* en 1901 está vinculada al grupo de Inocencio Jiménez de la Facultad de Derecho), pero que aporta un penamiento regionalista muy poco estudiado todavía. Moneva vive casi más en sus anécdotas que en su obra, muy olvidada: quien deseaba para sí mismo «morir como carabinero en la frontera de Ariza» —singular manifestación de regionalismo—, era también quien se definió como escritor aragonés «de los siglos XVIII al XX» y quien en una de sus permanentes peleas con el cabildo zaragozano se hizo feligrés de Santa Engracia para depender de la diócesis de Huesca.

Como escritor Moneva fue muy fecundo. Cultivaba una prosa rica, arcaizante, con tendencia al aforismo que lo sitúa en la tradición de los Baselga, los Pamplona Escudero, los López Allué, etcétera. Su tema principal era la amonestación ciudadana en una Zaragoza de la que se consideraba censor de oficio. Y esa es la labor que recoge la antología *Zaragoza. Artículos periodísticos*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1953 (Biblioteca de Autores Aragoneses del Siglo XIX, 2) compilada por Francisco Yndurain y Luis Horno Liria y precedida de un poco interesante prólogo de Luis Gómez Laguna. El libro está dividido en secciones («Del ser de Don Juan», «A través de la historia de Zaragoza», «La ciudad», «Defectos de la ciudad», «Pilarismo», «Instituciones», «Jota», «Semana Santa zaragozana») y recoge fundamentalmente lo publicado en *Primores*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1920. Se trata de una buena muestra de la peculiar manera de escribir de Moneva, de su talento moralizante y casi dieciochesco y de su profundo conservadurismo de maurista. Un año antes de la antología reseñada se había editado un importante inédito del autor que es lástima no haya tenido mayor difusión: nos referimos a sus *Memorias*, Zaragoza, Artes Gráficas «El Noticiero», 1952, grueso volumen de cerca de setecientas páginas lleno de desahogos personales pero también de evocaciones, noticias y comentarios de una época realmente decisiva en la historia de la ciudad y de su pequeña oligarquía dominante.

J.-C. M.

derecho aragonés

por
J. DELGADO ECHEVERRIA

En recuerdo de GUNNAR TILANDER

Gunnar Tilander, sueco de nacimiento, filólogo de profesión y fama, nos ha dejado a los aragoneses una de las contribuciones más importantes en lo que va de siglo para el estudio de nuestra lengua y nuestro Derecho. Ante todo, por sus magistrales ediciones de la versión romanceada de los Fueros de Aragón (compilación de Huesca, de 1247) según el manuscrito 458 de la Biblioteca Nacional de Madrid, y del Vidal Mayor, versión asimismo en romance aragonés de la obra «In excelsis Dei thesauris», en que don Vidal de Canellas comenta los Fueros de Aragón por él mismo compilados por orden de Jaime I. Ambas obras están publicadas en Lund (Suecia); no hay fuente jurídica española que haya recibido un trato editorial tan adecuado y completo, desde los criterios para la fijación del texto y la confección de los índices hasta el cuidado en la corrección de las pruebas de imprenta.

Publicó también Tilander otros documentos de importancia para la historia jurídica aragonesa, y encabezó una escuela de hispanistas suecos que ha tenido influencia también en investigadores de nuestro país (en especial, Alvar).

Con motivo de cumplir cincuenta años desde la recepción del grado de doctor, la Academia Sueca editó en su honor su propia bibliografía, impresionante por su extensión y variedad de temas, siempre dentro de la filología románica. Estaba en curso de edición este libro en su homenaje cuando falleció, el 13 de junio de este año.

La Facultad de Derecho y el Consejo de Estudios de Derecho Aragonés —a iniciativa del Catedrático de Historia del Derecho, Dr. Lalinde Abadía— celebró el mes pasado un acto académico en homenaje a su memoria. Intervinieron en el mismo los profesores Lacarra, Buesa y Lacruz, los dos primeros catedráticos de la Facultad de Letras y el último Decano de la de Derecho. Don José María Lacarra evocó la semblanza personal del investigador sueco, a quien conoció en la década de los treinta en Madrid, cuando ambos estaban dedicados al estudio de textos jurídicos españoles medievales, y con quien mantuvo desde entonces abundante correspondencia. El profesor Buesa analizó la obra de Tilander en su aspecto filológico, señalando entre otras cosas cómo sus conocimientos jurídicos le ayudaron en la resolución de problemas puramente filológicos. D. José Luis Lacruz subrayó la singular trascendencia de la contribución de Tilander al Derecho aragonés, en cuyo estudio, dijo, podrían distinguirse dos épocas, separadas precisamente por la publicación por el sueco de la versión romance de nuestros Fueros.

Pocas veces un acto público organizado por una Facultad resulta tan justificado y oportuno. Es de señalar en este caso, además, la colaboración que medió entre las Facultades de Derecho y de Filosofía y Letras, signo quizás de que en el futuro aumentarán sus intercambios y tareas en común, imprescindibles para el adecuado cultivo de tanto campo científico que sufre por la deficiente relación entre ambas.

El lector de ANDALAN puede encontrar más información sobre Gunnar Tilander en el núm. 11 de su periódico, de fecha de 15 de febrero, así como sobre la edición del «Vidal Mayor» en la sección «Bibliografía aragonesa» del núm. 19, de 15 de junio.

Neruda en la Universidad

El pasado día 17 de noviembre, el Aula Magna de la Facultad de Filosofía fue testigo de un multitudinario homenaje a Pablo Neruda. El contexto histórico por el que Chile atravesaba y la muerte tan significativa y dolorosa del poeta chileno, fueron motivos más que suficientes para que unos pocos estudiantes de Filosofía decidieran organizar un homenaje en el seno de la Universidad. Una vez conseguido el permiso (el mismo día del recital estuvo a punto de suspenderse porque habían llegado rumores de que se estaba organizando un «acto comunista»), se procedió a la búsqueda de gente que quisiera colaborar en la empresa. Rápidamente se ofrecieron (desinteresadamente, por supuesto) el «Teatro Estable de Zaragoza» y el grupo musical «La Bullonera». Con muy poco tiempo por delante se pusieron a trabajar en la dificilísima lectura de Neruda —sobre todo si se quería ser fiel y no caer en la «dramatización»—, en la selección de poemas y de datos y noticias sobre la historia de Chile en este siglo y especialmente en los tres últimos años. La casa de música «Rubenca» ofreció gratuitamente todo el equipo de sonido. Así pues, el sábado a las seis de la tarde, el psicodélico hall de Filosofía comenzó paulatinamente a ser invadido por las masas que arrollaron la improvisada taquilla y que desbordaron el aula (300 personas se quedaron sin entrar por falta de espacio). Poemas, noticias y canciones se combinaron homogéneamente, dando un balance de Neruda y de Chile desprovisto de espectacularidad y de tendenciosidad. La respuesta del público fue el mejor testigo de la importancia y brillantez —sin efectismo— del homenaje. El acto tuvo una importancia sin precedentes, máxime en una Universidad que, como la nuestra, está culturalmente muerta. Ojalá que el homenaje a Neruda no haya sido más que el comienzo de una larga carrera.

POLULO

Sigue la desamortización

Grande llegó a ser el imperio de la Mesta —y corporaciones similares— y temidos los poderes de su organización por labriegos y campesinos, villas y ciudades. Pero aun con todo su poder, lo logró el temido *Honrado Concejo* conjurar su decadencia. Junto a otras causas, el advenimiento del ideario liberal, con sus implicaciones económicas, políticas y jurisdiccionales, significaría, aun con sus altibajos, la definitiva disolución y ruina de la que había sido poderosísima corporación desde los tiempos medievales. Privilegios multiseculares de enorme contenido quedarían arrumbados sin remisión. Su organización, sus competencias, sus facultades, quedarían disueltas. Los diversos organismos que hasta la fecha pueden considerarse como sus sucesores, son sólo muy pálido reflejo de lo que el Honrado Concejo de Pastores fue en sus tiempos de esplendor. Si tantos poderes se perdieron —y bien perdidos están— ha habido algo que, en mayor o menos medida, ha venido conservándose: todo ese enjambre de caminos ganaderos que, simplificando mucho, puede designarse con el nombre de cañadas. Cierto que la red de cañadas ha sido objeto de expolio frecuente desde muchos ámbitos, no siendo de los menos importantes el de la apropiación incesante por ribereños y colindantes. La Mesta defendía sus caminos como no han podido hacerlo sus continuadores. Pero, aun contando con estos expolios, lo cierto es que hasta nuestros días pervive una importantísima red viaria. Con una particularidad, además: por una serie de peculiaridades jurídicas que no son del caso se ha producido un evidente proceso de *nacionalización* de las cañadas que no le ha costado una perra al Erario Público. Se ha podido hablar así del *proceso de apropiación por el Estado de las vías pecuarias* y, los textos normativos que regulan la materia reconocen, el carácter de dominio público de la red de caminos ganaderos (así el artículo primero del Decreto de 23 de diciembre de 1944). Dominio público que quiere decir tanto como propiedad pública, propiedad del Estado.

Pero hete aquí que el último Boletín Oficial de las Cortes Españolas —el del día 27 de noviembre— publica un proyecto de ley que, de aprobarse, va a incidir de lleno sobre todo este tema. Un proyecto de ley que, si se aprueba en términos parecidos a los que se proponen, va a significar una masiva operación de venta de buena parte de las vías pecuarias. A dicho proyecto se le pone un título que no puede menos de causar sorpresa: de «Ley sobre vías pecuarias y espacios verdes» se habla. ¿Qué ver tienen las vías pecuarias con los espacios verdes?, se pregunta uno enseguida. En realidad, no tienen nada que ver, pero la alusión a los espacios verdes es el caramelo con que se pretende dorar la píldora de la venta masiva de vías pecuarias.



Una vez que el artículo primero consagra que son de dominio público las vías pecuarias, el artículo segundo establece la letra y la música de la gran operación desamortizadora: «Se declaran en estado de venta, con arreglo a las prescripciones de la presente Ley, todas aquellas vías pecuarias que discurren por el territorio nacional que se declaren, en todo o en parte, innecesarias». Parece que lo que se pretende es, por tanto, proceder a una masiva operación enajenadora. Un patrimonio acumulado durante siglos, que llegó, al cabo, a nacionalizarse, puede quedar desmembrado en muy buena medida. La ley prevé que lo que se recauda en esta operación enajenadora. Un patrimonio mejora de las cañadas que pervivan y a *otros fines* que determine el Gobierno pero que no se aclaran, «a la creación de espacios verdes, masas arboladas y parques nacionales» (art. cuarto). Pero, en verdad, ¿puede servir esto de consuelo? ¿Está bien desnudar a un santo para vestir a otro? Porque, además, ¿qué pensarán los ganaderos de todo esto? ¿Les habrán consultado? ¿No tendrán la impresión de que, con carácter irreparable, son manejados desde fuera sus propios destinos? La crisis de la energía que sobre todos se cierne, ¿no puede ser un buen aldabonazo para que no se echen por tierra tan apresuradamente fórmulas que si se destruyen una vez ya difícilmente pueden ser recuperadas?

Para terminar —y lamento tener que esquematizar tanto porque no dispongo de más espacio— quiero destacar un aspecto que a mí me parece especialmente negativo en este proyecto: se propone una ley pensada desde la óptica de las grandes ciudades en detrimento —una vez más— del campo. Es comprensible que los habitantes de las grandes urbes españolas estén obsesionados por el tema de las zonas verdes. No es para menos. Aunque si las grandes ciudades son así de inhumanas e incómodas para la mayoría, es porque a algunos les va muy bien con que así sea. Es comprensible que en las grandes ciudades surja, inevitable, el ansia de zonas verdes, aunque sólo sea para poder respirar. En las pequeñas ciudades o en el campo tal problema es del todo inexistente. El contacto con la naturaleza es aquí mucho más normal. ¿Por qué entonces halagar a los habitantes de las grandes ciudades con esa promesa de zonas verdes cuando quienes se van a ver privados de la red ganadera serán, como norma, los habitantes del campo y de los núcleos urbanos menores? No, no está bien. No es justo que perjudiquen a otros las propias imprevisiones. Seguro que a la gente del campo le parecería muy mal que se comenzaran a vender los cuadros del Museo del Prado para, pongamos por caso, poner semáforos en los pueblos.

Bien está que haya zonas verdes. Pero respetemos un patrimonio colectivo secular que, aparte de sus actuales utilizaciones, quién sabe para qué variados usos puede servir en el día de mañana. No está mal que los habitantes de las ciudades se coman los corderos. Ahora, el que se quieran devorar también los caminos por donde circulan los corderos, me parece ya del todo indefendible.

LORENZO MARTÍN-RETORTILLO
5.XII.1973

ANDALÁN

En cumplimiento de lo dispuesto en el art. 24 de la vigente Ley de Prensa, que establece la obligación de que anualmente se haga constar en las publicaciones periódicas el nombre de las personas que constituyen los órganos rectores de dichas publicaciones y de las personas que las editan, el de los accionistas que posean un porcentaje superior al 10 por 100 del patrimonio social y una nota informativa de la situación financiera.

«ANDALAN» informa que es editado por don Eloy Fernández Clemente y don Carlos Royo-Villanova y Laguna de Rins en régimen de co-propiedad.

Su balance a 15 de diciembre de 1973 es el siguiente:

ACTIVO:	
Fondos disponibles	67.510
Créditos a favor	49.200
Almacén de materias ...	61.000
Activo inmovilizado	50.000
SUMA	227.710
PASIVO:	
Acreedores	182.000
Capital y resultados ...	45.710
SUMA	227.710

Lo que se hace público en cumplimiento de la vigente legislación de Prensa. Zaragoza, 15 de diciembre de 1973.

LOS PROFESIONALES, VOTARON

Los días 1 y 2 de diciembre se han celebrado en Zaragoza las elecciones para la renovación de las Juntas de los Colegios Profesionales de Abogados y Licenciados y Doctores, respectivamente. Aunque a la hora de escribir estas líneas no se han hecho públicos todavía los resultados oficiales si se sabe, desde el mismo momento de los escrutinios, que las candidaturas "profesionales" han triunfado en toda la línea y en una proporción abrumadora.

Lo primero a destacar es que la afluencia de votantes ha sido muy superior a la de anteriores ocasiones. En ambos Colegios la animación en los días de la elección fue extraordinaria, esto prueba de entrada el interés que las elecciones habían despertado en abogados y profesores. Una primera valoración del hecho electoral desmiente categóricamente las interpretaciones que con respecto a las nada lejanas elecciones municipales hicieron algunas personas muy interesadas en atribuir la abstención masiva a una supuesta actitud inercial y despreocupada de los españoles.

Además, en esta ocasión, abogados y licenciados han votado unos equipos y unos programas bien concretos, han votado por una manera de entender la profesión, por una renovación y modernización del concepto de Colegio Profesional, por unas candidaturas dispuestas a defender la independencia en el ejercicio de la profesión, por unas Juntas que protejan a los colegiados ante las posibles agresiones de cualquier tipo que tan sistemáticamente se vienen produciendo en todo el país en los últimos tiempos.

Es preciso señalar que, aunque con ciertas analogías, la situación de abogados y profesionales de la enseñanza es muy distinta. Mientras los primeros conservan en su inmensa mayoría el estatuto de profesión liberal, el proceso de proletarización de los profesores es total. Jornaleros, les ha llamado Jaime Gaspar, decano electo del Colegio de Licenciados, y no le falta razón.

Y junto a unas candidaturas victoriosas ha habido unos derrotados. Derrotados que, además, han visto quebrada la unidad interna de sus filas. Si significativo es el triunfo de los abogados, es mucho más importante la derrota de la poderosa FERE, que a pesar de sus maniobras tendentes a crear la confusión en los licenciados, ha visto truncada una tradición de monopolio del Colegio de Licenciados. Además la derrota se produce con sus filas cuarteadas, puesto que, a la luz de los resultados oficiosos, necesariamente ha debido de haber un trasvase de votos del sector no profesional a la candidatura de los trabajadores de la enseñanza. Semejante valoración podríamos hacer en el caso de los abogados.

A la euforia del triunfo le seguirá sin duda la reflexión y el poner manos a la obra. Ambas Juntas deberán comenzar a luchar por los programas que han sostenido en la campaña electoral y que les han merecido el apoyo de los compañeros. Asuntos como el Proyecto de Ley sobre los Colegios Profesionales, la exigencia del cumplimiento de los acuerdos de León o de unas condiciones de trabajo para el profesorado no degradantes han de encontrar enfrente obstáculos muy serios.

Entre las cosas que vienen a demostrar las últimas elecciones que comentamos, aunque las noticias que han llegado de los Colegios de Licenciados de Madrid y Barcelona indican que también han triunfado las candidaturas profesionales, está las de la dinámica de la unidad y de la democracia en España. Porque aunque son evidentes ciertas limitaciones respecto a la presentación de candidatos, la posibilidad de veto por parte de los Ministerios correspondientes y otras restricciones, lo cierto es que la campaña electoral ha tenido un profundo contenido democrático y unitario en ambos Colegios. Realmente en estas elecciones, como han manifestado muchos profesionales, en esos días merecía la pena votar. Y merecía la pena votar por una candidatura que representaba unos intereses: los de la mayoría de los colegiados. Y por eso se han podido reunir alrededor de las candidaturas unas amplias plataformas de apoyo, sostenidas por la solidaridad y el compromiso profesionales y sólo combatidas tímidamente por nostálgicos matamoros y lunáticos infantiloides. Esa unidad conseguida en el seno de ambos sectores profesionales ha de constituir el principal ariete para el logro de las reivindicaciones manifestadas.

Sólo nos queda felicitar a los triunfantes, desearles coraje, suerte y talento para acometer las tareas que se les vienen encima y reiterarles que aquí nos tienen a su disposición para lo que hayan menester.

PABLO QUEJIDO

LOS

● Las gentes de la comarca de Tarazona y de Tarazona misma son ya presa del escepticismo, sienten en su misma carne la quemazón del sentirse abandonados a su propia suerte. La regulación de las posibilidades fluviales del Queiles a base de la construcción del pantano del Val, podría ser una buena aportación para paliar la falta de agua para riego, para uso doméstico y necesidades industriales. La cosecha de patata ha sido regular, pero los precios ruinosos. Los rumores de que algunas de las pocas empresas industriales que quedan pueden dar el cerrojazo o que están al borde de la crisis, son cada día más insistentes, sin que nadie los desmienta. La juventud no encuentra trabajo ni ve perspectivas y se va sin retorno.

La del Queiles es una comarca a la deriva. No es posible hablar en serio sobre el pretendido «Polígono Industrial de Tarazona, cuando a duras penas subsiste la poca industria que queda, cuando no está asegurado el abastecimiento de aguas potables, cuando no se sabe de dónde pueden salir los medios financieros necesarios, etc. Se piensa en el maná de la «Acción especial», pero ¿llegará a tiempo?, si es que llega?

ESTRUJONES

● *Huesca, que a pesar de sus netas posibilidades no consigue sentar las bases para el florecimiento industrial, que pese a los meritorios esfuerzos de algunos círculos de su inquieta juventud no logra sacudirse la gran modorra cultural que la envuelve, se siente también coartada en su desarrollo económico por la languidez agropecuaria que la circunda*

La necesidad de ampliación de los regadíos de la Hoya de Huesca es obvia. Existen varios proyectos —o sugerencias de proyectos— que permitirían regar alrededor de 30.000 Has. Su realización complementaria sensiblemente las zonas regables del sistema del Alto Aragón y daría un decisivo impulso a la capital de la provincia oscense. Pero la realización de alguno de tales proyectos entraña no pocas dificultades, por lo que no cabe hacerse ilusiones, máxime cuando las obras en curso del sistema del Cinca y Monegros tienden a eternizarse.

DE ANDALAN

● Este otoño no ha faltado la atonía y la tensión en los ambientes agrícolas de la Vega del Jalón. Los precios bajos ofrecidos por la manzana y por la pera han dejado muy resentidos a los miles de fruticultores de la comarca, además de otros muchos azotes que les golpea año tras año.

Un problema que requiere urgente solución es la comercialización de la fruta y del vino de la comarca, lo que muy bien podría lograrse con la revitalización y desenvolvimiento democrático de las grandes Cooperativas Hortofrutícolas de Calatayud, La Almunia y Calatorao, en lugar de pensar en la quimera de un «mercado de origen»... Otro problema acuciante es el del aprovechamiento integral de los caudales de la cuenca del Jalón mediante la construcción de pantanos de cabecera. Pero antes habrá que acabar con los planes en curso, contando de que lo del trasvase del Ebro sea una broma.

GENTE VIVA



MANUEL ROTELLAR

Nace en Zaragoza. Llega al cine a través del cine-club de Zaragoza, en 1946, en los cargos de secretario y director.

Escribe en diversas revistas: «Otro cine» (Barcelona), «Revista Internacional de cine» (Madrid), «Cinema» (Roma), etc. Desde hace varios años es crítico de cine en radio, diarios y diversos semanarios.

Ha publicado, hasta la fecha, seis libros, todos relacionados con el cine: «Nosferatu y Murnau» (1950), «Cine y aventuras» (1953), «Cine Aragonés» (1970-71-72-73). Es el creador y organizador (en el seno del Cine-Club Saracosta) de los «Ciclos de Cine de autores y temas aragoneses». Autor de numerosas charlas culturales en programas de cine-clubs.

Ha participado en trabajos colectivos como «El Cine, enciclopedia del Séptimo Arte» de Buru Lan (en curso de publicación).

Prologuista de los libros: «Demonios y espinacas», «El gato Félix, astronauta moderno», «Betty Boop» y «Fu-Manchú el Demonio Amarillo», todos para Editorial Pala. En la actualidad escribe una monumental «Historia Crítica del Cine de Terror».

Mencionado en diversas enciclopedias y diccionarios bibliográficos: «Filmlexicon degli Autori e delle Opera (Roma), (General Bibliography of Motion Pictures» (Roma), etc. Jurado en varios Festivales Internacionales de Cine.

PANICO EN LAS LIBRERIAS

Barcelona. — Ya han quemado otra librería. La agraciada esta vez con un auto de fe a domicilio ha sido la llamada «Propaganda Popular Católica» que está domiciliada en la calle Canuda y conocida familiarmente por «P.P.C.». Pero, a ésta, además de meterle fuego se le han llevado una multicopista, por lo que ya se podrá saber dónde han sido ciclostilados los panfletos que aparezcan con las siglas de grupos de ultraderecha. Los libreros cada día están más asustados y se les ha acabado el repertorio de autoridades a quien mandar escritos de protesta. Porque lo que les atemoriza más es la impunidad con que se realizan estos actos. El último incendio, con la sustracción de la multicopista, se realizó a plena luz del día, sin que, a estas alturas, se sepa mucho de los autores. Parece que la fuerza pública topa con grandes dificultades a la hora de reprimir estos hechos. Dificultades derivadas de que los nuevos inquisidores estos no están fichados ni han tenido nunca la menor relación con hechos delictivos. El problema se agudizará mucho más cuando en uno de estos asaltos haya víctimas y hasta los más contemporizadores pidan cabezas. Porque otra de las más insólitas características que rodean a estos hechos es que algunos órganos sesudísimos de opinión casi las consideran como ingenuas travesuras y ni se dan por enterados. Hay otros que casi las alientan. Pero todos coinciden en pedir los más severos castigos para los que alteran el orden, siempre que provengan de un sitio determinado o determinable.

Hasta ahora el resultado es el mismo: una librería quemada, pérdidas considerables, más miedo en todo aquel que tiene una librería, otro escrito «a quien corresponda» protestando, y hasta la próxima. También puede ocurrir que el ataque produzca un alza de suscriptores, como pasó con la revista «El Ciervo», o que la librería en cuestión venda más libros después de ser abierta de nuevo. Pero esto no es muy seguro. Lo que sí se deduce es que parecen tener, de nuevo, mucho predicamento unas partidas de la porra y del «coktail Molotof» bibliófobas, a diferencia de aquellas otras (es curioso que casi siempre se encuentren precedentes históricos sin esforzarse demasiado) que se dedicaron a tareas electorales mayormente. Ahora, en estos momentos tan nuestros, las partidas de la porra harían el ridículo si siguieran tomando como objetivo la cuestión electoral, y como los españoles siempre hemos temido al ridículo más que a nada, pues la han tomado con las librerías.

Por lo pronto, en Barcelona, el tema ha adquirido ya caracteres de tragedia y (el gremio de librería ya no sabe qué hacer ni a quién escribir) ha traspasado el marco profesional para extenderse a otros sectores ciudadanos. Quince asociaciones y centros sociales de la ciudad han publicado un escrito en el que, a la vez que condenan enérgicamente tales hechos, temen que sigan repitiéndose con frecuencia si no «encuentran una fuerte y decidida reacción de la opinión pública..., ya que de todos son conocidas las amenazas que se han hecho contra diversas librerías de la ciudad». Sería muy gracioso que, ahora que, según el Sr. De la Cierva, todos los españoles saben leer, no pudieran hacerlo porque les queman los libros. De todas formas, la ruda condena que este señor lanzó en Mallorca contra tan vandálicos actos y el decidido propósito que manifestó de que todos los españoles lean, ha levantado los ánimos de todos los afectados por estas demostraciones prácticas de que los libros pueden arder a una temperatura determinada. Como decía François Truffaut en aquella película titulada «Fahrenheit 451».

José Manuel P. GOMBAU

Una nueva cuestión agraria

por ELISEO BAYO

Una gran penuria ideológica rodea las cuestiones más importantes relacionadas con la agricultura, lo que no quiere decir que no existan valiosos estudios sobre ella. La bibliografía agraria agrupa una serie muy variada de obras que contemplan el tema desde los más diversos ángulos: histórico, social, económico, etc. Pero, pocas veces ha existido un mayor divorcio entre la teoría y la práctica. ¿Por qué la gran profusión de diagnósticos elaborados sobre la *cuestión agraria* no se ha traducido en la realización de una terapéutica adecuada? Porque, a mi entender, la *cuestión* se ha planteado desligada de sus raíces y fuera de su conexión orgánica con los sectores económicos hegemónicos. Los agraristas del siglo XVIII fracasaron al plantearla como un problema jurídico; los del siglo XIX, al tratarla con un enfoque primariamente político. Los *regeneracionistas* —con nuestro gran Costa y Macías Picavea, a la cabeza—, al confiar la dirección del movimiento agrarista a una clase media impotente.

La *cuestión agraria*, en términos generales, ha existido desde la misma introducción de la agricultura como forma social del trabajo y de la transformación de la naturaleza. No es otra cosa que la evidencia de la necesidad de introducir cambios y reformas en el sistema de producción y de tenencia de la tierra para lograr una mayor productividad y un mejor abastecimiento de la población. Los problemas de todo tipo —económicos, técnicos, sociales y políticos— que conlleva la ejecución de la *reforma* configuran la *cuestión agraria*. Y la falta de respuesta a la *cuestión agraria* introduce la crisis que puede ser parcial o general.

La agricultura fue la forma económica predominante en la sociedad hasta la aparición del industrialismo porque constituía la fuente de valores más importante. En la época fundamentalmente agraria —que se sucede durante siglos desde las primeras comunidades agrícolas hasta su disolución en la época industrial—, no existía ninguna unidad de producción que obtuviera mayor valor que la empresa agraria. La actividad económica agraria nunca podrá dar un resultado como la industrial. Las mercancías agrarias, por sí mismas, es decir, sin ser transformadas por un proceso industrial, son muy limitadas, como limitado es el destino que reciben —la alimentación—, mientras que las mercancías industriales son extraordinariamente diversas y variadas y pueden encontrar infinitas salidas en el mercado, como infinitas son las necesidades, supuestas o reales, de las personas. La inferioridad respecto de la producción de mercancías es sólo una parte del distanciamiento cada vez más pronunciado de la agricultura en relación con la industria. La actividad agraria termina en sí misma. Todos los adelantos que pueda realizar los recibe *desde fuera*, facilitados por la tecnología industrial. La agricultura sólo ha podido experimentar los beneficiosos efectos de la revolución en el sistema de cultivos —mecanización, abonado, transformación de los productos, etc.— cuando se ha desarrollado la industria. Esta, en cambio, no encuentra límites. Los avances técnicos están cambiando el mundo y abren las puertas del universo, mientras la agricultura sigue «pegada a la tierra».

Literaria y científicamente se puede describir el paso de la sociedad agraria a la sociedad industrial en unas cuantas páginas, pero éstas no podrán contener ni siquiera una remotísima aproximación a ese tremendo y multidimensional parto: pueblos que desaparecen, emigraciones de familias a lugares desconocidos, adaptación dolorosa al nuevo ambiente, hundimiento de sociedades seculares, ruina de modestos campesinos, millones de historias, en fin, que se agitan en torno del hundimiento de la sociedad agraria y de la crisis de la agricultura.

En nuestro país se ha culminado ya este proceso. Sus signos sensibles son no sólo evidentes sino escandalosos. Inmersos todavía en los acontecimientos calientes que rodean al parto recién habido, resulta a veces difícil identificar el significado del llanto: no se sabe si se llora por el muerto o por el recién nacido. Las protestas que se alzan contra la crisis de la agricultura no siempre miran hacia delante. Nuestro esfuerzo ha de tender, precisamente, a identificar los rasgos del progreso —que llevan a una liberación del hombre— y no a llorar por la desaparición de lo viejo.

Históricamente, el paso de la sociedad agraria a la industrial significa la ineluctabilidad de la decadencia de las formas tradicionales de la agricultura, aniquiladas por las nuevas exigencias económicas.

No se puede confundir la agricultura con las églogas, ni preterir el carácter económico y social de la actividad agraria. Desde que la industria pasó a ejercer la hegemonía en el trato social, sus condiciones modifican todas las relaciones sociales. Los salarios devengados por la industria y por los servicios que la hacen reproducirse forman el *standard* de vida. La aspiración de los campesinos a equipararse con los obreros industriales (en cuanto a la duración de la jornada de trabajo, a los salarios, a la libertad de sindicación y a todos los derechos que han sabido conquistar los trabajadores urbanos) no obedece simplemente al deseo de participar de ese progreso, sino a una necesidad. El obrero del campo y el pequeño propietario, con sus familias, se ven obligados a aumentar su poder adquisitivo.

La despoblación del campo, es decir la disminución numérica de la fuerza de trabajo agrícola, es una consecuencia sana del desarrollo. Otra cosa son las condiciones del trasvase y el respeto a la libertad del individuo. Si se quiere que los trabajadores del campo se acerquen al nivel de vida de los obreros industriales, gozando de todas las ventajas urbanas (en cuanto a salubridad e higiene, escolaridad, cultura, ocio, etcétera), el primer paso a dar es el saneamiento de la actividad económica. Para soportar ese nivel de vida, es obvio que no se podrá pensar en mantener una explotación agrícola económicamente insuficiente. Hay que desprenderse de las aptitudes sentimentales, que, a veces, no hacen otra cosa que enturbiar el fondo de la cuestión. Lo importante no es mantener a unos hombres apegados a unas breñas estériles ni a un páramo desértico, ni siquiera a una modesta propiedad familiar que les exige una aterradora autoexplotación, sino facilitarles los medios suficientes para desarrollarse económica y socialmente.

Los propios campesinos han dado su respuesta a estas cuestiones. Los obreros agrícolas —en las zonas de gran concentración proletaria— exigen, antes que nada, su derecho a vender su fuerza de trabajo en los mejores condiciones. No se proponen —y así he podido constatarlo en numerosos viajes— el «reparto» de las tierras porque saben que esa aspiración ha quedado históricamente desfasada. El «reparto» contradice, además, una estrategia socializadora de los medios de producción. Un metalúrgico, provisto de teoría científica, no exige la propiedad privada suya del torno en que trabaja. Los proletarios del campo saben que su situación no mejoraría accediendo a la propiedad de una parcela, porque seguiría supeditado a las leyes económicas dictadas por la actividad hegemónica. Exige, en primer lugar, las conquistas históricas del proletariado industrial y, en segundo, dentro de una perspectiva de mayor alcance, la eliminación de la propiedad privada agraria. Sólo así puede enlazarse orgánicamente la comunidad de intereses entre los obreros industriales y los del campo.

La actividad agraria es intervenida por el capital y no podía ser de otra forma. Las «peculiaridades» de la implantación del modo de producción capitalista en España explican su correlación en el sector agrario. El mantenimiento, por ejemplo, de los precios políticos y de una serie de particularidades que benefician fundamentalmente a los grandes terratenientes, unido al desplazamiento de las voces populares, explican la anarquía de las respuestas campesinas. Pero, esta misma situación existe en el sector industrial. Desde una perspectiva histórica no se puede justificar la respuesta insolidaria de los campesinos. Cuando se me acusó en ANDALAN de ser un «monsergero», por haber cometido el terrible delito de explicar algunos procedimientos picarescos de los campesinos, sólo se demostró que el articulista se dejaba llevar por prejuicios sentimental-folklóricos. A estas alturas, cuando la realidad está pidiendo a gritos otro tipo de soluciones, todavía se sigue defendiendo la viabilidad de la sociedad agraria tradicional. Está muerta y, desde luego, sus víctimas exigen un entierro decoroso.

La cuestión agraria pasa en estos momentos por una necesaria vinculación a la organización social del trabajo. No precisa soluciones parciales ni específicas, sino encuadrarse en una estrategia global para que pueda desempeñar el papel que le corresponde. Si el sector agrario no es cuerpo separado del resto de la actividad económica, su respuesta ha de ser igualmente orgánica, y enclavada en todos los presupuestos democráticos que han de regir las relaciones entre los hombres.

DIMITIERON TODOS

Independientemente de cuáles sean las causas que han llevado a la dimisión colectiva al Patronato de la Universidad de Zaragoza —que, probablemente, no conoceremos nunca en toda su extensión— algo ha quedado claro durante estos días a través de los comentarios (tan escasos) que la prensa local ha dedicado al tema: que nadie sabe a ciencia cierta qué es en verdad el Patronato, aparte aquello, tan vago y tan mirífico, de ser «el órgano de conexión entre la Universidad y la Sociedad». La frase —que merece pasar a cualquier antología de la rimbombancia— es para esculpida en bronce. Nada menos que conectar algo (lo que sea) con la Sociedad. ¿Cómo se conecta con la sociedad española? ¿Dónde está? ¿Cómo se expresa? ¿Quién la representa? ¿A quién acudir para que hable en nombre de la sociedad del Distrito Universitario? ¡Rara cuestión!

Los Estatutos (idealistas, provisionales, utópicos, incumplidos, nuca del todo en vigor, contradichos de hecho por el propio Ministerio que los presentó in illo tempore al Consejo Ministerial en que fueron aprobados) previeron un sistema a través del cual esa Sociedad inasible podía ser habida: un representante de los municipios mayores, otro de las Diputaciones, uno de los Colegios Profesionales, un procurador «familiar», un Catedrático, un «penene», un estudiante, alguien de Sindicatos, un padre, un ex-alumno... No había más que hacer un reglamento y enchufar para que aquello anduviese. Así anduvo, claro.

Pero la dificultad no estaba sólo en la composición, en la representatividad imposible. Ni siquera en la misma concepción del Patronato (que pretendió ser globalizadora y democrática en un contexto que no lo es). La principal dificultad estribaba en las misiones que se le asignaban y en las capacidades que se le concedían. Estas últimas eran (art. 40 de los Estatutos provisionales) «proponer», «conocer e informar», «ser oído», «sugerir» y «colaborar». En el párrafo 4.° aparece el verbo «ejercer», lo que parece prometer cierto carácter ejecutivo. Y así es: «Ejercer la libre disposición y control sobre los bienes y medios que aporte al servicio de la Universidad». Pero sólo sobre los que aporte. Como, prácticamente, no ha aportado... pues no ha ejercido.

Amén de todo ello, una cosa aparecía, desde el principio, con claridad definitiva: una estructura calcada literalmente de la universidad anglosajona, producto espontáneo de la sociedad anglosajona, no puede vivir normalmente en la universidad española. No hace falta ser la Sibila para adivinar las razones. Es un caso parecido al de los injertos o los trasplantes: hace falta un mínimo de homogeneidad, de idoneidad. Nadie ni nada (Patronatos incluidos, en Aragón o en cualquier otra región española) puede conectar a la Universidad y a la Sociedad en razón del artículo «cual» o del decreto «tal». La Universidad y la Sociedad, si están vivas ambas, no necesitan conexiones reglamentadas. Necesitarán una gestión razonable de esa conexión, a lo sumo. Y para eso sí servirá un Patronato. Pero aquí se empezó la casa por el tejado.

Por eso, pedirle al Patronato que se invente las relaciones Universidad - Sociedad (que, de hecho, son prácticamente inexistentes) es pedirle que dimita, que fracase o que actúe lunáticamente. De eso no tienen la culpa ni la Universidad ni el Patronato. No es una guerra (aunque pueda parecerlo, por pequeñas cuestiones de «celos» domésticos) entre Universidad y Patronato. Es toda una consecuencia de una contradicción (¡otra!) de las muchas que nos rodean. Sintiéndolo en el alma, no podemos ni siquiera decir que ello nos haya sorprendido, y eso que salvamos la buena fe del Rectorado y la del Patronato. Pero no se trata aquí de la buena o la mala fe. Era tan sencillo como vaticinar el fracaso de un guarda agujas, a quien se hubiera encomendado la misión de que los trenes, al pasar por su garita, lo hicieran en condiciones. Lo primero (aunque no lo único) que hubiese necesitado el guardagujas es que pasasen trenes...

G. FATAS

VOLTAIRE, SIN MITOS

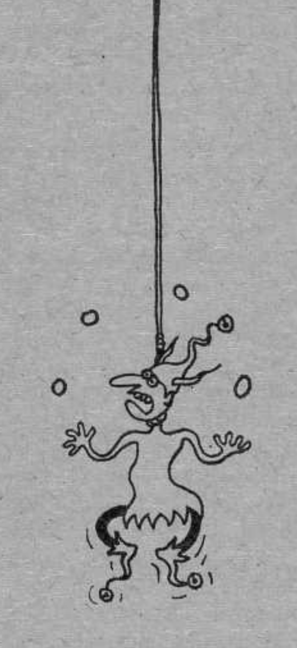
La historia, a secas, y la historia literaria que durante lustros hemos venido aprendiendo los españoles han sido hechas a base de exégesis y detracciones de sus protagonistas, según se aproximaran o distanciasen del dogma oficial. Si Maquiavelo, decía mi texto escolar, ideó en El Príncipe *las bases de una política de doblez y mala fe, y sólo eso se decía de don Nicolás; si Menéndez Pelayo —el que quitó bochornosamente el premio extraordinario de doctorado a Joaquín Costa, aunque T.V.E. lo oculte púdicamente en los programas pretendidamente favorables que le dedica, como oculta que fue republicano, por citar dos casos solamente—, si el aludido autor no tuvo mácula y todo lo hizo bien; no es menos cierto que François-Marie Arouet —Voltaire— era, para los textos que padecimos, un corrupto blasfemo. A cambio, la figura de Voltaire reviste caracteres cuasi totémicos para sus incondicionales exégetas. Y el baile de quienes pretenden que los hombres o las ideas sean algo hierático, etiquetable, coherente y al margen de toda posibilidad de claroscuro, se cierra con el rechazo de quienes no responden a esa regla o —por tener una muy marcada personalidad que los torna inaseguibles a los manejos— no pueden responder a ella, por más que se intente echar agua al vino. El vino de Voltaire no es fácilmente adulterable y sin embargo resulta imposible, sin salir de los márgenes que impone el rigor, definirlo con una palabra: "emancipador", "infame", "racionalista", "ateo", "filántropo", "apasionado", "escéptico"... Nada de eso fue enteramente. De todo tuvo algo. Para quienes practican el culto del dogmatismo, en cualquiera de sus múltiples manifestaciones, nuestro autor quedará abandonado al desprecio por incomprensión. Quienes no aceptan que a la mitad de dos caminos, o en las encrucijadas, puede hallarse un valor probado y una labor digna e importante, nada sabrán de Voltaire y se perderán la lección de la historia que él, a su modo, encarna.*



El libro que ahora presento a la atención del lector cierra con una reflexión de esta índole su primera parte y añade que, frente a quienes pretendieron para redondear su argumentación "que fuese un hombre de una pieza", ahora "empezamos a comprender que su grandeza y su vigencia estriban en todo lo contrario" (pág. 103). Cito del libro de Carlos Pujol, Voltaire, *aparecido este mismo año en la colección de Difusión Cultural Planeta, de esta editorial, en Barcelona.*

Si sólo pudiera señalar una cualidad en el libro de Carlos Pujol, sin dudarlo, diría que contiene una modélica e intencionada biografía de Voltaire. Elogio que suena a poco en el país que no domina precisamente —al revés de los anglosajones— el género biográfico y donde una biografía es una sucesión de acciones de un protagonista al que se inciensa apasionadamente o se condena con virulencia. La presente biografía de Voltaire —primera parte de las dos en que se divide el libro— nos lo da a conocer, nos lo presenta y explica, logrando dejar en el lector la idea clara de hasta dónde, cómo y por qué fue Voltaire ese ser contradictorio; nos revela su carácter, su personalidad histórica facilitando su posterior comprensión en las obras que dejó. La empresa era en este caso difícil por tratarse de uno de los Ilustres y tener una personalidad difícil de definir, embarazosa, dice Pujol.

En efecto. Voltaire fue el crítico racionalista de las Cartas Filosóficas *donde el tema religioso, la política y el gobierno —él prefiere el del pueblo romano y después el régimen parlamentarista inglés, en la medida en que se contrapone al absolutismo galo—, los escritores, la ciencia, los filósofos, el jansenismo de Pascal, son defendidos, atacados, tratados, con clarividente rigor. Fue el apasionado defensor de causas perdidas, el férreo setentón que en 1765 logró la rehabilitación de los hugonotes encausados en el* affaire *Calas: desde la mesa de su despacho organiza y centraliza interrogatorios, pesquisas, influencias —la Pompadour, Richelieu, no el cardenal...—; hasta tiene que vencer la resistencia y el miedo de la propia viuda Calas, pero triunfa; triunfa contra las protestas de los magistrados y las presiones de los Parlamentos, contra la injusticia y la calumnia. Fue el violento e incisivo autor del* Diccionario Filosófico *(1764), la más agresiva de sus obras, doblemente peligrosa por ser "portátil", como decía la primera edición y por no ser una obra de consulta para eruditos sino una "guía de criterio" sobre los más diversos temas, amena y asequible. Pero el mismo y terrible padre de tan explosiva criatura, niega —para ahorrarse consecuencias— ser su autor, lo que en él no es ni único ni nuevo. Fue el que combatió con el seudónimo "Monsieur Ecrelinf" la religión y la intolerancia en general, incitando con su "écrasez l'infame". Y es, a la vez, el ex alumno de jesuitas que tan pronto pleitea con ellos y los vence ante los tribunales, como acoge en su castillo de Ferney —y algunos viven años— a varios de ellos, errantes tras la expulsión de la Compañía de Francia, en 1764. El que escribe opúsculos antirreligiosos como* El sermón de los cincuenta *(1762) y en 1761 había hecho demoler la antigua iglesia de Ferney para erigir otra nueva en cuya fachada ordena inscribir: DEO EREXIT VOLTAIRE. El que de vez en cuando confiesa y cumple con Pascua. El que irritado con un obispo que prohíbe que reciba los sacramentos, se finge moribundo y los obtiene, ante testigos. El que el 2 de marzo de 1778 firma, junto con los presentes, que había confesado y "si Dios dispone de mí, muero en la religión católica en la que nací... Si he escandalizado a la Iglesia pido perdón a Dios y a ella"... tras haberse visto, esta vez de veras, en trance de muerte que no llegó. Era el orgulloso que se rebajó a adular a los grandes, quiso ser cortesano y Versailles lo rechazó, se infeudó a Federico II de Prusia y tuvo que salir atemorizado y huyendo de sus dominios, el que llama a Catalina de Rusia cuando le escribe "estrella del Norte", "sucesora de Solón y Licurgo" y la defiende hasta en sus peores excesos, porque la soberana ilustrada protegía a los filósofos franceses. El hombre que no logró enamorar se con demasiada convicción, ni irritarse más de lo obligado ante la infidelidad de su amante, Madame de Châtelet, a quien encuentra en brazos de otro y sólo piensa que él hizo lo mismo al marido de la misma mujer, ese mismo hombre, cuando la ve a punto de dar a luz una niña rechaza los ofrecimientos tanto tiempo deseados de Federico de Prusia y permanece junto a ella, cuidándola y al verla morir de sobreparto se hunde en el más sincero y prolongado de sus dolores. El defendió a los campesinos; vivió magníficamente en su castillo de Ferney como un gran busgués; criticó el colonialismo, la excesiva influencia de la Iglesia sobre el Estado, la vida de sociedad, defiende la religión natural y la moraleja del libro que todo esto contiene* —Cándido, (1759) *es que más vale conformarse con su suerte y trabajar sin pensar. El luchador tenía sus momentos bajos, pero volvió a la batalla.*



A través de las páginas de Pujol se nos va desvelando la grandeza de quien fue llamado en la Historia de Heterodoxos, *por Menéndez Pelayo "símbolo y encarnación del espíritu del mal en el mundo". Por encima de esa red compleja y contradictoria que son su vida y sus escritos, Pujol deja claro lo que de verdad fue firme en el autor: su inteligencia, su voluntad de acción puesta tantas veces al servicio de las más variadas causas y su "asombrosa capacidad de inquietar e irritar que aún puede enseñarnos a todos muchas cosas".* (pág. 103).

La segunda parte del libro está dedicada al estudio de la obra de Voltaire. Los análisis de Pujol son idóneos prolegómenos a la lectura y comprensión de los textos. Nos localiza dónde está la ironía, dónde sus asertos, cómo los matiza, de qué modo exterioriza conflictos interiores, cuál es el ambiente en que sus obras fueron gestadas y cómo recibe y transforma la influencia del mismo. Quizá el capítulo más relevante sea el que dedica a las novelas y cuentos. Dada la extensa producción del castellano de Ferney y las páginas de que disponen los libros de esta colección era inevitable que en ocasiones, que Carlos Pujol escatima, la valoración y especificación del significado de las obras, cediera paso a su simple presentación.

El libro es pues una buena y muy recomendable guía para la comprensión de los escritos volterianos, donde además de lector perspicaz y lleno de buen sentido, Pujol se revela como inteligente y aséptico biógrafo del autor de El ingenuo.

MARIA-DOLORES ALBIAC

ESOS ARABES NEGRUZCOS...



Hoy, domingo 25 de noviembre, por primera vez y consecuencia de la crisis de energía, rige en la República Federal Alemana, la prohibición de circular para toda clase de vehículos privados. Las ciudades, y sobre todo el complejo de autopistas, presentan un aspecto inusitado. Por una vez, las infraestructuras técnicas que envuelven al hombre del siglo XX, no sirven para nada. Parecen despobladas tras una catástrofe nuclear. Mientras los europeos, en este caso alemanes, parecen sufrir una cierta conmoción psicológica. Comprueban repentinamente su dependencia, no ya de las grandes potencias, o de los sistemas de orden mundiales, sino de unos pueblos lejanos, en los últimos estadios de la escala social, política, económica... racial. Mi libertad y mi dominio de europeo, depende de esos oscuros y negruzcos árabes, que aquí, como emigrantes me limpian el coche, me barren el suelo de mis ciudades, me sirven desde su ignorancia y su marginación.

Y los gobiernos, en este caso el alemán, se encargan de convencer a las opiniones públicas de que la culpa de tener que quedarse el domingo, esto es, el fin de semana, en casa, de que los precios de los combustibles suban en un 12,4 %, de que se prevean posibles medidas para restringir el uso de las calefacciones, etc., la tienen esos árabes fanáticos. Pensando en los cuales se acaba de aprobar una ley que limita su presencia en la República Federal como trabajadores. A la escasez de petróleo se le carga todo: despidos, supresión de horas extraordinarias en las fábricas, expulsión de emigrantes, etcétera.

Lo que no se explica es que si el precio de la gasolina ha subido en más de un 10 %, los países árabes sólo lo han recargado en un 2 %. Lo que no se explica es que si de todo el petróleo que se consume en Alemania, sólo el 19 % se utiliza para la circulación, calefacciones y usos domésticos, y el 81 % restante para la industria, ¿por qué se reducen sólo los gastos privados de combustible, y no los gastos de producción? Lo que está claro es que el ciudadano y el trabajador pueden gastar gasolina durante toda la semana para ir a la fábrica y a la oficina, pero no para irse a pasear y utilizar su tiempo libre. Lo que estará claro pasado mañana, si se reduce el uso de las calefacciones, mientras a la vez no se apagan por real decreto todos los anuncios luminosos que nos machacan, es que los criterios de reparto de las posibles malas consecuencias de esa crisis no son justos, racionales, o morales, sino que están atados al carro de la productividad capitalista.

¿De qué no tendrá la culpa la crisis del petróleo? ¿De qué no serán culpables los pueblos árabes? Mientras tanto el largo pulso en Oriente Medio sigue ahí, haciendo tiempo, hasta el próximo zafarrancho sangriento

C. FORCADELL

La economía aragonesa

I. ASPECTOS GENERALES

algunas características estructurales

Un primer cambio fundamental del proceso de desarrollo es que la agricultura deja de ser el soporte de la economía que, cada vez más, se basa en la industria y los servicios. Las estadísticas disponibles permiten una perfecta demostración de este hecho en el caso aragonés. Entre los años 1957 y 1970 la población activa agraria disminuye en Aragón en unas 54.000 personas, o sea, en prácticamente la cuarta parte de la existente en 1957; por el contrario, la empleada en actividades industriales o terciarias se incrementa en un 50 %, o sea en algo más de cien mil personas. Mientras la producción regional total se multiplica por cuatro, la agraria lo hace tan sólo por tres, con lo que su importancia en el total regional disminuye del 26 % al 21 % y la población activa agraria pasa del 50 al 34 % de la total.

Este cambio, que es uno de los más profundos que está experimentando la sociedad aragonesa, va acompañado de otro de la misma importancia y profundidad: el cambio del asentamiento geográfico de la población. La población aragonesa abandona masivamente la mayor parte de su territorio para concentrarse principalmente en la ciudad de Zaragoza ya que el proceso de industrialización aragonés se está centrando básicamente en la capital regional y el cambio de una actividad profesional agraria a otra industrial o terciaria obliga a emigrar de los núcleos rurales a la gran capital. También los datos disponibles permiten confirmar y cuantificar este fenómeno. En la década de los años 60, únicamente 46 términos municipales aragoneses han aumentado de población. En ese período Zaragoza-Capital, con una extensión equivalente al 2 % del territorio aragonés, aumentó en 153.000 habitantes y los otros 45 municipios de población creciente, que ocupan el 12 % del territorio —situados principalmente en el área de influencia de Zaragoza, en las tierras bajas del Valle del Ebro y en los nuevos regadíos del Este y Sudeste del Alto Aragón—, aumentaron en 32.000 habitantes. El resto del territorio aragonés, el 86 % del mismo, sometido a 774 administraciones municipales independientes, se despuebla, habiendo perdido la importante cifra de 139.000 habitantes, casi la cuarta parte de su población, en 10 años.

Esta pérdida masiva de población por emigración conduce a un intenso proceso de envejecimiento poblacional de los lugares de origen que conducirá a que la población agraria siga disminuyendo pero no ya por emigración, sino por extinción y muerte de la misma. Así, Marín Cantalapiedra ha mostrado que en la provincia de Zaragoza la edad media de la población activa agraria es de 60 años; mayores índices daría probablemente Teruel y algo mejores Huesca. Por su parte el profesor Higueras aventura la hipótesis de que en toda la provincia de Zaragoza, exceptuando la capital y los 30 núcleos de más de 2.000 habitantes, no hay ni 20.000 personas en edades comprendidas entre los 15 y los 40 años. Además, afirma también el profesor Higueras, "de los 820 municipios aragoneses, cerca de 700 se encuentran en situación demográfica que permite calificarlos como pueblos biológicamente muertos; de ellos, unos 500 tienen matemáticamente establecido su fin antes de 25 años y los 200 restantes no terminarán la decena de los años 70. El problema es tan agudo que cualquier intento de planificación regional no puede perder de vista esta realidad".

Otra de las consecuencias de esta evolución es que Aragón se nos presente como una región depresiva (la población aragonesa es de 1.152.708 habitantes con una densidad media de 24 personas por kilómetro cuadrado, que disminuye a 14'5 si excluimos el municipio zaragozano) situada entre regiones con elevado número de habitantes y altas densidades de población como son Vasconia (2.570.216 habitantes y una densidad media de 113'5 habitantes por kilómetro cuadrado), Cataluña (5.122.567 habitantes y una densidad media de 160'4 habitantes por kilómetro cuadrado), y Valencia (3.073.255 habitantes y una densidad media de 131,9 habitantes por kilómetro cuadrado). Por otra parte, la distribución de la población muestra la existencia de una única área urbana en todo Aragón. Sólo Zaragoza capital tiene, según el censo de 1970, una población de 472.845 habitantes (hoy se acerca a los 600.000) o sea que la capital regional aloja casi 42 personas por cada cien que viven en Aragón (hoy probablemente más de 50). A gran distancia se encuentran las capitales provinciales: Huesca, con 33.185 habitantes y Teruel con 21.638. Además sólo hay ocho municipios con cifras de población superiores a los 10.000 habitantes: Calatayud, Ejea, Monzón, Barbastro, Tarazona, Jaca, Alcañiz y Fraga. Es obvio, por lo tanto, que Aragón no sólo se configura como región depresiva sino también como una región macrocéfala y carente de áreas urbanas intermedias. Las más cercanas son Lérida, Tortoca-Amposta, Tarragona-Reus, Castellón, San Sebastián, Logroño y Pamplona. Este hecho es de la máxima significación económica y puede afirmarse que condicionante de las tensiones que, procedentes de las regiones limítrofes, hoy soporta Aragón.

De los 820 municipios aragoneses, existentes al finalizar el año 1970, 673 tienen poblaciones que no superan los 1.000 habitantes. De ellos 658 han perdido población en la última década, pérdida que en la mayoría de ellos sobrepasó el 20 % de la existente en 1960. Incluso admitiendo la posibilidad de supervivencia administrativa de los 137 municipios comprendidos entre 501 y 1.000 habitantes, y la de aquellos que con población menor tienen una densidad de población superior a la media aragonesa, restarían 495 municipios que probablemente tendrán que desaparecer en un plazo más o menos largo. Su subsistencia en las condiciones actuales implica que en torno a 200.000 personas viven en núcleos cuyas infraestructuras urbanas y servicios comunitarios son absolutamente insuficiente y no permiten unas condiciones de vida acordes con las exigencias vitales de los tiempos en que vivimos. En cualquier caso es obvio que, al igual que ocurre en otras ramas de la economía regional, en el sector de la Administración Local existe una excesiva atomización que naturalmente redunda en una baja eficacia del proceso productivo consistente en la dotación de bienes y servicios comunitarios.

Se ha afirmado anteriormente que en el modelo de desarrollo aragonés el factor dinámico por excelencia es la industrialización y que el proceso tiende a concentrarse en la ciudad de Zaragoza. El mapa de localización industrial elaborado por la Ponencia de Ordenación Industrial del CESIE, en el que sólo se consideran las industrias no agrarias, excluidas la minería y la energía, que ocupan más de 5 trabajadores, se pone de manifiesto que Zaragoza capital concentra en torno al 75 % de la industria regional, encontrándose el resto disperso por la geografía regional en una serie muy limitada de núcleos humanos.

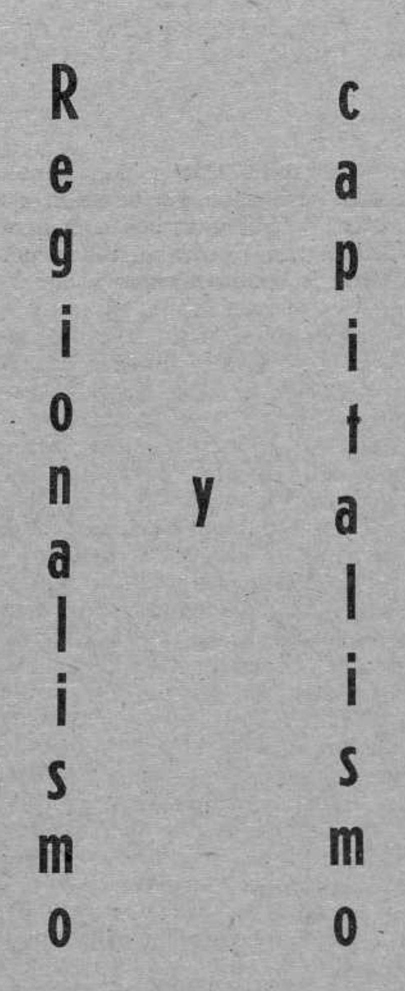
Una característica básica de esta industria regional es su escasa integración, es decir: las relaciones económicas de interdependencia que unen a sus distintas ramas en el ámbito regional son insuficientes, existiendo una fuerte dependencia relativa de las regiones vecinas y de la demanda final interna, lo que es un hecho demostrativo de la debilidad inherente a la estructura industrial aragonesa. Un índice de esa escasa integración se pone de manifiesto al considerar las industrias ubicadas en el Polo de Desarrollo de Zaragoza. Así sus relaciones interindustriales ascienden tan sólo al 2'5 % del valor de su producción industrial, lo que es un índice claro de que no se ha conseguido crear un conjunto industrial interdependiente y en gran medida autosuficiente. Igualmente el grado de integración de tales industrias en la economía provincial es bajo, aunque por supuesto más elevado, únicamente el 20 % de las ventas y el 24 % de las compras de las empresas ubicadas en el polo se dirigen a la provincia de Zaragoza. Las ventas extrarregionales representan el 77 % y las compras el 41 % del valor total de la producción, y se dirigen o proceden principalmente al Norte de España y a Cataluña. Este primer indicio de la escasa integración industrial de las industrias aragonesas se complementa con otros datos suministrados por José Manuel Raposo en su comunicación al I Seminario Aragonés sobre Políticas de Acción Regional. En tal comunicación se demuestra, mediante la consideración de la Tabla Imput-Output de la economía aragonesa y el análisis de los parámetros de la matriz de coeficientes técnicos y de la matriz inversa, que la industria aragonesa en su conjunto está menos integrada que la nacional, existiendo una mayor dependencia relativa a la demanda final interna y de las compras y ventas industriales procedentes y dirigidas a otras regiones, limítrofes principalmente. Este conocimiento está perfectamente comprobado y debe tenerse en cuenta en todo intento de planificación económica regional.

Carlos ROYO VILLANOVA

SUMARIO DE LAS PAGINAS DE ECONOMIA ARAGONESA







Ser hoy regionalista, sentirse aragonés y amar a nuestra región sólo tiene sentido si lo que se entiende por ello es querer un mayor desarrollo económico, político, social y cultural de Aragón. Que ese desarrollo se haga en beneficio de la mayoría y no de unos pocos. Que ese desarrollo esté fundamentalmente en manos de los propios interesados; que seamos los aragoneses los que decidamos de nuestros asuntos. Implica laborar por un Aragón democrático en una España del mismo signo. Es querer ser protagonistas de ese desarrollo.

Conseguir un Aragón así resulta totalmente impensable al margen del conjunto del país. No ya sólo porque la inviabilidad de alcanzarlo es evidente, sino porque dado el grado de interdependencia económica, social, etcétera, existentes, el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y otros factores, un Aragón «independiente» (imaginado ese supuesto) significaría más un retroceso que un avance. Por eso sería hoy retrógrado y conservador cualquier aragonesismo que abogase por el cantonalismo o, aún peor, por el separatismo.

Pero ese mismo razonamiento lleva de la mano a concluir que no es posible el regionalismo a que nos referimos, que no es posible ese Aragón, sin modificaciones estructurales de ámbito general, en lo político y en lo económico. Y es interesante señalar que ilusiones de este tipo pretenden hacérnoslas creer, con más insistencia últimamente, determinados sectores de Madrid y en nuestra propia región.

Buscar solución a los problemas de Aragón significa plantearse primero dar respuesta a los problemas generales que afectan a todo el país, con lo que se resolvería en buena parte lo regional. Por otro lado, logrado el nuevo marco general, se habrían creado condiciones para abordar las necesidades específicas de Aragón.

Y si resulta objetivamente incuestionable que al no tener estructuras similares a las dominantes en el área geográfica en que está enclavado nuestro país es un freno para nuestro desarrollo económico —tanto en lo interior (por múltiples razones) como en lo exterior (al quedar marginados del Mercado Común)—; si esas formas europeas son además por sí solas una gran conquista de la humanidad, alcanzarlas pasa a ser en lo inmediato el nudo de la cuestión, lo fundamental en estos momentos.

En lo que a las regiones se refiere —en este caso para Aragón— se plantearía que las referidas «conquistas formales» generales deberían ampliarse con una descentralización política y administrativa, con una autonomía regional, cuya concreción y amplitud sería cosa de decidir entre todos. Como elemento central habría que contar con una asamblea regional —organismo decisorio y no consultivo— elegida por sufragio universal; las autoridades a niveles provincial, local, etc., habrían de ser designadas de igual manera; gestión colectiva de los municipios, etc.

Volviendo de nuevo al plano general de todo el país se hace necesario remarcar que, si bien son esenciales esas mutaciones, no son suficientes. Porque en lo económico habría que plantearse por qué vía se realiza el desarrollo y en beneficio de quién. Y es claro que la inmensa mayoría del país está interesada en un desarrollo para todos, que no se haga en el exclusivo interés de los monopolios. Es decir, habría que abordar entonces la etapa de la democratización también en el plano económico. Y ahorro al lector el detalle de las medidas generales a adoptar y que como resultado fundamental, deberían alcanzar la nacionalización de la banca, la nacionalización de los monopolios y la supresión de la propiedad latifundista.

En cuanto a las regiones, es conveniente detenerse un poco en cómo está planteada su situación en los países de nuestra área en el terreno de la economía. El desarrollo económico en estos países se está realizando por vía monopolista, según las leyes del «capitalismo monopolista de Estado». Eso se traduce en que, dentro de un proceso de concentración creciente del capital monopolista, los monopolios realizan las inversiones con el criterio de obtener el máximo beneficio para ellos; al mismo tiempo, utilizan el aparato del Estado —que dominan y cuyo papel es cada vez mayor— para que lo fundamental de las inversiones públicas se canalice también en la dirección de sus intereses. Ese es el factor determinante que produce, además de otros daños, graves desequilibrios regionales; que en un mismo país haya regiones desarrolladas y prósperas junto a otras que padecen un empobrecimiento progresivo; que algunas regiones lleguen a estar en situación que podría calificarse de colonialismo interno; que incluso dentro de una misma región las diferencias sean tremendas. El desarrollo desigual de las regiones llega a constituir un freno para el mismo desarrollo capitalista del país; esa es una contradicción del desarrollo capitalista que ese sistema puede paliar pero nunca eliminar. El nivel alcanzado por las fuerzas productivas en esos países crea la necesidad, de una parte, de grandes mercados; pero, por otra, de un desarrollo intensivo y armónico en las regiones. Esa situación, junto a un centralismo creciente, es lo que está poniendo sobre el tapete con tanta fuerza el problema regional; es la que está en el origen del despertar del sentimiento regional y de los movimientos regionalistas en toda una serie de países.

Un verdadero desarrollo de las regiones exige que el criterio general con que se hagan las inversiones no pueda ser el del beneficio de los monopolios, sino el de la rentabilidad social. Ello implica, primeramente, que el desarrollo económico se realice por vía democrática. En segundo lugar, dentro de ese contexto de democracia económica, con autonomía política y administrativa para las regiones, que haya una amplia regionalización económica; esto es, que las regiones sean en gran medida promotoras, gestoras y responsables de su propio desarrollo económico.

Así, por ejemplo, habría que hacer, como medidas a tomar en la etapa de democracia económica y política, que los problemas económicos y sociales de las regiones sean abordados en primer lugar por las propias regiones y resueltos a esa escala en la medida de lo posible (para lo que habría que dotarlas de recursos financieros suficientes); institucionalización de la propiedad regional; regionalización de los planes de desarrollo (que a escala de todo el país habrían de ser democráticos), etc.

Ese marco político y económico que hemos apuntado permitiría también a la región enfrentarse en mejores condiciones con el desarrollo social, con las necesidades sociales. En lo cultural, solamente la autonomía que defendemos puede hacer realidad una verdadera cultura en las regiones; una cultura que tenga sus fuentes y su fundamento principales en la vida misma regional y que a enriquecer aquélla vaya dirigida; lo mismo para la actividad creadora. De ahí también que haya que regionalizar la Universidad.

Y finalmente, algo que es esencial. Además de la democratización general, la autonomía conduciría a los habitantes de las regiones a ser protagonistas de su propia historia, constructores y responsables de sus regiones. Les permitiría entroncar con su pasado, encontrar en sus raíces históricas, en sus tradiciones progresivas, un motor para construir el futuro. Esto es especialmente importante para regiones que, como Aragón, a sus características de región geográfica y económica une la de región histórica. Así recobraríamos los aragoneses nuestra propia identidad, nuestra conciencia regional, tras siglos de brutal centralismo y habiéndose formado el Estado nacional burgués, fundamentalmente por vía coercitiva y por monarquías extranjerizantes. Por eso, el regionalismo que propugnamos no tiene nada que ver con ningún provincianismo nostálgico del pasado, ni con ridículos folklorismos o culturalismos trasnochados.

Con las medidas que hemos propuesto para todo el país y una autonomía regional, cuyo contenido podría resumirse en la fórmula «a Aragón los asuntos de Aragón», sería posible acometer la solución a los difíciles problemas que tiene ante sí nuestra región. Por no citar sino algunos, la despoblación y descapitalización crecientes de la mayor parte de Aragón, con la desertización de amplias zonas; la insuficiencia de los regadíos y la delicada situación que van a crear los trasvases del Ebro; la escasísima industrialización de la región y la carencia casi total de industrias básicas; el desmesurado crecimiento, por otra parte artificial y a costa del resto de la región, de Zaragoza capital; la venta de nuestras riquezas turísticas al extranjero. Todo ello sin hablar de los problemas sociales tales como salarios, sanidad, enseñanza, vivienda, que afectan de manera especialmente grave a los trabajadores de la ciudad y del campo.

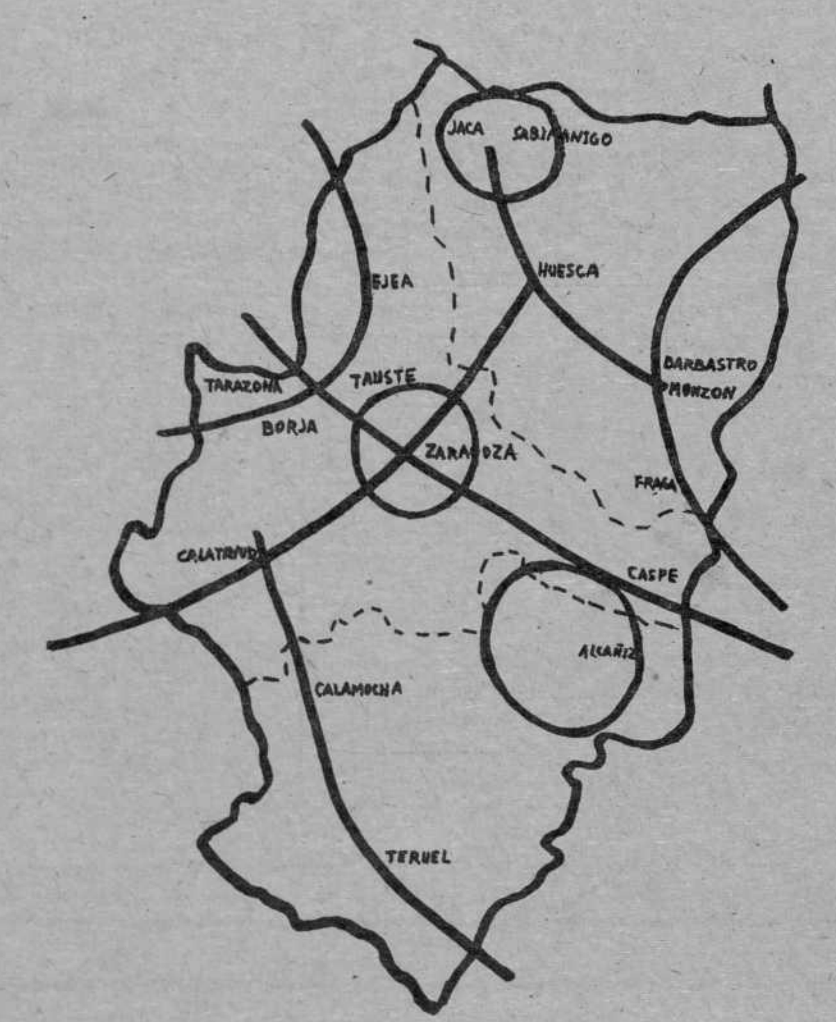
El regionalismo ha de ir hoy, pues, con la marcha de la historia, con el progreso, con el avance de las fuerzas productivas. Y los signos de este tiempo expresan la exigencia de dar satisfacción a las necesidades materiales y espirituales de la inmensa mayoría, junto a que sean los pueblos los que rijan sus propios destinos. El regionalismo no puede ser una opción romántica sino un programa de actuación.

En última instancia, en esta cuestión del regionalismo como en las demás, todo estriba en que pueda decidir el pueblo.

VICENTE CAZCARRA



EJES DE DESARROLLO



EJES Y ZONAS DE DESARROLLO

Partiendo de la afirmación del III Plan de Desarrollo de que "la jerarquía espacial urbana que se debe favorecer en la presente fase es el desarrollo de centros estratégicos que reduzcan las áreas menos desarrolladas a unas zonas intermetropolitanas cada vez menores", porque "ello evitaría la hipertrofia de las grandes ciudades y conectaría al ciclo productivo nacional los recursos no usados de las áreas menos desarrolladas", parece evidente que en el actual momento del desarrollo aragonés el objetivo económico prioritario debe ser conseguir la difusión por Aragón de los impulsos motores procedentes de las áreas metropolitanas de Barcelona, Bilbao, Madrid y Valencia y los propios del área de Zaragoza. Para conseguirlo es necesario elegir y potenciar una red jerarquizada de núcleos humanos que actúen como receptores y transmisores de tales impulsos y, al mismo tiempo, mejorar la red de comunicaciones entre los núcleos seleccionados, entre ellos y las metrópolis de equilibrio, áreas urbanas y ciudades de tipo medio más cercanas, y entre tales núcleos y la ciudad de Zaragoza. Los núcleos humanos aragoneses ya seleccionados por el Gobierno como cabeceras comarcales y núcleos de expansión son, tal vez, los más adecuados para actuar como receptores y transmisores de los impulsos de desarrollo procedentes de las grandes ciudades, siempre y cuando sean debidamente potenciados, ya que, además de las ventajas y calidades que en sí mismo reúnen, se encuentran articulados en una red de ejes y, muchos de ellos, situados en zonas cercanas a las áreas urbanas y ciudades de tipo medio de las regiones colindantes, lo que facilitará aún más la difusión por el espacio rural aragonés de las ventajas materiales, sociales y culturales del desarrollo económico.

La difusión de los impulsos del área metropolitana de Barcelona, transmitidos a través de Lérida, deberá realizarse fundamentalmente por la provincia de Huesca a través de las cabeceras comarcales de: Barbastro-Monzón, Benabarre-Graus, Tamarite de Litera-Binéfar y Fraga, y los núcleos de Expansión de Zaidín, Ballobar y Alcolea de Cinca. Es la zona en parte regada por el canal de Aragón-Cataluña y los nuevos regadíos del Cinca y en parte declarada zona de preferente localización industrial. Además está bien comunicada con Lérida que es su principal centro impulsor. Esta área de bastante dinamismo deberá propagar sus impulsos hacia las zonas pirenaicas de Sobrarbe y Ribagorza (a través de las carreteras C-1.311, C-129, C-140 y C-138, que enlaza ya con el Pirineo occidental oscense, y otras locales), en donde deberá potenciarse la cabecera comarcal de Boltaña y los núcleos de expansión de Ainsa, Castejón de Sos, Bielsa y Benasque, que tienen además grandes posibilidades turísticas. Por otra parte, a través de la carretera N-240, enlaza con Huesca y su zona de influencia y la de Zaragoza, con las que también se relaciona a través de la N-II y de las C-230 y C-1310, a través de la cabecera comarcal de Sariñena y los núcleos de expansión de Lalueza, Lanaja, Grañén e incluso Tardienta.

El dinamismo que ostenta la parte occidental del Pirineo oscense —antiguo reino de Aragón— se debe a la pujanza de su cabecera comarcal Jaca-Sabiñánigo y a la expansión turística de sus diversos valles. La zona está unida con Vasconia por el eje de la canal de Berdún (N-240 y C-134) y con el eje Zaragoza-Huesca (a través de la N-240 y las C-136 y C-134). Cuenta, además, con los núcleos de expansión de Ansó, Aragüés del Puerto, Berdún, Biescas, Broto, Canfranc, Hecho, Panticosa y Sallent de Gállego.

La difusión sobre el territorio turolense del desarrollo del área metropolitana de Valencia, directamente o a través de Castellón, y de los impulsos del área metropolitana de Zaragoza, puede realizarse a través de los siguientes ejes o zonas:

Eje del Jiloca-Turia, a través fundamentalmente de la N-234, que por Sagunto y Segorbe recibe los impulsos valencianos y por Calatayud, Cariñena y Daroca los del área Zaragozana. Una derivación de este eje pueden considerarse el de la carretera C-232 de Mora de Rubielos a Castellón y, aunque aislada, la zona de Albarracín. En él, o en sus zonas de influencia, se encuentran las cabeceras comarcales turolenses de Calamocha, Teruel, Mora de Rubielos y Albarracín, y los núcleos de expansión de Báguena, Bello, Fuentes Claras, Monreal del Campo, Villafranca del Campo, Ojos Negros, Singra, Santa Eulalia, Villarquemado, Cella, Orihuela del Tremedal, Bronchales, Villel, La Puebla de Valverde, Sarrión, Manzanera y Alcalá de la Selva.

Zona del Bajo Aragón, en sentido amplio, que recibe la influencia zaragozana a través de las carreteras N-232 y de Caspe, y las de Tarragona, Tortosa-Amposta y Castellón mediante las carreteras N-420 y N-232 (por Morella). En esta zona se encuentran las cabeceras comarcales de Alcañiz y Andorra (además de Caspe en la provincia de Zaragoza) y los núcleos de expansión de Valderrobres, Castelserás, Calanda, Híjar, La Puebla de Híjar, Albalate del Arzobispo, Ariño y Oliete.

El enlace del eje del Jiloca-Turia con el Bajo Aragón se desdobla en dos: uno, el más importante, transcurre por la carretera N-420 y tiene la cabecera comarcal de Utrillas y los núcleos de expansión de Montalbán, Aliaga, Escucha, Vivel del Río Martín, Alfambra y Perales de Alfambra; el otro, a través de diversas carreteras comarcales y locales y sometido también directamente a la influencia valenciana, tiene los siguientes núcleos de expansión: Alcorisa, Más de las Matas, Castellote, Cantavieja, y Mosqueruela.

En la provincia de Zaragoza deberá prestarse una atención preferente al término municipal de Zaragoza y su zona de influencia inmediata dentro de una superficie que se extienda hasta Zuera, Alagón, La Muela, Muel, Fuentes de Ebro y Villafranca de Ebro. Tal zona deberá constituir en el futuro el área metropolitana de Zaragoza, cuya consolidación económica y urbana es una tarea de la máxima prioridad a escala regional e incluso nacional. La consolidación de tal área y su correspondiente potenciación permitirán irradiar hasta el espacio regional y extraregional los impulsos específicos de Zaragoza que hoy no son todavía lo suficientemente fuertes.

Además de esta zona preferente deberán considerarse en la provincia de Zaragoza los siguientes ejes o zonas:

Eje Ariza-Zaragoza-Zuera, cuya misión es la de enlazar a través de la carretera N-II y del Valle del Jalón, los impulsos de las áreas metropolitanas de Zaragoza y Madrid, y muy particularmente, propagar el desarrollo de Zaragoza hacia Calatayud, Soria (por Almazán y la N-234) y Huesca (por la N-123 a través de Almudévar). Este eje tiene la cabecera comarcal de Calatayud y los núcleos de expansión de Alagón, Epila, La Almunia, Morata de Jalón, Illueca, Ateca, Ariza y Zuera.

Eje Tarazona - Sos del Rey Católico, que puede también ser considerado como dos zonas o comarcas: Tarazona-Borja y Cinco Villas (en sentido amplio). Su principal eje de comunicación dentro del territorio aragonés está formado por las carreteras N-122, Z-13, Z-1 y C-127 que cruza, en Gallur, a la N-232. El objetivo fundamental que debe presidir la promoción de este eje o estas áreas es la de conseguir una más estrecha interpenetración de los impulsos procedentes de Zaragoza y del área metropolitana de Bilbao (a través de San Sebastián, Vitoria, Pamplona y Logroño). Objetivo secundario es el de transmitir hacia Soria los impulsos de Zaragoza a través de la N-122. Este eje tiene a Tarazona-Borja y a Ejea de los Caballeros como cabeceras comarcales y en él se encuentran los núcleos de expansión de Gallur, Tauste, Sádaba, Luna, Uncastillo y Sos del Rey Católico. Enlaza por Ayerbe y Zuera con la red oscense de ejes de desarrollo y por la N-232, en la que se halla el núcleo de expansión de Alagón, con el área metropolitana de Zaragoza.

Eje Zaragoza-Maella. Este eje transcurre por las carreteras N-232 y C-221 y en él se encuentran Caspe, como cabecera comarcal, y los núcleos de expansión de Pina, Sástago, Escatrón y Maella. Su misión es doble: transmitir hacia el Bajo Aragón el impulso del área metropolitana de Zaragoza y recibir los de Barcelona y Valencia a través de Tarragona, Tortosa-Amposta y Castellón.

Otros ejes de desarrollo que se encuentran en la provincia de Zaragoza tienen una misión de enlace con otros ejes y pueden reducirse prácticamente a dos: uno es el formado por la carretera C-221 que va de Calatayud a Caspe, por los núcleos de expansión de Cariñena y Belchite, que sirve de enlace del eje Zaragoza-Madrid con el Bajo Aragón. El otro tiene una doble vertiente: a través de las carreteras N-330 (desde Zaragoza a Daroca, por Cariñena) y de las N-2 y N-234 (Zaragoza-Calatayud-Daroca) que confluyen en la cabecera comarcal de Daroca. La misión de estos últimos ejes de enlace entre ejes es vertebrar las amplias zonas —fuera del área directa de influencia de Zaragoza— señoreadas por Cariñena y Belchite y canalizar hacia Teruel la doble influencia de Zaragoza y Madrid por Calatayud y Daroca.

Este enfoque espacial que se propugna parece más adecuado que el sectorial para guiar la planificación económica regional. Sin tener una idea clara de lo que es el espacio aragonés puede ser y se quiere que sea —naturalmente dentro de una visión real e incluso pesimista de sus posibilidades— no parece conveniente profundizar en una planificación de tipo sectorial que puede conducir a sepultar inútilmente recursos en zonas sin posibilidad alguna de futuro. Elijamos primero una escala jerarquizada de ejes, zonas y núcleos y volquemos en ella todo el peso de la acción pública y privada adecuadamente coordinadas.

Carlos ROYO-VILLANOVA

La economía aragonesa en cifras

EXTENSION	46.216 Km.²
POBLACION	1.154.774 Habit.
INGRESOS POR HABITANTE	72.071 Ptas.
RENTA FAMILIAR DISPONIBLE, POR PERSONA	64.440 Ptas.

PRODUCCION

PRODUCCION BRUTA (VALOR AÑADIDO BRUTO)

	Número de personas	%	Millones de pesetas	%
1. Producción industrial y minera ...	153.846	32,2	31.075	34,6
2. Producción agraria	161.638	33,4	15.846	17,6
3. Transportes y comunicaciones	21.707	4,5	5.050	5,6
4. Comercio	45.113	9,4	11.763	13,1
5. Ahorro, Banca y Seguros	6.577	1,4	3.933	4,4
6. Propiedad de viviendas	—	—	4.508	5,0
7. Administración Pública y Defensa.	20.186	4,2	6.108	6,8
8. Enseñanza y Servicios sanitarios.	15.632	3,3	3.855	4,3
9. Hostelería y similares	18.415	3,8	2.546	2,8
10. Servicios diversos	34.651	7,2	5.187	5,8
SUMA	477.765	100'0	89.871	100,0

AMORTIZACIONES

	Millones de pesetas	%
1. Agricultura	1.775	1,9
2. Industria y Minería	3.413	3,8
3. Servicios y Comercio	2.481	2,8
SUMA	7.669	8,5
PRODUCCION NETA (VALOR AÑADIDO NETO)	82.202	91,5
1. Transferencias con otras regiones (+)	1.024	+ 1,1
TOTAL	83.226	92,6

INGRESOS

	Número de personas	Millones de pesetas
INGRESO REGIONAL	—	83.226
DEDUCCIONES (Ahorro de las empresas, Impuestos directos de las empresas y rentas del Estado; Cuotas pagadas a la Seguridad Social e Impuestos directos pagados por las familias)	—	14.795
OTROS INGRESOS FAMILIARES (Ayuda familiar, otras transferencias del Sector Público y de la Seguridad Social y Transferencias y rentas del exterior)	—	5.988
RENTA FAMILIAR DISPONIBLE	—	74.419

INGRESO PROVINCIAL:	Número de personas	Millones de Ptas.
1. Remuneración del trabajo en la Industria	126.830	15.207
2. Remuneración del trabajo en la Agricultura	30.829	1.926
3. Remuneración del trabajo en los Servicios	107.591	15.482
4. Cuotas pagadas a la Seguridad Social y Clases Pasivas	—	7.622
5. Beneficios de los empresarios y trabajadores autónomos agrícolas	130.809	11.499
6. Rentas de Profesiones liberales y Otros	12.877	3.596
7. Beneficios de otros empresarios y trabajadores independientes	68.829	11.448
8. Beneficios retenidos por las Sociedades y Empresas	—	4.567
9. Intereses y Dividendos	—	4.865
10. Rentas de alquileres	—	3.984
11. Impuestos directos a cargo de las empresas y Rentas del Estado	—	3.030
TOTALES	477.765	83.226

FUENTE: Elaboración propia con base en dato de: «Renta Nacional de España y su distribución provincial 1971». Banco de Bilbao. Bilbao, 1973.

II. AGRICULTURA

CARACTERISTICAS

Si la región aragonesa hasta hace relativamente muy pocos años, se le consideraba como inminentemente agraria, hoy bascula hacia una industrialización cada vez más dinámica y floreciente, signo favorable de su crecimiento económico, pero no por ello la producción agraria de su sector primario, en los últimos años, ha cedido peso específico en su aportación al valor añadido regional, a pesar de la despoblación y envejecimiento creciente de sus fuerzas humanas rurales.

Aragón presenta una estructura muy similar, a la estructura global de España. Pues mientras que en nuestra región la superficie productiva es el 93'1 % de su total, en España es del orden del 92'1 %, lo que realmente no supone diferencia muy notable. Pero, sin embargo, si consideramos las tierras labradas sobre el total de la superficie; mientras que en España se labra el 40'7 %, en Aragón tan sólo llegamos al 36'7 %, lo que nos indica que las tierras labradas en nuestra región alcanzan un bajo nivel de significación. Las causas de que en Aragón se labre tan poco terreno, no son otras que lo accidentado de su relieve, pues no olvidemos que está limitado por dos grandes sistemas montañosos —el Pirineo y el Sistema Ibérico—, la dureza de su clima, la escasez de lluvias en las comarcas del centro, etc.

Los regadíos en Aragón, sobre el total de las tierras labradas, están por encima de la media nacional; y se explica por la importante participación que supone la suma de las tierras regadas por la cuenca del Ebro y las cuencas de sus afluentes, así como las regadas por las acequias derivadas de los Canales de Tauste, Imperial de Aragón, Bardenas, Aragón y Cataluña, etc.

Es notorio que en la provincia de Zaragoza, desde el año 1960 al año 1970, se ha pasado de 132.000 Has. de regadío a 154.100 Has., incremento que supone más del 16 % de hectáreas regables, y que en las provincias de Huesca y Teruel sólo ha supuesto un aumento en la década reseñada, del 12'3 % y el 9 %, respectivamente.

El grado de parcelación es notable, pero menos relativamente que el nacional, siendo la dimensión media por parcela alrededor de 2'34 Has., teniendo cada explotación una media de 11'6 parcelas (Censo Agrario de 1960), pero según el «avance» del último Censo Agrario se ha aumentado la superficie media por parcela y se ha disminuido el número de parcelas por explotación, lo cual nos indica que la estructura agraria aragonesa va mejorando paulatinamente.

Fijándonos en el régimen de tenencia, las tierras cultivadas directamente por sus propietarios en nuestra región alcanzan el 80 % de la superficie cultivable, hay pocos arrendamientos y la aparcería es una forma más frecuente que en el resto de España.

Después de esta somera introducción sobre la estructura agraria de Aragón, quiero referirme a algunas producciones agrarias que pueden tener porvenir y futuro en nuestra región.

En fruticultura, desde muy antiguo Aragón ha sido suministrador importante del mercado interior nacional; creo que en el porvenir el melocotón, en frutas de hueso, y la pera de agua y la manzana golden, en las de pepita, podrán competir en calidad internacionalmente, sobre todo, porque se van adoptando técnicas más depuradas para su cultivo, alcanzando así un alto grado de selección sus productos.

Se deberá intensificar el cultivo de hortalizas, en razón a lo privilegiada que es la zona del Valle Medio del Ebro para la producción de las mismas y a las muchas horas de ocupación de mano de obra que se necesitan por hectárea, evitando el subempleo en el campo, de las unidades productivas humanas. Pero antes que nada será necesario planificar el área de su cultivo, fijando cupos de producción por agricultor, con el fin de poder llegar a un equilibrio entre la oferta y la demanda y no ocurra como casi todos los años, los clásicos estrangulamientos en el mercado, con caídas radicales de precios por exceso de oferta o las subidas desmesuradas de precios por escasez de producción. Mentalizando al agricultor para que concentre su oferta, a través de asociaciones de productores o a través de los mercados de origen, en lonjas de contratación estratégica, comunes y reguladas.

En cuanto a los cultivos básicos para la alimentación ganadera como: la alfalfa, el maíz, la cebada, en Aragón alcanzan gran importancia. Los dos primeros, ocupan gran parte de las tierras regables, dando producciones medias muy altas de buena calidad; la cebada cultivada mayormente en tierras de secano, ha experimentado un considerable aumento de producción en los últimos años, quizás debido a la facilidad de su colocación en el mercado, sin esperas ni demoras de entrega como ocurría con el trigo. Si estos cultivos fuesen complementados con los de vezas, habas, soja, maíz forrajero, etc., y pudiéramos conseguir que se consumieran «in situ» por nuestra cabaña ganadera, en vez de exportarlos masivamente a otras provincias españolas e incluso al exterior, incrementaríamos el valor añadido de nuestra producción agraria, transformando en productos animales la producción vegetal de nuestra región.

Nuestra cabaña ganadera, cada vez más regresiva, necesita un replanteamiento a través de un programa de acción y promoción ganadera, ya que datos recogidos del Censo de la Ganadería, nos indican que en la década de 1960-70

(Pasa a la pág. siguiente)

Por la mañana rocío,
al mediodía calor,
por la tarde mosquitos,
no quiero ser labrador.
(Jota)

Quedaron solas las casas de barro
[y paja,
dejaron los charcos y
los fríos de las mañanas.
Olvidaron los días de sol y grano,
los de azafrán y vino,
los de la calma de invierno.
Abandonaron casas, tierras y
[amigos,
pocos, pues allí sólo viejos
[quedaron.
J. A. M.

perspectivas

★ **El pasado condiciona el futuro, la actividad agrícola no se escapa a esta limitación.**

★ **El futuro se planifica en base al pasado y de algo más.**

★ **Este algo más es la valoración y aceptación de los cambios que la comunidad desea que se introduzcan.**

★ **Si la planificación quiere ser coherente no debe olvidar los deseos de cambio de la comunidad y el grado de adhesión de la misma al proceso de planificación.**

★ **El pasado de la agricultura se caracterizó por constituir un modo de ser y entender la vida. Era el hombre pegado a su medio ambiente que además era el que le suministraba la subsistencia.**

★ En este modo de entender la vida, la mayoría lo pasó mal hasta que se cansaron y se vinieron a la ciudad.

★ Para el futuro deberá tenerse en cuenta: El número de hombres necesarios, la versatilidad de las tierras, las exigencias del mercado, la rentabilidad de las explotaciones, los salarios y demás cuestiones sociales de los trabajadores del campo.

★ Los hombres: ¿Son pocos o muchos? La respuesta tiene matices según quien la responda.

Según las necesidades agronómicas, dados los cultivos existentes la población activa necesaria para atenderlos debería ser más baja que la existente en la actualidad. Solamente en algunos meses del año y en algunas zonas o municipios concretos se producen tensiones por falta de mano de obra. En el resto del año existe paro encubierto.

Si se pregunta a los empleadores o empresarios agrícolas la respuesta será: Falta mano de obra. No hay quien haga las faenas, etc. Ello es debido a que consideran como general el problema que en unos determinados meses aparece con falta de mano de obra.

El número de personas dedicadas al sector agrario deberá disminuir.

★ **¿Cómo? Una forma, quizás, sea la de constituir auténticas explotaciones agrarias, creando, en suma lo que pudiéramos denominar fábricas de productos agrarios con producciones agrícolas programadas y actividades simultáneas, con objeto de dar una ocupación permanente a lo largo de todo el año, aunque el número de personas empleadas sea menor.**

★ **¿Cómo deberán ser las empresas? Desde el punto de vista económico rentables, es decir mínimos costos, elevados rendimientos, producciones adaptadas a las exigencias del mercado, comercialización óptima, etc.**

Desde el punto de vista formal o institucional caben varias alternativas: Empresas de corte capitalista —peor que mejor— todo depende de quien lea estas notas; empresas comunitarias —mejor que peor—, también depende de quien sea el lector; finalmente, otra alternativa, considerar la agricultura como un servicio público. Es posible que esta última solución sea la de los años 2.000.

★ **La escala de versatilidad de las tierras es la siguiente: Cultivos leñosos en secano, Cultivos herbáceos en secano, Cultivos leñosos en regadío, Cultivos herbáceos de regadío, Viveros, Cultivos con protección de plástico, Cultivos de invernadero.**

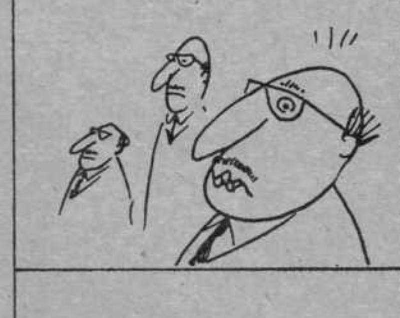
★ En Aragón predominan los cultivos herbáceos de secano, seguidos de los cultivos herbáceos de regadío, continuando en tercer lugar los cultivos leñosos de secano, los viveros están localizados en puntos muy concretos de la región, los cultivos con protección de plástico son prácticamente inexistentes y limitados a los «planteros», tampoco existen los invernaderos como sistema de explotación agrícola.

★ Las producciones de la agricultura acuden al mercado sin ninguna diferenciación. Son productos de buena calidad pero llegan cuando más abundancia hay de ellos.

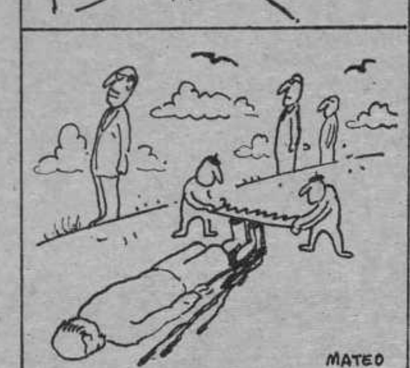
☆ La rentabilidad de las explotaciones tiene que ser baja por fuerza, ya que la media más usual es de 10 Has. de dimensión. Resultado de todo ello es: bajos beneficios, bajos salarios (salvo en los meses de falta de mano de obra, pero en estos casos a base de jornadas agotadoras que oscilan entre las 10 y 12 horas).

★ En resumen: mal panorama, aunque alguna zona se encuentre en mejores condiciones que la media general. Un recorrido por las zonas más significativas de la provincia de Zaragoza definirá de manera más concreta la situación:









PREPIRINEO. — Ya casi no queda nadie, las tierras escasas, la forma y disposición de su geografía hostil, la rentabilidad y productividad de las tierras prácticamente nula. Sin ninguna perspectiva agrícola. Alguna posibilidad a través de la ganadería de vacuno, pero falta vocación ganadera.

ZONA DE UNCASTILLO. — Es una zona de transición entre el Prepirineo y los llanos de la zona de Ejea. Sus posibilidades pueden basarse en cultivar trigos duros y consolidar una ganadería de lanar, sembrando pratenses adecuados. Tampoco debe olvidarse las posibilidades del cultivo del almendro.

ZONA DE EJEA. — Es la única zona de la provincia con futuro, afirmación basada en las siguientes circunstancias:

a) Existencia de dos núcleos importantes de población: Tauste y Ejea.
b) Amplia extensión agrícola con predominio del regadío.
c) Positivo cambio de mentalidad de los agricultores, adaptándose con facilidad a la marcha de lo que la economía agraria imponga.
d) Alto grado de versatilidad de las tierras.
e) Posibilidades de implantar una ganadería estabulada de vacuno y semiestabulada para el lanar; en este último caso deberán construirse albergues para el ganado rodeados de amplias zonas de pastos.

La orientación de la agricultura podría ser la siguiente:

— Cultivos extensivos de secano con predominio del cereal.
— Cultivos intensivos de regadío con predominio de forrajes, maíz, soja, etc. como base para disponer de las primeras materias para la alimentación del ganado, previa transformación «in situ», de las mismas.
— Cultivos de hortalizas con destino a la industria (tomate, pimiento, alcachofas, guisante, etc.), siempre que exista una planificación previa a fin de conseguir el equilibrio entre la oferta y la demanda.
— Cultivo de hortalizas para consumo directo con objeto de constituir una reserva alimenticia de la metrópoli de Zaragoza. Esta acción debería completarse con la constitución de una sólida asociación de hortelanos con fuerza para comercializar directamente sus productos.

ZONA DE LUNA. — Esta zona sirve de complemento a la anterior en cuanto a la dedicación de sus tierras de secano y también lo será cuando lleguen los riegos de la II fase del Canal de Bardenas.

ZONA DE LOS MONEGROS. — Hasta tanto lleguen los riegos seguirá adelante con el secano a base de cultivos extensivos de cereal, con explotaciones bien mecanizadas. El complemento será una ganadería de lanar. Si el mundo va dando tantos vaivenes en cuestión de alimentación es posible que el cultivo del cereal-trigo constituya siempre un renglón positivo sólido y seguro.

RIBERA DEL EBRO. — Sus perspectivas seguirán siendo las de los cultivos de huerta, cultivos de regadío extensivo y complementado todo ello por una ganadería de vacuno estabulado, con objeto de suministrar leche y carne a la metrópoli de Zaragoza. Parte de las posibilidades agrícolas serán absorbidas por la expansión de la ciudad de Zaragoza que llegará, en un primer avance, a un radio de acción de 30 a 40 kilómetros. Por ello los municipios de mayores posibilidades son situados aguas arriba desde Alagón hasta Novillas.

ZONA DE TARAZONA Y BORJA. — El predominio de policultivos hace que sea una de las zonas en las que la agricultura continuará como un modo de ser y estar en el cotidiano quehacer.

En el campo de Borja las posibilidades de sus caldos, si se consigue la denominación de origen, puede constituir un hecho positivo. Tampoco puede olvidarse las posibilidades de la tierra y el paisaje para su utilización como ocio y descanso.

CUENCA DEL JALON. — Su vocación: la hortofruticultura. Sus problemas: la deficiente estructura de las explotaciones, la dificultad de mecanización, y, finalmente, a la hora de vender, los problemas del mercado.

La zona más viable es la del Bajo Jalón. Su centro La Almunia de Doña Godina, donde debería constituirse un auténtico mercado o lonja de contratación de la fruta.

(continúa en la pág. sig.)

(viene de la página anterior)

los kilogramos de peso vivo mantenidos por hectárea en nuestra región han descendido en un 29 %, mientras que a escala nacional y en igual período de tiempo este índice ha aumentado en un 14'5 %.

No olvidemos la vid y el almendro. En cuanto logremos una más cuidada elaboración de los caldos procedentes de la uva sana de nuestra tierra y unas denominaciones de origen con prestigio internacional, el vino puede ser uno de los productos agrarios con porvenir en la región y si con la almendra, diéramos con la variedad resistente a las heladas, sería, por su característica de producto no perecedero y de múltiples aplicaciones, de otro de los productos muy interesante para el futuro.

En cuanto a las acciones aconsejables para un mejor aprovechamiento forestal de la región, es importante que se estimule y fomente la actividad privada en la repoblación forestal y, más concretamente, la repoblación de las especies de crecimiento rápido.

Hemos pasado «a vista de pájaro» a través de las estructuras agrarias que condicionan nuestra región y también sobre las producciones agrarias que pueden «tener futuro» a medio plazo, pero nada hemos hablado y adrede lo hemos dejado para el final, sobre los problemas socio-humanos del campo, que al fin y al postre son los más importantes y los más hirientes.

Son los más importantes porque en ellos está implicado el hombre, el hombre rural, y el hombre rural es un ser tan trascendente como los demás, que tiene derecho y debe encontrar la calidad de vida suficiente como para desarrollarse íntegramente en todas sus facetas humanas y es hiriente pues mi vivencia en el amplio medio rural aragonés me trae recuerdos sangrantes de lo olvidada, relegada y desamparada que ha estado la población rural.

Y para ello y como «botón de muestra» y único comentario al respecto, sólo quiero recoger una serie de frases de campesinos que ha ido recogiendo mi memoria a través de mis estancias, contactos y recorridos por el medio rural:

—Me decía un granjero amigo, el otro día, con mucha sorna:

Los que nos quedamos aquí os estamos guardando los pueblos, para que cuando estéis cansados de la contaminación de Zaragoza, podáis disfrutar con el buen tiempo, de todo lo que nosotros en las mañanas frías de invierno, con hielos y rosadas, con trabajos y sinsabores, os hemos ido preparando: verduras, y fruta fresca, «perniles» y buenas longanizas, agua pura y mejor vino y luego... con vuestros «autos», bien comidos y oxigenados, adiós y hasta el año que viene, y si te he visto no me acuerdo.

—Otras veces he oído:

Mis hijos no quieren seguir trabajando las tierras, dicen que es «mucho duro» y que los domingos, encima, se aburren en el pueblo, pues las chicas de este pueblo han emigrado a las fábricas de la ciudad y aquí no se queda ni una, los mozos no pueden encontrar su pareja.

Total, que todo lo que yo he hecho para ellos y para los hijos de mis hijos, a base de sangre y sacrificio, ya se lo puede llevar el diablo.

—Otro se expresaba así:

Los chavales más espabilados y que quieren seguir estudiando tienen que coger el «coche de línea» a las siete de la mañana y vuelven muy cerca de las nueve de la noche; y comen frío, porque ni tan siquiera tienen un fogón en alguna nave del Instituto para calentarse las tarteras que su madre les prepara por las mañanas. La Administración se acuerda de nosotros a la hora de recaudarnos las contribuciones, y nos amenaza con apremio si no pagamos en el plazo convenido, tenemos buenas o malas cosechas, se nos haya muerto algún animal o se nos hayan helado los olivos, pero desde hace más de cien años que estamos intentando llegar a la cabecera de nuestra comarca por el camino más recto, 25 Kms., escasos y seguimos dando una vuelta de más de 60 Kms., porque no se acaba de terminar la carretera proyectada.

Y, por fin y para no hacerlo largo, otro me dijo en su día:

Yo ya estoy aburrido de trabajar y trabajar la tierra, desde la mañana a la noche, preocuparme de que si llueve, hiela o apedrea, mantener los siete corricos de tierra que me dejó mi padre, tener que pasar el año con lo que me viene del cielo y vivir peor que un jornalero.

Tomás TORRERO

(*viene de la pág. anterior*)

En el Medio Jalón puede tener importancia la adecuada comercialización de los vinos, para los que se ha solicitado la denominación de origen. Su centro sería Ateca junto con los pueblos ribereños de los afluentes del Jalón.

En el Alto Jalón, los secanos de Ariza no tienen perspectivas, sus tierras son marginales y de baja productividad.

ZONA DE CARIÑENA. — Sus posibilidades están perfectamente delimitadas: la comercialización de los vinos de la Comarca amparados por la denominación de origen. Ahora bien, es necesario continuar y aún mejorar las nuevas orientaciones iniciadas sobre esta comercialización; el pasado en este sentido fue bastante deplorable.

Otras posibilidades desde el punto de vista agrario serán las que provengan de las acciones al ser designada «comarca de preferente localización industrial-agraria», debido a tener sus vinos la calificación de «denominación de origen».

ZONAS DEL CAMPO DE ROMANOS Y USED. — Estas zonas enmarcan el valle del Jiloca y tienen muy pocas posibilidades. La población es muy escasa y las tierras solamente dedicadas a cereal de secano. El sistema de ganadería lanar es el clásico de pastoreo que cada día encontrará más dificultades.

En el centro de ambas, el Valle del Jiloca, con Daroca, como núcleo aglutinador. Su dedicación el cultivo de la fruta. Sus problemas, los mismos que los de la zona del Jalón, aumentados por los riesgos de las heladas y pedriscos.

ZONA DE BELCHITE. — Sin perspectivas, sus tierras con predominio de yesos son de escasa productividad. Los regadíos prácticamente no existen limitados en las barranqueras y en las riberas de los ríos Aguasvivas y Cámara. Son en realidad secanos mejorados.

BAJO ARAGON. — Tierra de buen pasado, cuando el olivo tenía su esplendor, hoy día este cultivo es de los más abandonados. Las gentes de esta tierra tienen imaginación y capacidad de trabajo, por ello saldrán adelante pese a las dificultades que rodean su quehacer agrícola. El almendro empieza a sustituir al olivo, también se observan cambios hacia cultivos para destino industrial, tales como el cárcamo y otros de hortalizas para su empleo en industrias conserveras.

JESUS ALFONSO MARTIN



C/c. en Cajas de Ahorro de Zaragoza, Aragón y Rioja, Caja de la Inmaculada, Banco Central (antes Aragón), Banco Zaragozano, Banco de Santander.

Desde n.º ....

TARJETA DE SUSCRIPCION

1.º
2.º
3.º
4.º
5.º

Don ....

de profesión .... con domicilio en calle o plaza .... de ....

provincia de .... desea suscribirse al periódico quincenal aragonés **ANDALAN** por el período de ☐ un año (300 ptas.), (extranjero, 6 dólares), prorrogable indefinidamente si no se produce orden expresa en otro sentido.

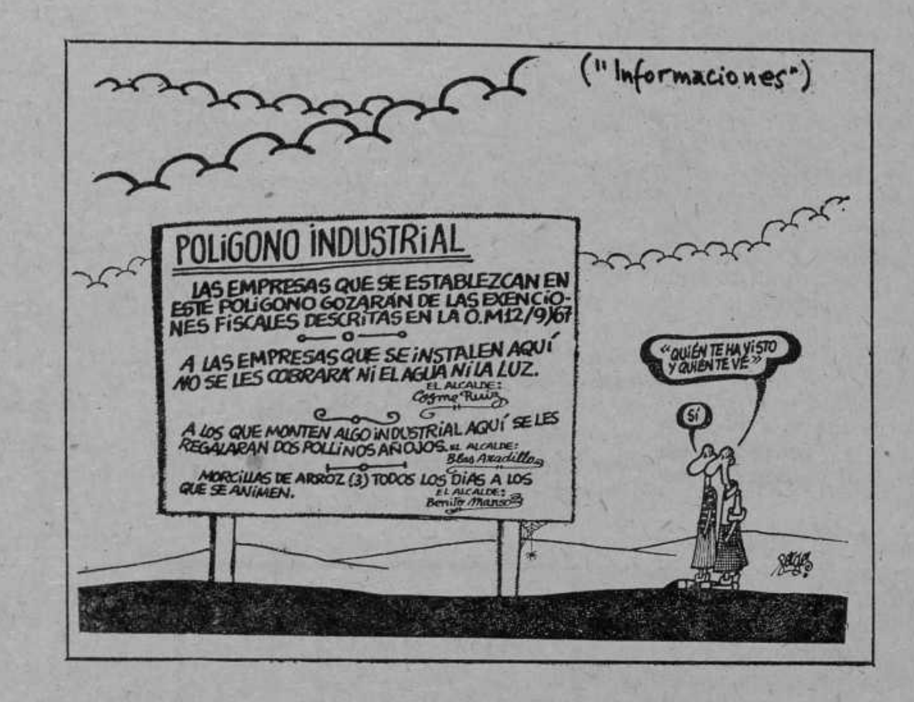
El pago se realiza mediante: ☐ envío cheque, ☐ giro postal n.º ...., ☐ transferencia bancaria, ... ☐ cobro en mano.

Fecha: .... (Firma):

III. INDUSTRIA

Se acabó el Polo

Finalizado ya el período de vigencia de algunos polos de desarrollo —entre ellos el de Zaragoza— y en vías de terminarse los restantes, llega el momento de hacer un balance de lo que ha supuesto su presencia en las áreas en que se localizaron, comparando para ello las realizaciones con los proyectos que se elaboraron inicialmente, deteniéndonos más concretamente en la incidencia que ha tenido el polo de Zaragoza.



LA PLANIFICACION INDICATIVA

La incapacidad del sistema de libre mercado para asegurar un crecimiento sin grandes desequilibrios es un hecho que se puede comprobar fácilmente, y por esto, la intervención del estado de manera creciente en la actividad económica implica la aceptación tácita de las deficiencias de este tipo de organización unida por otra parte al deseo de mantener al mismo tiempo el sistema económico vigente apuntalándolo con su actuación.

En este marco se inscribe la planificación indicativa española, que al igual que la francesa —de la que se ha copiado— es obligatoria para el sector público y se limita de cara a las empresas privadas a una serie de indicaciones y estímulos de muy dudosa operatividad; por esto, las desviaciones entre las previsiones y la realidad suelen ser considerables, y así por ejemplo, mientras en el III Plan de Desarrollo últimamente en vigor se había previsto una subida anual del índice de precios del 3,7 %, todo hace suponer que a final de diciembre el temido indicador llegará nada menos que al 15 %.

En el I Plan el objetivo fundamental fue conseguir un rápido crecimiento del producto nacional bruto sacrificando para ello otro tipo de fines como podría haber sido el logro de una mayor equidad en el reparto de la renta, limitándose la acción regional a la creación de polos de promoción y desarrollo con la finalidad de acelerar la industrialización de unas ciudades concretas (Burgos, Huelva, Valladolid, La Coruña, Vigo, Sevilla y Zaragoza, inicialmente) a través de la concesión de diversos alicientes a los empresarios que se instalaran allí entre los que eran más importantes las exenciones fiscales, la posibilidad de expropiar terrenos para la instalación o ampliación de empresas, la concesión de subvenciones y la prioridad en el crédito oficial, todo ello limitado a la fase de creación de las industrias y no a su posterior funcionamiento.

Analizando dónde se localizaron los polos salta a la vista la falta de un criterio definido al hacerlo, ya que si se pretendía potenciar zonas de bajo nivel de renta no se explica la inclusión de Burgos, Valladolid y Zaragoza que en 1964 ocupaban respectivamente los lugares 18, 17 y 14 en cuanto a renta per cápita dentro del total de las provincias españolas; por otra parte sólo existen dos ciudades de la mitad sur de la península y una de ellas —Sevilla— cinco años después de la creación del polo seguía su marcha descendente dentro del conjunto de la economía española al pasar del puesto 30 al 33 por su renta media, mientras que en Huelva las industrias que se instalaron fueron principalmente del sector petroquímico, al que se destinaron más de las tres cuartas partes de las inversiones, que requieren un gran volumen de capital fijo sin que a cambio se creen los puestos de trabajo que necesitaba una provincia con su tradición migratoria.

Un análisis a nivel global de la política de polos pone de manifiesto ante todo su escasa incidencia dentro de la economía española ya que en el período 64-68 en los polos de desarrollo sólo se invirtió el 2,8 % del total nacional y en la evaluación de sus resultados sólo los tecnócratas de la Comisaría del Plan —que para algo son los padres de la criatura— se muestran optimistas, mientras que Tamames afirma que la política de polos «ha tenido un éxito menos que aceptable» y Richardson también la critica. Ante este panorama se explica que actualmente se haya dado por terminada la experiencia y que con el III Plan aparezcan nuevos instrumentos destinados a ser utilizados dentro de las tímidas medidas de ordenación territorial.

EL POLO DE DESARROLLO DE ZARAGOZA

Cuando en 1964 se crean los primeros polos, y entre ellos el de Zaragoza, la economía española había entrado en una fase de fuerte crecimiento; quedaba atrás el Plan de Estabilización y las medidas que se habían tomado —favorecidas por una excelente coyuntura internacional— ya habían fructificado haciendo que en los tres primeros años de la década de los 60 la renta nacional se incrementara a un ritmo superior al 10 % anual. Los países del Mercado Común absorbieron fuertes contingentes de trabajadores españoles que de otro modo habrían quedado en paro, y sus remesas aliviaron la situación de la balanza de pagos que mantuvo un saldo positivo hasta 1965, permitiendo contar con los recursos necesarios para financiar las importaciones de materias primas y bienes de equipo necesarios para el desarrollo de la economía española.

Zaragoza, con un emplazamiento envidiable equidistante de las grandes zonas industriales del país, y en la confluencia de importantes redes de transporte, contaba con una pequeña y mediana industria muy diversificada que crecía rápidamente, ya que de 1960 a 1964 creó 10.000 nuevos puestos de trabajo, favorecida por los efectos inducidos generados por la expansión de las regiones más prósperas en las cuales era más perceptible el reflejo de la ola de prosperidad de los países del Occidente europeo.

Un análisis de la evolución demográfica de Zaragoza capital nos lleva a comprobar la afirmación de que la ciudad ya había sentado en 1964 las bases para asegurar un fuerte crecimiento y que el polo no tuvo ningún efecto decisivo en este proceso.

Año	Habitantes al 31-12	Crecimiento anual en %
1961	339.338	4,00
1962	352.247	3,80
1963	364.694	3,53
1964	377.412	3,48
1965	393.425	4,24
1966	414.331	5,31
1967	429.696	3,71
1968	439.451	2,27
1969	451.805	2,81
1970	479.845	6,20

Como puede verse, el crecimiento anual del número de habitantes en Zaragoza es similar en los años de vigencia del polo al que se había producido anteriormente, e incluso en los años 68 y 69 inferior.

El problema más grave que tenía planteada la economía de la región era en todo caso la falta de una gran industria de cabecera —papel que en un futuro próximo puede jugar la Seat— y ésta desde luego no llegó con el polo. Por otra parte, si sus realizaciones se hubieran aproximado más a las previsiones que se habían hecho, el proceso de desertización de la mayor parte de Aragón se habría acelerado al absorber más rápidamente Zaragoza capital a la población del resto de la región, fenómeno que ahora se debe contrarrestar con la potenciación de cabeceras comarcales y la creación de ejes de desarrollo que sustituyan a los polos en su función de ordenación del territorio.

En general, las empresas que se acogieron a los beneficios del polo de Zaragoza ya estaban ubicadas en la ciudad con anterioridad, y al tener que ampliar sus instalaciones o montar nuevas factorías —superando unos mínimos exigidos— provecharon las ventajas que se les ofrecían aunque eran bastante exiguas, lo que hizo que la concesión o negativa de los beneficios del polo no influyera apenas en la localización de nuevas industrias; así, por ejemplo, hubo empresas que al negárseles los incentivos del polo debido a que la administración consideraba más interesante que se instalaran en otro sitio —siguiendo una determinada política sectorial— renunciaron a las ventajas que podrían haber obtenido en otros polos y terminaron instalándose en Zaragoza, poniendo en evidencia la escasa operatividad de un plan indicativo.

Un grave problema al que debieron hacer frente las empresas acogidas al polo ha sido el de su financiación: las subvenciones supusieron en el caso de Zaragoza el 2,68 % de las inversiones totales, el crédito oficial el 21,38 % y la financiación extranjera el 13,48, con lo cual la mayor parte de los recursos procedieron de créditos de la banca privada sometidos a las fuertes oscilaciones de la política económica del país, que hizo que las restricciones crediticias de 1967 y 1969 les afectara duramente al quedar desasistidos muchos empresarios.

La comparación entre previsiones y realizaciones nos da una clara muestra de los resultados del Polo.

	N.º EMPRESAS		INVERSION		PUESTOS DE TRABAJO	
	En funcionamiento	En construcción o en fase de iniciación	Previstas — Millones de pesetas	Realizadas — Millones de pesetas	Previsión — Unidades	Ocupados — Unidades
POLO DE ZARAGOZA:						
Industrias textiles, alimentarias y diversas	9	7	1.147,48	465,62	1.420	557
Industrias químicas y de la construcción .	15	7	5.383,53	1.922,46	2.306	1.220
Industrias siderometalúrgicas y navales .	58	9	3.497,36	3.060,13	7.054	5.730
Industrias de energía y combustibles	1	1	381,32	319,00	187	10
Total	83	24	10.409,69	5.767,21	11.967	7.517

Estos datos proceden del Ministerio de Industria y corresponden a la situación existente en 31 de diciembre de 1972 y se refieren únicamente a las actividades dependientes del citado organismo, por lo que están excluidas industrias agrarias, centros docentes, establecimientos hoteleros, etc.

Sáenz de Buruaga hizo por otra parte un análisis más amplio con datos a final de 1970 y en él se destaca que el polo de Zaragoza es el que más se ha desviado en cuanto a las previsiones de oferta de puestos de trabajo que se habían hecho, al crearse sólo el 47,3 % de los ofrecidos inicialmente.

El fuerte grado de dependencia del crecimiento español —y del de Aragón por consiguiente— respecto al sector exterior se pone también en evidencia al analizar la procedencia de los bienes de capital fijo con que se equiparon las industrias del polo: el 35,62 % llegó del extranjero, y este porcentaje supera incluso al correspondiente a los bienes aportados por Zaragoza —entre los que lógicamente se encontraba todo el valor de los terrenos y gran parte de la obra civil— y que ascendió sólo al 33 % del total.

Otro factor decisivo a tener en cuenta en el análisis de la industrialización de todo el país ha sido la abundancia de una mano de obra barata y con escasa fuerza negociadora, lo que explica que pasando de 100 a 192,5 el índice de productividad en la

(sigue en la pág. 17)

Los centros de poder en la Economía Aragonesa (2.ª parte)

(Las cincuenta "grandes")

Los tres grupos de poder

En el informe publicado en el número del 15 de octubre, dedicado a analizar los centros de poder de la economía aragonesa localizados dentro de la región, ya se aludía a la importancia que tienen en la toma de una serie de decisiones que nos afectan muy de cerca las empresas multinacionales y la gran industria nacional. Podría afirmarse que rodeando al núcleo que representan aquellas 30 personas —a las que desde luego podría haberse añadido alguna más— se encuentran las empresas nacionales con establecimientos en Aragón, y en el siguiente círculo concéntrico las inversiones extranjeras en la región a través de las cuales pueden percibirse aquí los tentáculos del capitalismo internacional.

Naturalmente estos tres grupos de poder no actúan independientemente unos de otros, y así, junto a sociedades en los que todos los recursos tienen una misma procedencia, se producen frecuentes combinaciones: hay empresas con capital regional y nacional, otras con inversión nacional y extranjera, se dan también conexiones en las que el capital procedente de la región aparece unida al extranjero y finalmente la conjunción de las tres fuentes.

A grandes rasgos podría afirmarse que la burguesía aragonesa ha carecido tradicionalmente del ímpetu necesario para dirigir la industrialización de la región, y quedan ya muy lejos los primeros años de este siglo en que una clase empresarial dinámica que coincidió con el movimiento regeneracionista parecía que iba a saber cumplir su misión histórica. El impulso renovador pasó y poco a poco el capital foráneo se há ido adueñando de una buena parte de la banca local y del control de empresas industriales y de servicios. Como el capital nacional se mostró también incapaz para impulsar y asegurar el proceso de crecimiento de la economía española, cuando no quedó más solución que abrir las puertas al capital extranjero tras el Plan de Estabilización, éste se infiltró también hacia una región que necesitaba tecnología avanzada y capitales abundantes.

Como es lógico, las relaciones entre estos grupos de poder no han sido siempre cordiales: en definitiva de lo que se trataba era de dominar en su propio beneficio parcelas crecientes de la economía de la región, y esto ha generado fricciones entre ellos. A nivel nacional puede citarse el reciente caso —que todavía está en los tribunales— que enfrenta a un grupo financiero español con la empresa multinacional Henkel en su pugna por explotar en exclusiva la marca «Mistol», y en el que se ha producido una amplia campaña de acusaciones mutuas de las que se ha hecho eco la prensa, o el «affaire» de la Barcelona Traction que llegó hasta el Tribunal Internacional de La Haya.

Junto a estos grupos, el INI, actuando subsidiariamente de la iniciativa privada —y en un papel que analizaremos más adelante— completa el marco desde el cual se dominan las principales industrias instaladas en Aragón, y en unión del sistema financiero —que se analiza en otro artículo dada su importancia y peculiaridades— al conjunto de la economía de la región.

Utilizándose como criterio fundamental para su inclusión el número de trabajadores que tenían al 31-12-71 —ante la falta de datos más recientes— se relacionan a continuación las 50 empresas industriales establecidas en la región que a nuestro juicio son más significativas. La falta de datos disponibles y fiables sobre el volumen de ventas, valor añadido, recursos propios y ajenos, beneficios y otras cifras fundamentales nos obliga a ceñirnos a una magnitud que aun resultando insuficiente para añadir el grado de importancia de las diferentes industrias, es al menos válida para un intento como el que llevamos a cabo.

El número de personas empleadas se refiere exclusivamente a las que trabajan en las plantas situadas en la región aragonesa.

LAS EMPRESAS INDUSTRIALES

EMPRESA	Lugar de instalación	Personas empleadas	Actividad principal	Características de su capital
EMPRESA NACIONAL CALVO SOTELO (ENCASO)	Andorra	1.567	Explotación minas de lignito.	100 % I N I.
CONSTRUCCIONES Y AUXILIAR DE FERROCARRIL (CAF).	Zaragoza	1.286	Material ferroviario.	Nacional del grupo Banco Urquijo que absorbió a la sociedad aragonesa Material Móvil y Construcciones.
MINAS Y FERROCARRILES DE UTRILLAS	Utrillas	1.166	Explotación minas de lignito.	Catalán en gran parte.
SOCIEDAD ESPAÑOLA DEL ACUMULADOR TUDOR	Zaragoza	1.113	Fabric. de acumuladores.	Nacional y extranjero (10 % de Chloride U.S.A.).
ELECTRICAS REUNIDAS DE ZARAGOZA	Zaragoza y otros	1.008	Prod. de energía eléctrica.	Aragonés (Caja de Ahorros) y últimamente participa el grupo March (Fecsa).
INDUSTRIAS BALAY (con Cial. Balay)	Zaragoza	1.004	Fabricación de electrodomésticos.	Aragonés, recientemente participa el Banco de Bilbao.
GUIRAL INDUSTRIAS ELECTRICAS (GIESA)	Zaragoza	950	Fabricación de ascensores	Aragonés con participación suiza.
MONSANTO IBERICA, S. A.	Monzón	858	Industria química.	50 % de Monsanto (U.S.A.).
LOS TRANVIAS DE ZARAGOZA	Zaragoza	830	Transporte urbano.	Aragonés que ha sido adquirido recientemente por un grupo nacional.
DRAGADOS Y CONSTRUCCIONES	Zaragoza	819	Obras Públicas.	Nacional del grupo Banco Central.
FIBRAS ESSO (Hoy NUREL, S. A.)	Zaragoza	722	Fibras sintéticas.	100 % norteamericano, hasta ser adquirido recientemente por un grupo catalán.
ALUMINIO DE GALICIA	Sabiñánigo	683	Producción de aluminio.	Francés, 66 % del grupo Pechiney.
TEXTIL TARAZONA	Tarazona	619	Lana y géneros de punto.	————
ENERGIA E INDUSTRIAS ARAGONESAS (EIASA)	Sabiñánigo	611	Industria química.	Nacional del grupo del Banco Urquijo.
LA MONTAÑANESA	Zaragoza	596	Fabricación de papel y cartón.	Nacional y regional (en su Consejo de Admón. figuran dos ex-ministros).
CAITASA	Zaragoza	538	Textil.	Aragonés.
TALLERES UNIDOS, S. A. (TUSA)	Zaragoza	524	Maquinaria para obras públicas.	Francés en el 67,3 % de Potain.
HUARTE Y CIA.	Zar. y Torreciudad	512	Obras públicas.	Navarro del grupo Huarte.
ELECTRONICA NAVAL E INDUSTRIAL (ENISA)	Base A. de Zarag.	506	Mantenimiento y obras públicas.	Vasco.
VAN HOOL ESPAÑA	Zaragoza	463	Carrocerías.	100 % de la Van Hool NVD (Belga).
TALLERES CATALUÑA	Zaragoza	408	Accesorios y recambios.	Aragonés con participación alemana.
A. LAGUNA DE RINS	Zaragoza	405	Tornillería.	Aragonés.
A. SOLANS SERRANO (PIKOLIN)	Zaragoza	400	Fabricación de camas, somieres y colchones.	Aragonés con participación de Springwall.
SIMON LOSCERTALES BONA	Zaragoza	400	Muebles de madera.	Aragonés.
MAQUINARIA Y FUNDICIONES DEL EBRO	Zaragoza	390	Fundiciones de hierro.	Mayoría de la familia Bressel.
INDUSTRIAS LAFUENTE, S. A.	Zaragoza	389	Maquinaria en general.	Aragonés.
FOMENTO DE OBRAS Y CONSTRUCCIONES	Zaragoza	363	Limpieza y obras púbicas.	Catalán.
TALLERES MERCIER	Zaragoza	356	Calderería.	Aragonés.
HIDRO NITRO ESPAÑOLA	Monzón	355	Industria química.	Nacional y francés (40 % de la Ugine Kuhlmann).
TERMOELECTRICA DEL EBRO	Escatrón	347	Producción energía eléctrica.	50 % INI (a través de Encaso) y aragonés (Caja de Ahorros-ERZ).
VITREX, S. A.	Zaragoza	342	Recubrimientos metálicos.	Aragonés, ligado a Balay.
FILTROS MANN	Zaragoza	338	Accesorios y recambios de automóviles.	Alemán de la Filterweik Mann.
TACA HYDRO	Zaragoza	330	Montajes basculantes.	————
S. A. MINERO CATALANO-ARAGONESA	Ariño	329	Minas de lignito.	Catalán.
FUNDICIONES ESPECIALES ZARAGOZA	Zaragoza	320	Fundiciones de acero.	Vasco-aragonés.
G. GUTIERREZ TAPIA	Tarazona	309	Hilaturas de tejidos de lana.	————
JESUS VICENTE, S. A.	Zaragoza	309	Géneros de punto.	Aragonés.
VIUDA DE F. PEREZ	Zaragoza	279	Construcciones.	Aragonés.
CLUZASA	Zaragoza	269	Central lechera.	Aragonés.
PILAS SECAS TUDOR	Zaragoza	269	Fabricación de pilas.	Grupo S. Esp. del Acumulador Tudor (capital nacional y norteamericano).
CEMENTOS PORTLAND MORATA DE JALON	Morata	266	Fábrica de cemento.	Aragonés y nacional.
ALUMALSA	Zaragoza	261	Fabric. de aluminio.	Cap. nacional relacionado con Aluminio de Galicia (Pechiney)
RADIADORES PUMA CHAUSSON	Zaragoza	260	Radiadores de automóviles.	81,90 % francés del grupo Usines Chausson.
RICO Y ECHEVARRIA	Zaragoza	259	Laminación.	Aragonés.
ANTONIO PORTA LABATA (GRANJA PORTA, S. A.) ...	Huesca	195 (1)	Avicultura.	Aragonés (1) al 31-12-72 tenía 305 personas empleadas.
NACORAL, S. A.	Zaragoza	242	Industrias plásticas.	Aragonés.
CRIADO Y LORENZO	Zaragoza	242	Artículos de caucho.	Regional y nacional.
MAQUINARIA Y METALURGIA ARAGONESA	Utebo	238	Calderería.	Aragonés.
CIA. MINERA DE SIERRA MENERA	Ojos Negros	225	Minas de hierro.	Capital nacional del grupo del Banco Urquijo.
FOSFORERA ESPAÑOLA	Tarazona	215	Fósforos y cerillas.	Capital español grupo Fierro.

Las fuentes utilizadas para este trabajo proceden del Directorio de empresas con más de 50 productores del Servicio Sindical de Estadística, de la Revista Fomento de la Producción de Actualidad Económica, de los Anuarios editados por Cuadernos para el Diálogo y de Producción Industrial (del Ministerio de Industria).

Extranjeros en Aragón

Las principales características de las empresas multinacionales son su gran importancia cuantitativa y cualitativa en el mercado mundial, su desarrollo a través de numerosas sucursales y factorías que tienen repartidas por numerosos países y los avanzados métodos que utilizan para seleccionar su personal, obtener fuentes de financiación y asegurarse mercados de materias primas, guiadas naturalmente por el principio de máxima rentabilidad en sus operaciones. El gran poder que tienen en las áreas donde están instaladas no se limita al campo técnico y económico sino que llega también hasta el político; el escándalo de la ITT en Chile es uno de los ejemplos más claros de esta actitud.

Históricamente, la aparición de las inversiones extranjeras en España se produce a través de la concesión de explotaciones mineras, líneas de ferrocarriles y servicios públicos, encontrando hasta 1936 escasas trabas para desarrollarse. Es a partir de 1939 —al comenzar el fallido intento autárquico— cuando se limitan las posibilidades de las inversiones extranjeras al 25 % del capital social de las empresas, pudiéndose elevar el porcentaje excepcionalmente, por lo que en el período 39-60 las inversiones procedentes del exterior fueron escasas.

Con el Plan de Estabilización se abren las puertas al capital extranjero al no ponerse ninguna restricción a las inversiones inferiores al 50 % del capital, pudiendo lograrse autorizaciones para participaciones mayores. El paso siguiente se da en 1963, y consiste en señalar 18 sectores en los cuales se podrá invertir libremente —es decir, hasta el 100 % del capital— sin necesitar ningún tipo de autorización; teniendo en cuenta que entre los sectores señalados se encontraban algunos tan fundamentales como siderurgia y metales no férricos, textil, curtidos y calzados, alimentación y electrónica y si a esto se añade que España contaba —y sigue contando— con una presión fiscal baja, mano de obra abundante y barata y una legislación muy propicia para los empresarios en cuanto a conflictos laborales se refiere, podemos afirmar que el país se convirtió en un paraíso para el inversor extranjero que por otra parte no tenía ninguna traba para realizar cualquier tipo de repatriaciones, ya fuera por cobro de dividendos, plusvalías o desinversiones de capital.

Esta normativa a que nos hemos referido ha hecho que las cifras sobre inversiones extranjeras autorizadas, que son las más fáciles de conocer, sean muy inferiores a las realizadas realmente, ya que muchas operaciones no era necesario solicitar el "visto bueno" del Gobierno.

La abundancia de reservas exteriores en los últimos años ha hecho que recientemente se promulgara un nuevo Decreto —el día 11 de octubre— en virtud del cual se derogaba el de 1963, por lo que se volvía al régimen de autorizaciones para inversiones superiores al 50 %.

La medida tomada es sin duda importante y puede contribuir a contener un proceso en el que ya había claros indicios de colonialismo, aunque como señala el profesor Estapé "es fácil vulnerar las disposiciones vigentes agenciándose la colaboración de socios indígenas totalmente al servicio de los dueños del 40, 49 ó 50 % del capital'.

Al grupo de empresas establecidas en la región aragonesa ya relacionadas en las que hay invertido capital extranjero, es decir: Tudor, Giesa, Monsanto, Fibras Esso, Aluminio de Galicia, Tusa, Van Hool España, Taca, Pikolín, Hidro Nitro, Filtros Mann, Pilas Secas y Radiadores Puma Chausson, pueden añadirse otras de menor importancia en la región tales como Coca Coca (100 % de capital norteamericano), Piensos Sanders (Mayoría de la Sanders International), Construcciones Agrometálicas Levante (con participación de la Tenneco International Inc.), Pulptex Iberia (capital norteamericano también), Cía. Pieralisi (capital italiano), Walter Weir Pacific, y ya dentro del sector servicios —que no se analiza aquí— Supermercados aragoneses (con participación francesa), las cadenas Spar y Vé-Gé (con mayoría de capital extranjero) y la participación que hay en Galerías Preciados.

A pesar de este amplio muestrario, la importancia de la participación extranjera es más cualitativa que cuantitativa teniendo en cuenta que se ha realizado sobre todo en el sector químico y en el de transformados metálicos, cubriendo así el vacío existente en investigación y desarrollo tecnológico. Junto al aspecto positivo de aportación de innovaciones y de recursos financieros, la presencia de las multinacionales en Aragón es una muestra de nuestro escaso potencial económico y de la existencia de unas condiciones apropiadas para que las inversiones procedentes del exterior obtengan altos beneficios utilizando su mayor agresividad y aprovechando la escasa fuerza negociadora de los trabajadores, ya que estas sociedades saben "adaptarse" rápidamente a la legislación laboral española.

Las industrias nacionales y el INI

La tardía industrialización de España se produjo sobre todo mediante la concentración de este tipo de actividades en unas regiones concretas (Cataluña y País Vasco sobre todo), mientras que en el resto del país pequeñas empresas de corte familiar sustituían paulatinamente a otras de tipo artesanal. Los grupos industriales tuvieron tradicionalmente un gran poder político que utilizaron para que prevaleciera en el país una legislación que protegiera sus intereses de la posible competencia exterior a través de altas barreras aduaneras, lo cual les permitió obtener grandes beneficios a costa del consumidor nacional que estaba indefenso ante el poder de la oligarquía industrial. En lugar de aprovechar esta situación privilegiada para modernizarse y poder llegar algún día a competir en los mercados internacionales, cuando no ha habido más remedio que liberalizar la economía, la industria española en general ha necesitado el apoyo de la gran banca para poder reestructurarse o simplemente sobrevivir.

Al contrario de lo que ocurre en otros países capitalistas en los que las empresas industriales dominan a la banca —caso de Estados Unidos— aquí ha pasado al revés, y sin la fuente de financiación segura que ha supuesto tener consejeros comunes con los grandes bancos, pocas industrias habrían conseguido superar unas dimensiones modestas. Esta rémora deberá superarla la economía española ante una eventual entrada en el Mercado Común, aunque desde luego los obstáculos de tipo político son mucho más importantes.

Si se analiza en el cuadro anterior la procedencia del capital de las industrias nacionales establecidas en Aragón, se puede comprobar efectivamente su debilidad; a pesar de esto, al tener que ampliarse para alcanzar una dimensión más adecuada se han establecido en una región en la que su industria propia estaba todavía menos desarrollada.

En la relación anterior se puede comprobar el fuerte grado de dependencia de estas industrias instaladas en la región: en el caso de Tudor, Giesa, Nurel, Aluminio de Galicia, Taca, Pilas Secas, Tusa y Filtros Mann de la tecnología extranjera debido a la tradicional falta de investigación en nuestro país, y en el caso de CAF, Dragados y Construcciones, Energías, Cía. Minera de Sierra Menera y Fosforera Española de los grupos bancarios.

El Instituto Nacional de Industria nació en 1941 con la finalidad de propulsar la creación de nuevas industrias en aquellos sectores a los que no llegara la iniciativa privada, dentro de la línea propugnada en aquellos años de desarrollo autárquico que debió ser abandonada con posterioridad. Financiado en buena parte al principio por métodos inflacionistas a través de la emisión de deuda pública pignorable, después de 1959 ha obtenido sus recursos sobre todo con la puesta en circulación de obligaciones suscritas en su mayor parte por las cajas de ahorro hasta llegar a convertirse en un gigantesco «holding» estatal en el que se apoya a menudo el capitalismo español para vender al INI a altos precios empresas o sectores completos que ya no son rentables —como ha sido el caso de la mine-

(*continúa en la pág. siguiente*)

(viene de la pág. anterior)

ría del carbón— creando así empresas que tienen déficits constantes en su explotación —Hunosa es un ejemplo claro—, dándose también el caso de que se venda a capitalistas en ventajosas condiciones otras sociedades del INI que al ser rentables, tras realizarse grandes inversiones, se convierten en un buen negocio para grupos privados.

La actuación del INI en la región aragonesa ha sido hasta ahora muy escasa, limitándose a las empresas Calvo Sotelo, Termoeléctrica del Ebro (a través de la anterior), Enpasa, Auxini y Enher. El desfase existente entre recursos de la región que a través de las cajas de ahorro financian a este organismo y los escasos puestos de trabajo que a cambio crea el INI en la región, se paliará posiblemente cuando se instale en Aragón la Seat, empresa en la que coexisten —en una significativa amalgama— el capitalismo extranjero (Fiat), el sector público (INI) y los grandes bancos españoles.

LAS INDUSTRIAS CREADAS EN LA REGION

Entre las empresas con más de 500 trabajadores que se han relacionado sólo hay tres con mayoría de capital aragonés: Eléctricas Reunidas, que tiene una evolución poco brillante y que padece actualmente por las dificultades propias de su sector; Balay, que parece la industria aragonesa más dinámica, lo cual no le impide actuar con dureza ante los conflictos laborales, y Caitasa —empresa que difícilmente podría citarse como ejemplo de industria competitiva— ya que tras una época de vacas gordas en la posguerra se descapitalizó al pagar elevados dividendos a sus accionistas, ha llevado con posterioridad una vida lánguida en la que se acumulaban pérdidas a la vez que se pagaban bajísimos salarios a su personal. Recientemente ha mejorado su maquinaria y ha elevado su producción acudiendo a créditos bancarios, pero persiste en una política salarial basada en la sobreexplotación de la mano de obra —sobre todo femenina— que llega en buena parte de los pueblos próximos a Zaragoza dispuesta a trabajar en la industria aunque sea con salarios mínimos y horarios inadecuados.

Otra forma de comprobar la escasa dimensión de las industrias aragonesas es comparar su volumen de ventas con el de aquellas empresas que ocupan el primer puesto a escala nacional: Eléctricas Reunidas de Zaragoza facturó en 1972 por un importe de 1.448 millones de ptas., es decir, casi nueve veces menos que Hidroeléctrica Española. Balay, que es la empresa aragonesa que tiene una mayor cuota de participación en su mercado, 2.008 millones (2,5 veces menos que General Eléctrica Española), y Cluzasa de 608 millones, que equivale a una cantidad trece veces menor que la primera industria alimenticia española.

En general pues, la dimensión media de las empresas con capital aragonés es reducida y a menudo inadecuada, y así en las 50 industrias citadas que tienen más de 250 trabajadores, una buena parte está controlada por capital foráneo, siguiendo luego una larga lista de medianas empresas que tienen una plantilla comprendida entre 50 y 250 trabajadores, y cuyo número en la región se aproxima a 500, de las que el 50 % están en Zaragoza y su provincia.

CONCLUSIONES

CRECIMIENTO DE LA INDUSTRIA ARAGONESA
(en millones de pesetas corrientes)

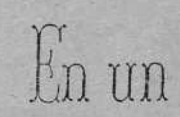
	1970	1964	% Δ
Huesca	6.393,0	3.046,4	109,9
Teruel	2.847,3	1.559,3	82,6
Zaragoza	19.388,2	8.658,8	123,9
Total Regional	28.628,5	13.264,5	115,8

La importancia a nivel nacional de los distintos subsectores industriales de la economía aragonesa puede verse en el cuadro siguiente, que tiene la misma procedencia que el anterior.

PARTICIPACION DE CADA SUBSECTOR PROVINCIAL EN EL CORRESPONDIENTE SUBSECTOR NACIONAL EN 1970
(en tanto por ciento)

	Huesca	Teruel	Zaragoza	Total Regional	Resto de España
Minería	0,05	4,33	0,38	4,76	95,24
Alimentación	1,04	0,83	2,78	4,65	95,35
Alcoholes y bebidas	0,15	0,28	2,59	3,02	96,98
Tabaco	—	—	—	—	100,00
Textil	0,05	0,11	1,18	1,34	98,66
Cuero, calzado y confección	0,47	0,25	3,36	4,08	95,92
Madera y corcho	0,59	0,51	2,25	3,35	96,65
Papel, Prensa y Artes Gráficas ...	0,24	0,11	2,96	3,31	96,69
Químicas	1,22	0,11	1,70	3,03	96,97
Derivador del petróleo y del carbón	—	—	0,04	0,04	99,96
Cerámica, vidrio y cemento	0,52	0,29	2,33	3,14	96,86
Metálicas básicas	0,68	—	1,46	2,14	97,86
Transformados metálicos	0,37	0,13	2,95	3,45	96,55
Edificación y Obras Públicas	1,36	0,28	2,56	4,20	95,80
Agua, Gas y Electricidad	3,11	0,47	3,21	6,79	93,21
Total industria de cada provincia ...	0,80	0,36	2,44	3,60	96,40

El cuadro anterior, elaborado por el Banco de Bilbao, permite apreciar cuál ha sido la evolución del sector industrial aragonés en el período 64-70 tanto a nivel provincial como regional, poniéndose de manifiesto el desigual crecimiento en las tres provincias: en efecto, en la relación de las 50 empresas que se han considerado más significativas sólo hay 4 en la provincia de Teruel —todas ellas mineras—, 5 en la de Huesca, y las 41 restantes en Zaragoza, repartidas de manera que 36 están localizadas en Zaragoza capital y 5 en el resto de la provincia.

En un  cabe un  pequeño

Al resumir los rasgos básicos que caracterizan a los centros de poder que dominan a la economía aragonesa puede destacarse:

1) Escaso dinamismo de la burguesía local que al ser incapaz de industrializar la región ha perdido terreno progresivamente a manos del capital financiero nacional representado por la gran banca —dando lugar a una situación de colonización interior— y a la de las inversiones extranjeras —colonización exterior—, por lo que el grado de dependencia de la economía aragonesa es muy fuerte. El sector público aparece íntimamente ligado a estos grupos.

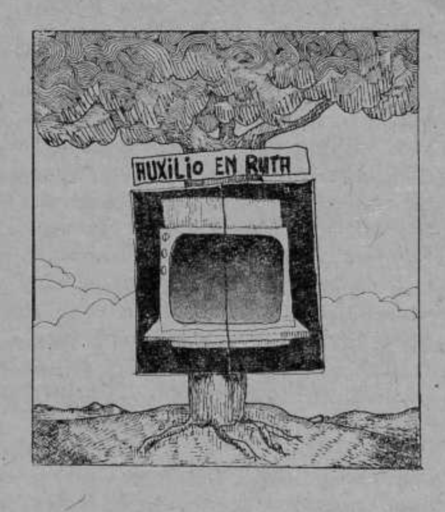
2) Fuerte concentración del poder económico en pocas manos: a nivel regional ya se vio como un reducido número de personas controlaban los centros de decisión situados en la región. A escala nacional es también una minoría integrada sobre todo por consejeros de los bancos los que acaparan una gran parte del poder, y en cuanto a las multinacionales, cuya presencia ha ido aumentando a través de los años, son también un reducido número de grandes gigantes los que dominan porciones cada vez mayores del mercado mundial.

3) Contradicciones evidentes entre los distintos grupos de poder, e intereses opuestos entre todos ellos y una masa trabajadora que hasta ahora ha tenido escasa fuerza reivindicativa debido a una serie de razones que se analizan en otro artículo y entre las que se encuentra —en términos estrictamente económicos— la abundancia de mano de obra que por diversas circunstancias se ha visto obligada a abandonar el campo y buscar trabajo en la industria, actuando como un auténtico ejército industrial de reserva que ha hecho que los salarios se mantuvieran bajos. Esta situación es previsible que cambie en el futuro y la instalación de grandes empresas como la Seat puede producir una alteración radical en el panorama.

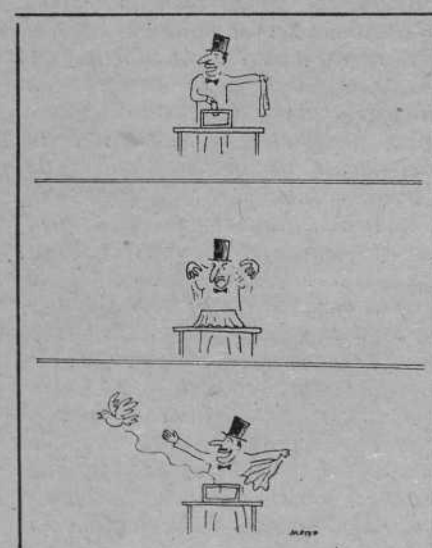
4) Volviendo al sector industrial, está caracterizado actualmente por la escasa dimensión de las empresas, que deberán modernizarse y tender a la concentración si quieren llegar a competir en los mercados internacionales; a pesar de esta situación la productividad de la industria aragonesa es alta en comparación con la nacional: por ejemplo, en la provincia de Zaragoza llegó en 1971 a 193.238 ptas. por trabajador empleado frente a una media en España de 176.900.

5) Desigual distribución de las industrias en la región con una concentración cada vez mayor en Zaragoza capital, debido a la falta de una planificación racional de la actividad económica que hasta ahora se ha desarrollado en función del logro de beneficios estrictamente privados.

EQUIPO ANDALAN/73







IV. SERVICIOS

Llegan las autopistas

Si la construcción de la autopista de peaje del Ebro se realiza en los plazos previstos, antes de que transcurran cuatro años habrá en Aragón más de 170 Km. de autopistas —desde Mallén a Fraga— ya que estará funcionando la totalidad del itinerario Zaragoza - Mediterráneo (Vendrell) y el tramo Zaragoza - Autopista de Navarra del trayecto que termina en Bilbao. Dos años después, es decir en octubre de 1979, deberá estar terminado el tramo Tudela - Miranda de Ebro y de esta manera se podrá ir por carretera en unas cuatro horas desde el País Vasco al Catalán, a través del Valle del Ebro.

La importancia de esta autopista que aproximará dos zonas altamente industrializadas —y a nuestra región con ellas— es innegable y su repercusión como efecto difusor en la economía aragonesa será notable; sin embargo hay que tener en cuenta que este medio de comunicación, al que no tienen acceso las propiedades colindantes —y que cuenta, por tanto, con escasas salidas— no es aprovechable para distancias cortas y dificultará la explotación de las zonas agrícolas que cruce, además de inutilizar una considerable superficie que afectará gravemente a distintos municipios, como por ejemplo es el caso de Alagón, a cambio del pago de unas indemnizaciones por las expropiaciones que suponen una mínima parte del coste de la autopista, como veremos más adelante.

Por otra parte, la autopista Zaragoza - Madrid parece que saldrá pronto a concurso porque ya se ha optado por una de las tres alternativas propuestas para su trazado —la del Valle del Jalón—, desechándose por tanto las otras dos posibilidades que eran cruzando la provincia de Soria o la de Teruel.

De esta forma, nuestra región se añade a otras que van a verse transformadas en un aspecto tan fundamental como es el de las comunicaciones, inscribiéndose así a través de estas obras de infraestructura en el Plan Nacional de Autopistas, que es uno de los botones de muestra más elocuentes de lo que se ha autodenominado «Estado de Obras».

Un análisis más detallado del significado que tiene la prioridad concedida a las autopistas, y la forma de construirse mediante concesiones a empresas privadas, nos llevaría a centrarnos en dos cuestiones fundamentales: a) la decisión política de impulsar la solución individual al problema del transporte frente a otras posibilidades de potenciar medios colectivos, y la prioridad de este Plan respecto a otras necesidades de equipamiento social, y b) el aprovechamiento del capitalismo español de esta oportunidad que le brinda el Estado para obtener beneficios a través de las obras de construcción, de los elevados peajes, de los largos plazos de concesión y de los beneficios tributarios otorgados.

EL COSTE DE OPORTUNIDAD DE LAS AUTOPISTAS

Teniendo en cuenta que, básicamente, el problema económico consiste en satisfacer una serie de necesidades ilimitadas con unos recursos escasos, la decisión de construir más de tres mil kilómetros de autopistas en España implica un coste de oportunidad muy alto: como los recursos económicos son limitados, la determinación de construir autopistas supone el sacrificio de otros objetivos alternativos que no podrán conseguirse, y ante esto cabría preguntarse hasta qué punto la actual sociedad española puede considerar más importante la construcción de esta red que la satisfacción de una serie de necesidades sociales urgentes. Así, por ejemplo, los 515 Km. de la Autopista del Ebro van a resultar a un coste medio de 80 millones de pesetas por Km., ya que su presupuesto total asciende a 40.979 millones de pesetas; esta cifra equivale al 65 % del presupuesto del Ministerio de Educación y Ciencia del pasado año y con ella podrían construirse 80.000 viviendas o escolarizar a más de un millón de niños.

Junto a esto puede percibirse claramente el deseo de impulsar el consumo de automóviles sin reparar en sus elevados costes sociales, frente a otras posibilidades de mejorar los servicios públicos para solucionar el problema del transporte y que para grandes distancias parecen mostrarse más eficaces, tales como el tren o el avión; sin embargo, los planes de expansión de la industria del automóvil parecen tener una influencia muy clara en las decisiones estatales.

LA FORMA DE CONSTRUCCION

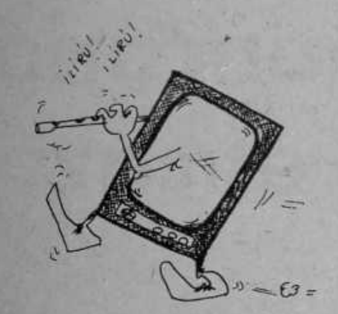
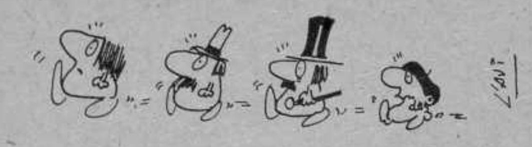
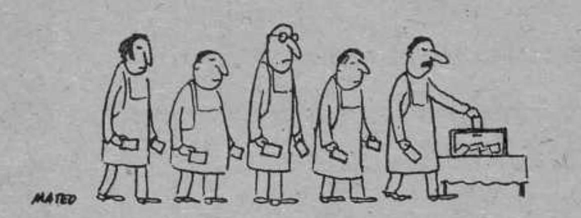
Si aceptamos que las autopistas de peaje son justificables socialmente, lo cual en las actuales circunstancias es muy discutible, parece evidente que la construcción de este tipo de obras públicas debe corresponder al Estado, bien sea directamente o a través de empresas públicas nacionales o regionales —en el caso claro está de que este tipo de entidades se hubiera desarrollado—. Sin embargo, se ha optado por hacer concesiones a empresas privadas que además se han visto favorecidas por el aval del Estado para acudir a emisiones de obligaciones en el exterior (justificadas por el hecho de que el turismo va a ser uno de los sectores más beneficiados por las autopistas) siendo la otra fuente fundamental de financiación de las inversiones los títulos de renta fija en el mercado interior que se colocan en un alto porcentaje en las carteras de las Cajas de Ahorro. En última instancia, el capital propio aportado por las empresas privadas, se limita a una cantidad comprendida entre el 20 % en el itinerario Zaragoza - Bilbao y un 25 % en el que va a Vendrell, sobre el total de la inversión prevista, debiéndose desembolsar inicialmente sólo una cuarta parte del capital, ya que las concesionarias adoptan la forma jurídica de sociedades anónimas. A la vista de esto no parece que le fuera difícil al Estado construir directamente las autopistas captando recursos ajenos por los mismos métodos que las empresas privadas, pero como escribe Tamames «las autopistas son un negocio rentable, por lo cual, por definición habrían de ser entregadas a las concesionarias privadas. Un caso más, por tanto, de capitalismo monopolista del Estado y de simple desprecio por las posibilidades de la empresa pública».

EL CAPITAL ARAGONES ACUDE A LAS AUTOPISTAS

Las Cajas de Ahorro de la región y el Banco Zaragozano, se han unido para presentar propuesta conjunta ante la concesión de los dos itinerarios de la autopista, y aunque el porcentaje de participación de estas tres entidades era minoritario en relación a las instituciones financieras vascas que también integraban el grupo, el hecho revela un cierto dinamismo que se echó en falta en épocas pasadas en que diversos bancos de la región fueron absorbidos por la banca nacional. En el concurso convocado para el tramo Zaragoza - Vendrell hubo cuatro propuestas, participando en una de ellas el grupo aragonés con un 25 %, siendo aceptada la hecha por el grupo catalán que englobaba a las Cajas de Ahorro catalanas, a los Bancos Atlántico y Bankunión y a Autopistas Concesionarias Españolas, cuyo vicepresidente es Sánchez-Cortés, presidente a su vez de la Seat. Nótese la coincidencia existente entre la construcción de esta autopista y la puesta en funcionamiento de las nuevas instalaciones de la empresa citada. Parece ser que el motivo decisivo para esta resolución fue que la propuesta ganadora sólo incluía 25 años de concesión, mientras que por ejemplo el grupo vasco - aragonés pedía 35.

Para el itinerario Zaragoza - Bilbao volvió a repetirse la pugna del anterior, siendo otra vez los grupos con más posibilidades los citados, pero resolviéndose esta vez a favor del vasco - aragonés —en el que ahora sólo participan las entidades de nuestra región en un 18 %— que rebajó a 22 años el plazo de concesión, seis menos que los ofrecidos por el grupo catalán. En esta autopista el montante de las expropiaciones a pagar asciende a 1.594 millones de pesetas, que equivalen al 6,35 % del total del coste presupuestado, contra el 2,5 % en la autopista Zaragoza - Mediterráneo, en la que se destina a este fin 393,8 millones.

NORMANTE



(*viene de la pág. 13*)

industria desde 1960 a 1969, los salarios subieran sólo de 100 a 168,7 ofreciendo así una posibilidad muy clara de obtener crecientes plusvalías que al reinvertirse alimentaban el proceso de crecimiento de toda la economía; a este respecto son muy significativos los datos que se desprenden de la tabla input-output de las empresas localizadas en el polo de desarrollo de Zaragoza y que corresponden a tres años diferentes:

	Año 1967	Año 1969	Año 1971
Beneficios totales obtenidos por las empresas acogidas al polo en ptas. (A)	383.402.000'—	739.592.000'—	1.253.847.000'—
Salarios y cargas sociales pagados por las empresas citadas en pesetas (B)	544.082.000'—	1.089.253.000'—	1.341.479.000'—
Tasa de plusvalía (A/B)	70,47 %	67,90 %	93,47 %

Fuente: Evaluación de los polos (Comisaría del Plan de Desarrollo) y elaboración propia.

A la vista de todo lo anterior, la expresión con que A. Arjona resumió en su ponencia del I Seminario de Políticas de Acción Regional la incidencia del polo de desarrollo de Zaragoza al decir «a partir de una estructura poco adecuada se produjo un espectacular crecimiento industrial impulsado por la acción del polo» parece una afirmación completamente gratuita, ya que fue la propia dinámica de la economía española que comenzó a crecer fuertemente en los primeros años de la década de los 60 —antes pues de que se iniciara la política de polos— la que permitió aprovechar toda la capacidad de expansión no utilizada en la década anterior, abriéndose para ello al exterior y recogiendo de esta manera los impulsos que generaban los países más desarrollados; y en última instancia, los datos del cuadro anterior ponen claramente de manifiesto cuál ha sido la clase social que ha soportado la carga más dura en el proceso de industrialización de Zaragoza.

JOSE ANTONIO BIESCAS

Aragón y los impuestos

La intención de este trabajo es analizar someramente la actuación de la región aragonesa dentro del contexto impositivo nacional; pero antes de hacerlo creo conveniente presentar unos rasgos generales de nuestro sistema a escala nacional, tanto por significar las características de nuestro entorno como por el hecho de que aquéllas son la simple generalización de las peculiaridades regionales.

España, tradicionalmente, se ha enfrentado con problemas graves de insuficiencia impositiva, pobreza de medios por parte de la Administración y una gran falta de compenetración entre ésta y los contribuyentes. Los dos primeros rasgos se van solucionando con el transcurso del tiempo, pero no ocurre igual con el tercero, que marca a nuestro país como especialmente dado para el fraude. De todos es conocido este hecho, que no merece más comentario. Respecto a la configuración del sistema tributario, adolece éste de los siguientes defectos:

- Preponderancia de la imposición de producto sobre la personal.
- Escasa importancia relativa de los impuestos progresivos.
- Deficiencias y regresividad de los impuestos indirectos.
- Nivel de presión fiscal inferior al europeo.
- Un sector público de reducidas dimensiones.

Con estas características —podemos afirmar que seculares— poco puede favorecerse la justicia social ya que, proporcionalmente, las capas de población de renta más baja sufren con mayor intensidad la presión impositiva. En base de cifras del año 1972, los impuestos directos suponen un 34 %, por un 66 % los indirectos, lo cual evidencia la falta de equidad del sistema. Es cierto que estos porcentajes se van acercando de año en año (pensemos que en 1969 era un 32 % de directos y que para 1974 se prevé un 36 %, según datos del Ministerio de Hacienda), pero la desigualdad es manifiesta y se requiere una modificación legal a fondo pues a base de artificios recaudatorios no podrá conseguirse. En el cuadro núm. 1 presentamos una relación de ingresos impositivos ordenados por importancia de recaudación, en el que puede apreciarse la desproporción antes mencionada entre impuestos directos e indirectos.

CUADRO N.° 1 — INGRESOS IMPOSITIVOS EN 1972 (Miles de millones)

Tráfico Empresas	51,2	Renta Socied.	31,9	Urbana	6,3
Lujo	49,8	Especiales	27,4	Sucesiones	5,5
Trabajo Personal	34,7	Monopolios	26,5	Renta personas	
Aduanas	32,6	Industrial	12,4	físicas	5,0
Transm. y Actos JD	32,0	Rentas Capital	11,7	Rústica	1,6

Fuente: Ministerio de Hacienda y elaboración propia.



CARACTERES DE NUESTRA REGION

El comentario sobre la vertiente nacional global puede concretarse de forma similar a nivel provincial o regional, si bien se precisan algunas matizaciones, como veremos.

En cuanto al cuadro núm. 1, en nuestras tres provincias se da una distribución similar en lo que se refiere al orden de importancia, pero coinciden algunas «curiosidades» como excepción. En Zaragoza la recaudación se da por el siguiente orden: ITE, Trabajo Personal y Lujo, mientras que en Huesca y Teruel —menos desarrolladas— el Impuesto de Lujo pasa al primer lugar, seguido de los otros dos. En este hecho no hay que inferir —a mi juicio— ninguna razón de índole sociológica sino que es necesario constatar el que en el impuesto de lujo existan conceptos tan vulgares y necesarios hoy día que no justifican su inclusión (por ejemplo, la pasta dentífrica, relojes, etc.) dado que el consumo de ellos se realiza por todos los niveles de renta al ser imprescindibles.

Otro aspecto «curioso» a considerar es la distribución de los ingresos obtenidos en nuestra región. En el cuadro núm. 2 ofrecemos esa distribución y de él puede deducirse que, aisladamente a nivel provincial, la equidad es mucho mayor en Aragón que en la nación globalmente considerada. La tributación es mucho más racional y justa que, por ejemplo, la de Barcelona, donde los porcentajes de impuestos directos e indirectos son del 32 y 68 por ciento respectivamente.

CUADRO N.° 2 — PORCENTAJES POR CLASE DE IMPUESTOS (1972)

	España	Zaragoza	Huesca	Teruel
Imp. Directos	34	49	44	46
Imp. Indirectos	66	51	56	54

Fuente: Ministerio de Hacienda y elaboración propia.

Un aspecto positivo lo ofrece, no obstante, el nivel de presión fiscal de cada una de nuestras provincias. En este sentido puede afirmarse que en nuestro país se cumple —generalmente— el principio de equidad en un enfoque geográfico, es decir, que las provincias de menor renta tienen una presión fiscal menor (Presión tomada sobre la Producción Neta Provincial). Concretamente, en el cuadro núm. 3 se observa este detalle. En el mismo hacemos figurar —en porcentajes sobre el total nacional— la Producción Neta Provincial y la recaudación por provincias, así como la presión fiscal obtenida para cada una.

CUADRO N.° 3 — PRESION FISCAL EN REGION ARAGONESA

	Zaragoza	Huesca	Teruel
Producción 1967	2,43	0,71	0,44
Recaudación 1968	1,80	0,39	0,16
Presión fiscal	9,68	7,09	4,80

Fuentes: Banco de Bilbao «R. N. de España y su Distribución Provincial» y Ministerio de Hacienda 1968.

Por el lugar respectivo que ocupa cada provincia en total nacional, únicamente Huesca resulta relativamente perjudicada (ocupa el lugar 41 en Producción y el 35 en Recaudación) si bien no es suficiente distancia como para lamentarse.

Como última comparación, cabe establecer el paralelismo entre Ingreso y Gasto Público. El cuadro núm. 4 indica el respectivo porcentaje de cada provincia respecto al total nacional:

CUADRO N.° 4

	Zaragoza	Huesca	Teruel
Ingresos impositivos	1,78	0,19	0,34
Gasto Público	1,53	0,38	0,21

Zaragoza y Teruel, como puede observarse, contribuyen más que obtienen en el contexto nacional, al contrario que Huesca, la cual resulta claramente beneficiada. Esta clasificación podría matizarse con otros análisis parciales (al igual que el resto de los datos de este trabajo) pero no es momento adecuado para extender más el análisis.

HACIENDAS LOCALES

Es destacable la poca influencia que ejercen las Haciendas locales en el sistema tributario, siendo éste un factor que puede generalizarse para todo el territorio nacional. Por no disponer de cifras referidas a períodos comparables, omitimos un análisis cuantitativo, creyendo —por otra parte— no es imprescindible hacerlo en razón de que no variaría la impresión apuntada en principio.

A este respecto, es inevitable hacer mención a la polémica existente sobre la centralización de la Hacienda, lo que merecería de por sí un trabajo independiente. En un deseo de manifestar nuestro criterio, creo es improcedente pensar hoy día en una Hacienda descentralizada, en razón de la importancia que tiene el sistema tributario como instrumento corregidor de desequilibrios económicos y sociales; siendo este hecho de una trascendencia indiscutible, se exige una centralización de medios que permita mayor eficacia en los caminos para conseguir los objetivos.

Sin embargo, la unificación de medios necesaria para ejercer la política fiscal no es óbice para intentar una correcta asignación de recursos atendiendo a los objetivos prioritarios. Uno de estos objetivos es —a mi juicio— el aspirar a un desarrollo equilibrado por regiones (es éste un punto en el que se viene insistiendo actualmente) y aquí sí que pueden intervenir las Haciendas locales a nivel participativo de decisiones y obtención de recursos necesarios que se podrían administrar en la propia región, sin perjuicio de no separarse de los fines nacionales marcados por la Administración Central.

FRANCISCO BONO RIOS

EL SECTOR FINANCIERO

En una economía capitalista el sistema financiero está formado por una serie de instituciones que tienen como finalidad actuar como intermediarias entre aquellas personas que les confían su dinero al depositario y quienes necesitan disponer del crédito en sus actividades, realizando por tanto una función económica que consiste en canalizar el ahorro hacia la inversión, bien sea en operaciones a corto plazo (mercado de dinero) o a largo (mercado de capitales).

De esta forma un conjunto de organismos —la banca privada, la oficial, las cajas de ahorro, la bolsa y el resto de intermediarios financieros— llevan a cabo una actividad necesaria dentro de este tipo de organización económica, pero al analizar la realidad que nos rodea inevitablemente surgen una serie de preguntas: ¿es lógico que una labor de mera intermediación dé unos beneficios tan elevados? ¿es justificable el poder que han acumulado una serie de instituciones financieras? ¿qué control existe para evitar que lo utilicen exclusivamente en su propio provecho? ¿quién soporta en definitiva el excelente negocio que realizan y que puede percibirse claramente en la ostentación que se hace de edificios lujosos, costosas campañas publicitarias, ocupación sistemática de locales céntricos, etc.?

Antes de pasar a analizar las instituciones financieras establecidas en la región, vamos a describir brevemente la función que realizan dentro de la economía española, aquéllas que se consideran más significativas teniendo en cuenta su volumen de recursos.

LA BANCA PRIVADA

Aunque a raíz de la reforma bancaria del 62, se hizo una división entre banca comercial e industrial, en virtud de que se especializara cada grupo en operaciones a corto o a largo plazo, poco a poco se han ido perdiendo muchos de los rasgos diferenciadores y sobre todo —tras las últimas medidas de política monetaria en las que se ha equiparado el tipo de interés en los depósitos a más de dos años— la línea de separación se ha hecho todavía más confusa.

Dentro de la banca comercial existen tres grupos diferentes de entidades según sea su ámbito de actuación: los bancos nacionales —18 en total— que al 30-9-73 captaban el 73,25 % de los recursos ajenos de la banca privada; 12 regionales, con una participación del 7,37 % y 57 locales con un 6,37 %. Junto a éstos hay cuatro bancos extranjeros con sucursales en España y que sólo captan el 0,66 % y por otra parte están los bancos industriales que recogen el 12,35 % de los recursos. En total, el conjunto de instituciones citadas, tenían un volumen de depósitos al final del tercer trimestre de este año de 2.218.480,6 millones de pesetas, fondos que recogen principalmente a través de cuentas corrientes, de ahorro e imposiciones a plazo fijo de sus clientes, y que invierten sobre todo en el descuento de efectos comerciales, concesión de créditos, adquisición de fondos públicos —hasta cubrir un porcentaje marcado legalmente— y de valores privados. De todas estas operaciones la que más importancia tiene por los recursos que se invierten en ella es la de descuento de efectos, consistente en adquirir a sus propietarios iniciales letras de cambio que tienen un vencimiento futuro y que se convierten para ellos en dinero efectivo después de ser descontados los intereses por el plazo que falta y una comisión, pasando a poder de los bancos que una vez llegado el momento se encargan de cobrarlos.

Dentro de la banca privada el volumen de recursos ajenos está muy concentrado, y por esto, siete bancos captan más del 60 % del montante total.

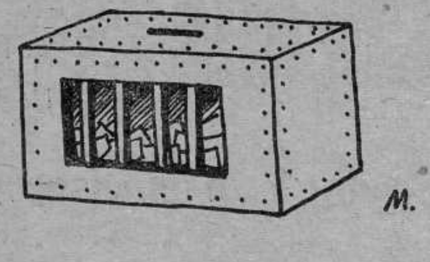
Teniendo en cuenta que el % de financiación propia de las empresas españolas es muy bajo, existe un alto grado de dependencia respecto al crédito que concede la banca y como la política económica española ha estado caracterizada por un comportamiento cíclico en el que han sido frecuentes las restricciones crediticias —en 1967, 69 y actualmente pasamos por otra fase similar— aquellas empresas que no están ligadas a la banca son las que más se ven afectadas, por lo que poco a poco el poder de las instituciones financieras se ha incrementado al controlar cada vez a mayor número de empresas.

En el libro «el poder de la Banca en España» de Juan Muñoz, puede verse cómo unas 300 personas —entre las cuales 177 eran consejeros de bancos— controlaban en 1968 el 74,3 % del capital desembolsado de todas las empresas españolas, siendo sin duda la banca, el sector en el que el capitalismo español se ha mantenido más firme ante el empuje de las inversiones extranjeras que apenas se han introducido en este sector.

Por otra parte, a través del Consejo Superior Bancario la banca actúa como grupo de presión y para mantener su privilegiada situación ha hecho lo posible para evitar la creación de nuevos bancos, a la vez que se ha producido un proceso de absorciones de pequeñas entidades por parte de la gran banca que ha ido acumulando así más y más poder.

Los benificios obtenidos por los siete grandes bancos comerciales y por el Urquijo, que es el más importante de los industriales, en los dos últimos años, puede verse en el cuadro siguiente:

Banco	Beneficios en millones de ptas, en 1971	íd. en 1972	% de incremento
Español de Crédito	2.900'—	3.531,5	21,78
Hispano Americano	2.267,6	2.675,5	17,98
Central	1.979,2	2.718'—	37,32
Bilbao	1.684,2	2.196,3	30,40
Vizcaya	1.357,—	1.670,6	23,11
Santander	1.309,3	1.888,4	44,23
Popular Español	736,9	1.042,3	41,43
Urquijo	1.357,5	1.942'—	43,06



La rentabilidad obtenida por los accionistas de estos bancos ha sido desmesurada, sobre todo a través del mecanismo de ampliaciones de capital que se ha realizado en excepcionales circunstancias fiscales, y de 1961 a 1972 el valor de la inversión inicial en acciones de estos bancos, se ha multiplicado por término medio por 10, llegando el coeficiente en el caso del Santander hasta 17,8.

LAS CAJAS DE AHORRO

Otro de los componentes importantes del sistema financiero español son las cajas de ahorro; en sus comienzos fueron concebidas como entidades benéfico-sociales dentro de una concepción modesta, pero actualmente se han convertido en una pieza fundamental dentro del engranaje económico nacional, siendo buena muestra de ello el hecho de que sus depósitos han alcanzado ya la mitad aproximadamente de los que posee la banca privada, y llegan al 30-9-73 a los 1.033.609,2 millones de pesetas.

Los fondos de las cajas, se recogen en su mayor parte del pequeño ahorrador a través de su elevado número de oficinas repartidas por toda la geografía española; los depósitos suelen ser bastante fijos en cuantía y tienen su mayor exponente en las libretas de ahorro y las imposiciones a plazo fijo.

Las cajas de ahorro, dirigen sus inversiones hacia tres renglones fundamentales: Inmuebles, valores y préstamos, en porcentajes limitados por disposiciones legales que son bastante rígidas y que actualmente obligan a mantener un 40 % en fondos públicos y valores computables —el doble aproximadamente que a la banca privada— un 30 % en préstamos y el resto queda libre una vez que se ha mantenido un 4 % de los depósitos de caja.

Entre las inversiones en fondos públicos y valores destacan las que se hacen en obligaciones del I.N.I. —obteniéndose el record en 1967 ya que el 97,7 % de estos títulos se hallaban en poder de las cajas— lo cual supone una rémora para aquellas regiones poco favorecidas por la participación del Instituto.

En cuanto a sus beneficios destaca el hecho de que sean mucho más bajos que los obtenidos por la banca privada; si tenemos en cuenta que una parte de éstos van destinados a obras sociales, se debería exigir a las cajas una mayor eficiencia por la repercusión social que ello llevaría consigo, ya que en teoría sus fines son mucho más elevados que los que guían a los bancos, cuyas ganancias son disfrutadas por unos pocos.

Un aspecto positivo en su actuación, es que en general los créditos que conceden llegan a todas las capas de la población.

Si hubiera un control democrático de las cajas de ahorro y estuviesen elegidos los componentes de sus consejos de administración por los ahorradores y por aquellas instituciones que fuesen representativas de los intereses de toda la sociedad, estas entidades podrían convertirse en una pieza fundamental de cara al cambio de la economía española ya que podría anteponerse la trascendencia social de sus actuaciones a otras consideraciones; mientras tanto se comportan en general como otras entidades financieras más en las que las escasas obras benéficas y sociales —algunas de las cuales sería muy discutible que pudieran considerarse como tales— se airean excesivamente con fines publicitarios. Junto a esto, la estructura actual de las cajas de ahorro permite que puedan convertirse en fácil presa de grupos de presión concretos, que las utilizan para sus fines.

Distribución regional en 1.972 de los créditos concedidos por el Banco de Crédito Industrial

EL SISTEMA FINANCIERO EN LA REGION

A final de 1972 la banca privada y las cajas de ahorro captaban en Aragón 91.105 millones de ptas., es decir, el 3,50 % del total nacional, con la particularidad de que la banca recogía en la región 49.764 millones —el 54,6 %— mientras que las cajas canalizaban el 45,4 % restante. Comparando estos datos con los nacionales salta a la vista el gran peso relativo que tienen en la región aragonesa las cajas de ahorro, en comparación con el resto de España donde por cada peseta que se deposita en una caja van 2 a la banca.

Al describir el sistema financiero en su conjunto ya se ha visto como las cajas deben cubrir unos coeficientes de inversión obligatorios en fondos públicos muy superiores a la banca, y esto hace que debido a la citada característica de la región, vayan fuera de Aragón un importante volumen de ahorros que de otra manera quedarían aquí. Este flujo ha sido estimado en 3.000 millones de pesetas y equivale por ejemplo a 5 veces el capital social de entidades que se destinan a financiar el desarrollo regional como es el SODIGA gallego.

La importancia que han adquirido las cajas en la región se debe sobre todo a que la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja se ha convertido en la tercera entidad de este género en España y tiene unas 450 oficinas no sólo en Aragón sino también en las provincias de Logroño y Guadalajara y en Madrid. El poder que ha adquirido en la región se analizó en el número dedicado a los centros de poder en la economía aragonesa.

La banca de la región ha sido un exponente de la falta de dinamismo de la burguesía aragonesa, y en pocos años han sido absorbidos varios bancos por otros de ámbito nacional: el Banco de Crédito de Zaragoza en 1947, el Aragonés de Crédito y el Agrícola de Aragón en 1968 y el Banco de Aragón —el más importante de los absorbidos— en 1970. Esto ha hecho que paulatinamente la toma de decisiones sobre dónde se han de invertir los ahorros generados en la región se realice fuera de Aragón.

En este momento hay dos bancos con su casa central en la región: el Banco Zaragozano —que ocupa el puesto 15 dentro de la banca comercial española— y que cuenta con más de cien sucursales y el Banco de Huesca —cuyo capital sin embargo es catalán— que es local y tiene escasa importancia.

El número de sucursales que la banca privada tiene en la región puede verse en el siguiente cuadro:

	Sucursales en la prov. de Huesca	íd en la de Teruel	íd en la de Zaragoza	Total en Aragón
Central	15	13	38	66
Español de Crédito	9	3	16	28
Zaragozano	5	2	18	25
Hispano Americano	4	7	13	24
Bilbao	2	1	8	11
Popular Español	—	2	8	10
Mercantil e Industrial	—	2	8	10
de Huesca	6	—	—	6
Santander	1	—	4	5
Vizcaya	—	—	4	4

(Continúa en la pág. 25)

V. ASPECTOS SOCIALES

CONSIDERACIONES SOCIOLOGICAS

«¿Cómo puede juzgarse el valor de una sociedad?
Hay numerosos indicadores, entre ellos el Producto Nacional Bruto, el crecimiento demográfico, las estadísticas sobre criminalidad y salud mental, etc. Yo propongo uno nuevo: la preocupación de una generación por la siguiente».

URIE BRONFFENBRENER

«EL BURGUES NO QUIERE A SUS HIJOS»

José María VALVERDE

Aragón necesita desesperadamente de un crecimiento económico. Necesita muchas cosas más, pero el aumento de la disponibilidad económica es una de las cosas que necesita. Quienes pueden privar a los aragoneses de ese crecimiento económico, pueden imponer toda clase de condiciones, pueden hacer que se acepten determinadas formas de desarrollo y no otras. Este viejo esquema a nivel individual es aplicable también a lo colectivo. Aragón no es ninguna entidad abstracta, está formado por unas personas muy concretas que viven en unas provincias igualmente concretas. Y como entidad política y administrativa, la región aragonesa está encuadrada en una nación y en un mundo, que tienen sus estrategias específicas.

Lo importante pues, es conocer las características de los que en este momento pueden hacer que Aragón crezca o no crezca. Y saber cuáles son sus intereses.

Las posibilidades de los aragoneses para organizar y controlar su propia vida son hoy día mínimas. La capacidad inversora se ha ido concentrando en muy pocas manos. Los pequeños inversores resultan impotentes. Las comarcas esperan a ver si «ponen» alguna industria o si «les pagan» un poco mejor sus productos (siempre la tercera persona del plural). Las decisiones políticas se escapan. Son ya muchos años de fomento deliberado del individualismo y de la pasividad frente a los asuntos públicos.

El modelo de desarrollo adoptado hace que los centros del poder económico regional estén cada vez más alejados de la región, y no es aventurado predecir que si continúa la tendencia actual, pronto estarán fuera de España. El crecimiento económico de Aragón está siendo paralelo al aumento de su dependencia como región. Los pequeños industriales y comerciantes empiezan a hacerse a la idea de su pronta desaparición, y se procura que los trabajadores no existan más que para trabajar y satisfacer los planes de los monopolios sobre ventas y consumo.

No puede imponerse una racionalidad social: a corto plazo, los desequilibrios sociales y económicos son lucrativos para los sectores de los cuales, en este momento, depende el crecimiento. A largo plazo ni se piensa. Casi nadie cree que la actual coyuntura pueda perpetuarse por mucho tiempo, pero de lo que se trata es de sacar ahora todo lo que se pueda. «¡...Y el que venga detrás que arrée!» **No es que los grandes centros de concentración económica carezcan de una estrategia, no, es que se trata de la estrategia de los intereses de sus empresas, no de los de las regiones en donde operan, ni de los habitantes de dichas regiones. En tales circunstancias, lo social queda supeditado totalmente a lo económico. Es sintomático que llevemos ya tres planes de desarrollo económico y social sin que España haya producido un sólo sociólogo (los pocos que hay se han formado fuera), y que en 1973 se hable en un Consejo de Ministros de la posibilidad de cerrar la única Facultad de Sociología que existe en el país.**

El principal coste social de los crecimientos económicos desequilibrados es que cuando entran en crisis, y suelen terminar entrando, los ciudadanos tienen que reestructurar las bases sobre las que han vivido, y esto casi siempre se hace con gran violencia y extraordinarios sacrificios humanos. Frenar la crítica sistemática de la vida económica y política, y frenar las asociaciones, no significa más que retrasar la racionalidad en las relaciones sociales.

¿Quiénes son las víctimas del crecimiento desequilibrado? En primer lugar TODOS. Este crecimiento es, en términos reales, bastante menor de lo que podría ser si hubiese un cambio de estructuras que nos acercase más a Europa y permitiese el desarrollo tecnológico español. Y en especial, refiriéndonos al coste puramente social, los trabajadores aragoneses· pocas veces se menciona que el crecimiento económico español se debe fundamentalmente a que los trabajadores compensan con más horas de jornada cada día y con un ritmo de actividad muy duro, la falta de organización y la débil rentabilidad de nuestras empresas. Apenas se escribe sobre el pluriempleo de los profesionales y técnicos aragoneses. Se sabe que su eficacia es muy baja, pero no se comenta sobre las horas que invierten en ella ni sobre su nivel de preocupaciones. Compárese nuestra jornada laboral real con la de otros países. Hay que enterarse por la prensa extranjera de que el niño español es uno de los que tienen más horas de clase del mundo, tal vez el que más, y menos horas de juego.

Luego están los emigrantes. Los adultos que ya se han marchado y los jóvenes que a los trece o catorce años están pensando en largarse en cuanto puedan, porque no ven otras posibilidades de futuro. Las expectativas de emigración interna y exterior para los próximos diez años son, en Aragón, aterradoras. Por encima de los fríos datos estadísticos están los sacrificos de todos los emigrantes. Salvo casos muy excepcionales, nadie emigra si antes no se ha visto en una situación que ha considerado desesperada. ¿Cuáles son los indicadores para medir este grado de desesperación colectiva?

Las oportunidades que tienen hasta los sistemas más conservadores para redistribuir mejor la riqueza, con una simple reforma de las estructuras agrarias y con la política fiscal, se han desaprovechado en España. El sector público se viene saneando con el enorme porcentaje de los impuestos indirectos, que no redistribuyen la renta sino todo lo contrario.

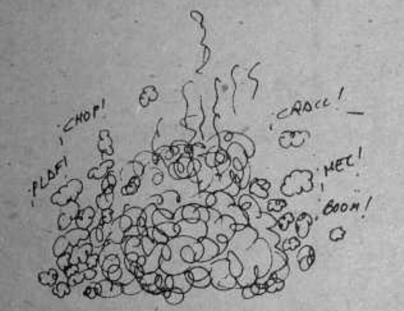
¿Y las víctimas futuras? Cuando todo se publique estaremos en plena verbena publicitaria de la Televisión Española, creando en los niños unas necesidades y condicionándoles para unas formas de vida que sabemos que no podrán ser satisfechas en el futuro. Ni por la sociedad española ni por ninguna sociedad del planeta. Mientras tanto continuamos con la misma penuria educativa. Ya se sabe, para la educación escasea el dinero. Los beneficios de la educación se notan a largo plazo, y para entonces ya se espabilarán.

Habría que triplicar los gastos educativos desde ahora, y aún puede que me quede corto, para cubrir las necesidades de los aragoneses en la próxima década. Hay que dejar de mirar Aragón con una óptica provinciana. Se piensa que los niños están cada vez mejor educados e instruidos, y se olvida que la complejidad social y tecnológica, y las necesidades de cambio crecen en forma geométrica. Y que en términos de lo que habría hoy que conocer, la sociedad se está volviendo cada día más ignorante. Es urgente introducir tres materias de estudio desde la escuela primaria: el fomento de defensas críticas contra la manipulación existente y la que se avecina; las reflexiones sobre el futuro; y el desarrollo de la capacidad de colaboración en la gestión pública.

La acción del crecimiento económico desordenado sobre el espacio es igual de evidente. No se puede pedir a las industrias que dejen de contaminar las aguas, porque faltan industrias y si no se les ofrece los máximos beneficios pueden marcharse. No se puede pedir a las empresas urbanizadoras y constructoras que dejen de destruir las ciudades, porque faltan viviendas, y tenemos que mimar a quienes las hacen. No se puede pedir a los municipios del Pirineo que dejen de privatizar los mejores valles para cederlos a los operadores turísticos extranjeros, porque la enajenación de los espacios de calidad es la tónica general del país, y ellos tienen necesidad de atraer capitales si no quieren verse en la obligación de emigrar. La lista de ejemplos sería interminable. Cuando escasean las organizaciones sociales eficaces, el chantaje de lo económico es insuperable. Si la situación no se remedia, nuestros hijos tendrán basurales en vez de ríos, campos de concentración en vez de ciudades y habrán de pasar por Londres para visitar las estaciones de esquí de la provincia de Huesca, en algún vuelo charter de Thompson Hollidays. Lo más grave del caso es que pueden seguir faltando industrias, viviendas, y hasta es posible que los actuales habitantes del Pirineo hayan tenido que emigrar para ceder sus puestos a la mano de obra de alguna otra región, que sea más barata.

Lamento la falta de humor de todo este panorama. Los sociólogos, como los médicos, tienen que fijarse fundamentalmente en lo que está mal.

Enrique GASTON







Conflictos laborales y crecimiento económico

INDUSTRIAS "REBOTADAS"

Noticias muy recientes nos comunican, a través de las agencias de prensa, el hecho objetivo de que diversas empresas están trasladando sus industrias a otras ubicaciones como consecuencia del "elevado índice de conflictualidad existente", siendo, por otro lado, la amenaza de traslado la respuesta cada vez más empleada por las denominadas "sociedades multinacionales" (que en realidad son muy nacionales, como ITT, Nestlé, Ford, SKF, EXXON, etc.) cuando las peticiones de los trabajadores de las mismas rebasan "los óptimos fijados por la empresa".

Y precisamente nuestro país (Ford), y más en concreto nuestra región (Seat, Motor Ibérica, etc.) está afrontando en la actualidad las consecuencias de tales decisiones, consecuencias que, debido a los "beneficios" que van a reportar, se plantean como "interesantes para la economía de la zona". Sin embargo, el mismo hecho de que vengan a nuestra ciudad, región o país "rebotadas" de otros lugares debe prevenirnos acerca del sentido real de los presuntos "beneficios que reportará a la población" tales traslados.

La realidad española se ha transformado profundamente tras el Plan de Estabilización de 1959. Tras la acumulación capitalista basada en un régimen económico de características autárquicas y autoritario en materia laboral (no olvidemos que los Convenios Colectivos no están reglamentados hasta 1958, es decir, inmediatamente después del cambio ministerial de 1957 y como presupuesto previo al Plan de Estabilización), se produce un importante salto cualitativo en nuestro crecimiento económico y, en definitiva, en todo el país. Las bases de tal crecimiento, centrándonos exclusivamente en el aspecto que motiva este artículo, se deben fundamentalmente al incremento de la tasa de capital orgánico de nuestras empresas; es decir, a la progresiva y sistemática sustitución del capital variable (trabajadores) por capital fijo (maquinaria), con las consecuencias derivadas de tal hecho: incremento de la división social del trabajo; aumento de la tasa de proletarización (la población asalariada crece a un ritmo más del doble superior a la no asalariada y, en todo caso, muy superior al crecimiento relativo del total de la población del país, sin contar los emigrantes que, en su inmensa mayoría son activos-asalariados); incremento de la participación de las rentas salariales en el total del Producto Nacional Bruto, etc.

Ahora bien, a los fenómenos puramente económicos hemos de añadir una serie de fenómenos sociales de gran importancia. En primer lugar es de destacar la masiva urbanización de nuestro país, comenzada con los albores de la I Guerra Mundial, detenida por el fenómeno determinante de la guerra civil y avivada, hasta límites imprevistos para las mentes más calenturientas, por "la década del desarrollo". Este fenómeno urbanizador engendra una serie de problemas (viviendas en deficientes condiciones e incluso chabolismo aún no erradicado; ruptura del sistema familiar tradicional del paterfamilias por un nuevo vínculo familiar en relación con el que proporciona los ingresos; incremento desmesurado del tiempo de transporte al lugar de trabajo que, en algunos casos, llega hasta suponer 4 horas diarias, etc.).

PRODUCCION TAYLORIZADA

En segundo lugar se debe señalar la influencia de los "intercambios con el extranjero". Es decir, la influencia de los fenómenos turísticos y, sobre todo, de la emigración (conocimiento de los sistemas de organización de trabajo en otros países, así como relación con los sindicatos obreros de Europa occidental). Igualmente es de destacar en este punto los problemas de tipo xenófobo engendrados por el alud de inversiones extranjeras en nuestro país, y más recientemente, por la aparición de grandes núcleos de extranjeros (portugueses y marroquíes, sobre todo) con el consiguiente desarrollo, larvado por ahora pero inquietante en un período más o menos breve (sobre todo si la contracción de la economía europea, hacen retornar parte de esos dos millones de emigrantes que tenemos "distribuidos" por Europa) del RACISMO.

Si a todo lo anterior le unimos el que, como consecuencia de la ya citada mecanización, o mejor, de la producción en serie, se han implantado en muy breve período sistemas taylorizados de producción (por otro lado ampliamente rebasados en otros países) que, es definitiva, crean un auténtico "nuevo mundo laboral", el de los "especialistas en nada" (los trabajadores de las cadenas de producción), podemos tener el marco de nuestro problema, de muy difícil solución y menos si no se producen reformas radicales en el propio sistema.

Porque la conflictualidad se incrementa cuando el trabajador de una cadena, que, como en "Tiempos Modernos" de Charlot, ve cómo se le escapan las piezas que tiene que atornillar debiendo trabajar a unos ritmos locos para "seguir la cadena", se entera, por ejemplo, de los beneficios (naturalmente, los declarados, no olvidemos que el mayor problema de la Hacienda española es la evasión impositiva) que con su trabajo ha obtenido la empresa. Y máxime si compara la sociedad que se le presenta en los medios de comunicación de masas ("fastuosas bodas reales", "casas de encanto", "coches de fantasía", etc.) con su propia realidad, levantándose a las 5 de la mañana para comenzar el turno a las 6, cambiando cada semana; convirtiéndose en apéndice de la máquina a la que "tiene que servir" sin entender en muchos casos qué es lo que produce, para quién, ni mucho menos el por qué; comiendo en media hora (o en un cuarto, si tiene que recuperar fiestas y puentes); empleando entre 1 y 4 horas para volver a su domicilio, donde su mujer normalmente le está esperando para "salir" (pues la participación de la mujer en la población activa es mínima, aunque creciente), y contarse los problemas de la compra (la inflación en nuestro país nos permite ocupar el primer puesto, el "hit-parade" de los países de la OCDE), los de chico en la escuela (si hay en el barrio), los de la vecina que se ha comprado una lavadora nueva, etc., etc.

Sin embargo estimamos que quedarnos en este análisis es puramente demagógico, populista y, en definitiva, poco real. Porque la realidad nos enseña que son precisamente los conflictos los que engendran el desarrollo económico de un país. Y la afirmación anterior, con todas las limitaciones que queramos (desde la típica pregunta de "qué es desarrollo económico", hasta "para quién"), entendemos cuenta con unos datos muy importantes.

UN PRIMER DATO ECONOMICO

El primero es de contenido puramente económico: si los trabajadores logran un elevado incremento de los salarios tal hecho permitirá que el empresario, si utiliza la lógica, tienda a sustituir el capital variable (trabajador de por fijo, mecanización, ampliación de empresa que permita la producción en serie o en cadena, etc.), con el consiguiente incremento de productividad, tanto total como marginal, que, a su vez, permite una reducción de costes que hace más competitivo el producto. Ahora bien, como para ser competitivo necesita un "umbral productivo", conforme se incrementa la parte de capital fijo en el capital total, dicho umbral (es decir el número de unidades producidas mínimas para hacer rentable la producción) es mayor, por lo que, ante el excedente de producción sobre la demanda sólo caben dos soluciones: o la destrucción del excedente o el incremento de la oferta, incremento que se produce mediante aumentos salariales, reducción de precios, efectos de la propaganda, etc. o (como es mucho más habitual) mediante la fusión de estos tres últimos elementos. Ya sabemos que la destrucción es un hecho real (café quemado en Brasil, leche derramada en diversos países europeos), pero la tendencia real es la segunda solución. Y ello se debe, sobre todo, a que en este análisis, aparentemente económico, nos hemos olvidado de un dato: el de la capacidad de los propios trabajadores para inclinar la balanza hacia dicha solución, papel tradicionalmente jugado por los sindicatos obreros.

UN SEGUNDO DATO SOCIOLOGICO

El segundo, de tipo sociológico, es precisamente el que acabamos de señalar: los sindicatos obreros: o cualquier otra forma de organización que presione sobre los empresarios para que éstos opten, como clase, por la segunda solución. Y tal papel es el jugado por los Convenios Colectivos en nuestro país. Efectivamente, como señalamos anteriormente, son los convenios los hitos que han señalado el paso de un capitalismo autárquico al de un capitalismo monopolista; no por sí, sino porque son la muestra externa del cambio en las relaciones sociales producción y, en definitiva, de los cambios estructurales de la economía de nuestro país. Y no olvidemos que, al igual que en los demás países del mismo sistema (desde USA a Japón, desde Islandia a Italia) los convenios son el instrumento esencial que se utiliza en la denominada "política de rentas" (en realidad salarios) para poder planificar el desarrollo económico más adecuado a las necesidades del sistema, sin el peligro de cambios estructurales que lo alteren, transformándolo incluso.

Por ello, afirmar, como algunos sectores hacen, que el incremento de conflictualidad es "peligroso" para el desarrollo capitalista, en abstracto y refiriéndose tan sólo a problemas individuales y localizados (una empresa, un sector), es, históricamente, totalmente regresivo y, en definitiva, va contra sus propios intereses como capitalistas. Prueba de ello es que el desarrollo capitalista norteamericano, cuya base son las acumulaciones fabulosas desde el fin de la Guerra de Secesión, se logra en medio de conflictos generalizados (no olvidemos la matanza de sindicalistas en Chicago, origen de la celebración del 1.º de mayo) que obligaron a adoptar técnicas nuevas, nuevos productos ser lanzados y utilizar la propaganda y la "organización científica del trabajo" como formas integradoras. Y precisamente ese motor es el que permitió el despegue capitalista de los USA y, en definitiva, las bases para la actual situación mundial. Por el contrario la carencia casi absoluta de conflictualidad suele estar íntimamente ligada a la humanidad tercer-mundista, a los países y zonas estancadas, etc.

LAS ZONAS "CONFLICTIVAS" Y LA DESERTIZACION

Y nuestra anterior afirmación se confirma por el hecho de que empresas de tan conflictiva tradición como, en nuestro país, SEAT, desde la firma del último convenio (con indudables incrementos salariales) ha logrado no sólo incrementar su producción, sino oponerse de una forma racional y coherente al intento de apropiación de su mercado (más de la mitad de los coches españoles) por empresas extranjeras, en tanto que empresas tan poco conflictivas como las de confección, vestido y tocado, logran unos beneficios irrisorios (en relación con el volumen de producción).

El mismo análisis podríamos hacer respecto de la "desertización" de nuestro país donde, paradójicamente, las zonas cuyo índice de conflictos es casi nulo lleva aparejada, en menos o más tiempo, la despoblación. Si se nos alegaren excepciones como Asturias o Sevilla (ejemplos extremos), debemos señalar que en ambos sitios juegan otro tipo de factores estructurales (cambio de proceso de producción en el primero, al abandonarse el carbón por otras fuentes de energía; estructura social retrasada en el segundo, constituyéndose, conscientemente, en una reserva de mano de obra para el resto del país) que no sólo no tienen nada que oponer a nuestra afirmación genérica, sino que la refuerzan.



Efectivamente, la aparición de este nuevo fenómeno, como es el movimiento masivo de capitales de un país a otro, de una región a otra (los casos señalados anteriormente: Ford abandona Inglaterra para trasladarse a Almusafes; Motor Ibérica deja Pamplona para ocupar Ejea) nos obliga a indicar que, como en toda cuestión histórica, el desarrollo cualitativo ha emprendido un nuevo giro de indefinibles consecuencias, de gran importancia práctica y que deberá comenzar a ser analizado como una de las variables más importantes para el estudio del futuro de nuestra región y de nuestro país, junto con la otra, a nuestro entender tan importante como la anterior, los emigrantes. Es decir el "nacionalismo sin nación" de las empresas transnacionales y los desplazamientos de masas obreras de un país a otro son los nuevos factores que, con fuerza, van a entrar en escena modificando, en su aspecto meramente geográfico (fijación de las inversiones y, por tanto, de los puestos de trabajo) lo apuntado. Pero el fondo de la cuestión permanece: la conflictualidad localizada; la meramente reivindicativa, es el motor del desarrollo capitalista.

FRANCISCO POLO

Especulación y desarrollo urbano

El crecimiento desmesurado de ciertos núcleos de población atrae, en trayectoria paralela, el fenómeno especulativo de los terrenos y viviendas.

Doctos en la materia pretenden enfocar tal fenómeno como un problema predominantemente económico, otros como problema social, pero en verdad resultaría mucho más sencillo calificarlo como problema político.

Las Leyes españolas no son antiespeculativas.

Aunque nuevos proyectos preconicen medidas draconianas y paños más o menos calientes, la especulación seguirá subsistiendo en tanto no se alcance la socialización del suelo.

No por ello debemos asustarnos, puesto que la especulación existe en la totalidad de los países desarrollados, en los cuales se alternan contra la misma rachas de ataque y etapas de contemporización; este tipo de tráfico no es para echarse las manos a la cabeza, ya que representa solamente el síntoma de una enfermedad con la que se puede vivir muchos años. Y tal enfermedad político - social ha de resultar nimia, junto a otras endémicas que suelen acompañarla, y que tienen ramificaciones más graves.

Por ello, la especulación del suelo se acopla dulcemente a la política del libre comercio y a las leyes económicas de la oferta y la demanda, al igual que la especulación del hierro, de la carne, del pimiento, o de los futbolistas extranjeros.

El hecho de comprar terrenos o viviendas con ánimo de lucrarse en la reventa —práctica que tiene muchas similitudes a la definición legal de la compraventa mercantil—, se viene realizando con éxito y delicadeza en el seno de las mejores familias. Incluso ha llegado a decirse por algún autor conocido en materia urbanístico - legal, que «hay fenómenos especulativos strictu sensu que son admisibles —e incluso necesarios, si no queremos arrojarnos en sistemas económicos contrarios a nuestras propias leyes fundamentales—».

Quitemos, pues, importancia a esto de la especulación del suelo en un país en desarrollo —o en vías— puesto que, aunque no haya llegado a gozar de bendiciones, sí que puede contar con toda clase de atenuantes.

Unicamente, eso sí: el suelo alcanza una repercusión desproporcionada sobre la edificación, los constructores procuran no quedarse atrás en la obtención de beneficios, las viviendas se hacen inasequibles y la mayoría de las familias modestamente trabajadoras no pueden alcanzar este artículo de primerísima necesidad si no es con un esfuerzo totalmente desproporcionado.

Pero dejemos estas pequeñeces y vámonos al grano.

El estudio del tráfico del espacio habitable nos aporta un insaciable campo de atracciones donde —por hablar de desarrollo— se desarrolló casi todo: desde lo simplemente lamentable hasta la especulación técnica y refinada con toda clase de agravantes.

El denominador común de todo este campo consiste en la obtención de más volumen edificable con una superior rentabilidad privada. Y los factores oscilantes son variables a través de una amplia gama de fórmulas: La realización consciente de negocios inmobiliarios contra Ley, la obstaculización del desarrollo urbanístico futuro, el abuso de estados de auténtica necesidad, la explotación de la vanidad a través de la propaganda, el evadir la aportación proporcional de suelo para equipamientos y zonas verdes, el agotar más volumen del módulo medio del sector, e incluso el utilizar, con desmedida, ciertas instituciones contenidas en la normativa legal.

Para facilitar las atenuantes de la última fórmula aludida, existen dos instituciones legales: las «actuaciones aisladas» y los «edificios singulares». Esperemos desaparezcan pronto.

Las primeras —no reguladas en la Ley del Suelo— se mantienen en diversas localidades y en normas transitorias de ciertos planes de ordenación (Zaragoza es un ejemplo). Gracias a ellas podemos admirar atosigantes concentraciones de bloques y colmenas, como los del sureste del Barrio de la Paz o de Torrero (Polígono 37), las inmediatas al Parque Primo de Rivera en su confluencia con el viejo Camino del Sábado que se extienden hasta la margen del Huerva, y tantas otras.

Los «edificios singulares» —amparados en el art. 46 que esperamos también desaparezca de la Ley— nos han proporcionado en lugares inapropiados edificios de altura incomprensible, como el situado entre esa Avenida de Valencia saturada e insuficiente (a pesar de su rimbombante calificación de Avenida) y una plazuela del tamaño de las de Santa Cruz y de Ariño pero sin gracia ni solera. También nos lamentamos de las dos moles erguidas orgullosas junto a la Puerta del Carmen, dejando nuestro glorioso monumento y nuestra emotividad histórica a la altura del cemento. ¿Y se van a seguir autorizando edificios monstruos como el de la Plaza de Santo Domingo de 17 alturas?

Otra especulación con atenuantes, radica en los privilegios que gozan los solares en la llamada «urbanización intensiva». Estos se guardan y se venden a precios astronómicos debido a una corruptela de la aplicación de la Ley y de las normas compensatorias por parte de los Ayuntamientos. A estos auténticos tesoros —o terrenos con bula torticera— se les viene eximiendo de contribuir a la cesión de zonas verdes y de tomar parte en las compensaciones poligonales o suprapoligonales, sin fundamento legal que avale estos indultos. La venta de estos solares deshuesados como la carne de primera, además de facilitar las mayores especulaciones, incita a los propietarios a la utilización tergiversada de expedientes de ruina, de expedientes gubernativos de demolición para obtención de mayor aprovechamiento, e incluso llega a desvirtuar el espíritu de instituciones como el Registro Municipal de Solares que, estando prevista para evitar la especulación, se utiliza normalmente para fomentarla.

Tampoco es infrecuente la especulación de terrenos en urbanizaciones industriales burlando las disposiciones y los precios máximos fijados en las Leyes del Plan de Desarrollo y de creación de los Polos. A pesar de la prohibición de la reventa de terrenos, se han utilizado fórmulas como la construcción de una nave o la constitución de una sociedad anónima a la que se incorporan los terrenos para su posterior transmisión de las acciones.

Hay otras con mayores atenuantes como las de viviendas de lujo y apartamentos en urbanizaciones turísticas. Aquí no existe motivo para adoptar medidas socializadoras a falta del requisito de «utilidad pública o interés social», puesto que antes se habrían de socializar o municipalizar todos los territorios urbanos, lo cual es cuestión que dejamos a meditar.

Peor es la que atañe a las viviendas protegidas, subvencionadas en parte con fondos del Estado y destinadas por Ley a un fin social. Con ellas se han venido obteniendo en ciertos casos un ilícito lucro, amparado en la «PASA» —suplemento de los módulos máximos de precio que la Ley establece—. Esta fórmula, utilizada a veces incluso por los mismos promotores, ha permitido el incremento de los precios en sucesivos tractos, hasta el punto de haberse otorgado primeras escrituras a un tercero o cuarto comprador y mediando sabrosos beneficios para los contratantes anteriores.

También se han utilizado contratos leoninos de «opción de compra» o de «precio aplazado», teniendo preparadas y casi asegurados reventas ventajosas sin previo desembolso del pago estipulado.

Resultan más curiosas y modernas algunas especulaciones de refinada técnica, como las de cuotas de participación en Juntas de Compensación —previa amenaza de impugnación de las valoraciones o los trámites—, y las basadas en exigir la reparcelación —sin intención de hacerla— con el único fin de agotar para que compren a los restantes miembros de la Asociación de Propietarios, consiguiendo de esta forma unos precios muy superiores al real.

Podríamos extendernos con otros muchos tipos, teniendo en cuenta que la base de la especulación no es propiamente el suelo, sino las plus-valías originadas a costa del municipio y de la Comunidad. Pero la extensión de este tema aconseja su tratamiento en otros estudios posteriores, juntamente con las posibles soluciones que —por el momento— las Leyes nos ofrecen para frenar, o evitar en parte, el problema de la especulación. No obstante adelantamos que la extirpación completa del fenómeno resulta poco menos que imposible. La panacea no se ha descubierto ni puede que convenga buscarla muy a fondo por ahora.

Máximo DECUMANO



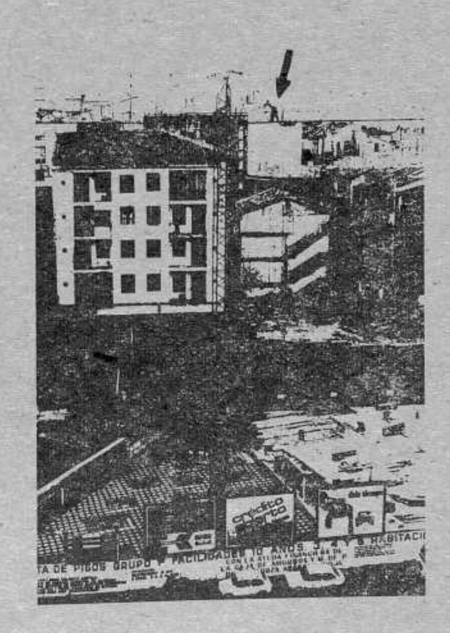
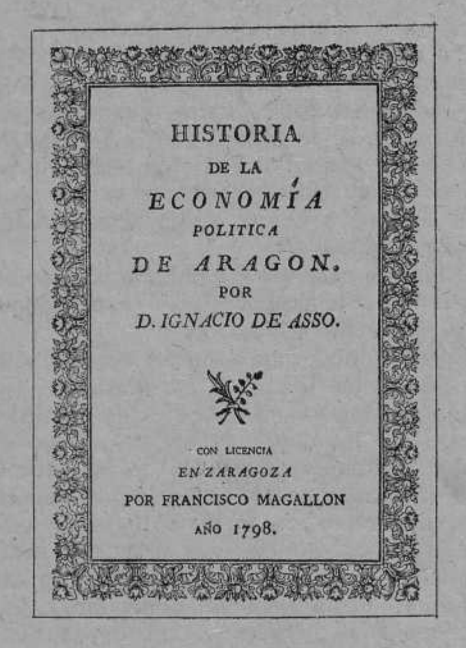


FOTO SIN PIE



Las fuentes bibliográficas más abundantes proceden de la Institución "Fernando el Católico", la Organización Sindical, las Cámaras Oficiales e Industria, las Entidades de Crédito y, por lo que se refiere a economía agraria, el Centro de Investigación y Desarrollo Agrario del Ebro. De la bibliografía existente, relativamente extensa. destacan las siguientes obras:

— ALFONSO MARTÍNEZ, Jesús; CENDOYA SÁINZ, Juan Manuel, y COBO COBO, Carlos. *Posibilidades y Soluciones en el Desarrollo Actual de la Economía Aragonesa.* Ed. Caja General de Ahorros de la Inmaculada. Zaragoza 1968.


HISTORIA DE LA ECONOMÍA POLITICA DE ARAGON. POR D. IGNACIO DE ASSO. CON LICENCIA EN ZARAGOZA POR FRANCISCO MAGALLON AÑO 1798.

— ASSO, IGNACIO DE. *Historia de la Economía Política de Aragón* (reedición de una obra de 1798). Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas; Estación de Estudios Pirenáicos. Zaragoza 1947. Esta obra se completa con la de MORA, Carmen: *Vida y Obra de don Ignacio de Asso,* editada por su autora en Zaragoza 1972.

— BANCO DE BILBAO. *Renta Nacional de España y su Distribución Provincial.* Ed. Banco de Bilbao. Publicación periódica.

— BANCO DE BILBAO. *Panorama Económico de Aragón.* Ed. Banco de Bilbao. Bilbao 1971.

— BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO. *Anuario del Mercado Español.* Publicación Anual Editada por Banesto en Madrid.

— CÁMARA OFICIAL DE COMERCIO E INDUSTRIA DE HUESCA. *Boletín de Información de Economía Alto-Aragonesa.* Boletín mensual editado en Huesca por la Cámara.

— CÁRITAS ESPAÑOLA. *Plan CCB. Plan de Promoción Social, Asistencia Social y Beneficencia de la Iglesia en España.* Ed. Euramérica. Madrid 1965.

— CASAS TORRES, José Manuel. Ed. Alter. *Bibliografía Geográfica de Aragón.* «Revista de Estudios Geográficos». Madrid 1945.

— CASAS TORRES, José Manuel. *Mercados de Aragón.* Ed. Institución Fernando el Católico. Zaragoza 1946. Sabemos de la existencia de un estudio similar del mismo autor referido a fecha más reciente, pero desconocemos si ha sido editada.

— CASAS TORRES, José Manuel y otros. *Los Monegros.* Ed. Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País. Zaragoza 1951.

— CASAS TORRES, José Manuel; ESTAPÉ RODRÍGUEZ, Fabián, y LACARRA, José María. *Aragón.* Ed. Banco de Aragón. Zaragoza 1960.

— CONSEJO SUPERIOR DE CÁMARAS DE COMERCIO, INDUSTRIA Y NAVEGACIÓN. *Atlas Comercial de España.* Ed. El Autor. Madrid 1963.

— FERRER REGALÉS, Manuel. *Modelo Urbano Vasco-Navarro y el Sistema Urbano Aragonés.* Ponencia editada a ciclostyl y presentada al I Seminario Aragonés sobre Políticas de Acción Regional. Zaragoza 1973.

— GAVIRIA LABARTA, Mario; AMAT ESCANDELL, Luis, y BUENO GÓMEZ, Miguel. *La Comarca en la Reestructuración del Territorio.* Ed. Instituto de Estudios de la Administración Local. Madrid 1972.

— HIGUERAS, Antonio. *Regionalización de Aragón y Aspectos Socio-Económicos del Aragón del Mañana.* Ponencia a máquina presentada al I Seminario Aragonés sobre Políticas de Acción Regional. Zaragoza 1973.

— INSTITUTO DE DESARROLLO ECONÓMICO. *Evaluación Económica de los Polos de Desarrollo de Burgos, Valladolid y Zaragoza.* Ed. IDE. Madrid 1973.

— LARRODERA LÓPEZ, Emilio. *Planeamiento y Gestión Urbanística.* Ponencia editada a ciclostyl presentada al I Seminario Aragonés sobre Políticas de Acción Regional. Zaragoza 1973.

— MINISTERIO DE LA VIVIENDA. *Información Urbanística Regional de Aragón.* Ed. Ministerio de la Vivienda. Madrid 1964.

— ORGANIZACIÓN SINDICAL. Son muy numerosas sus publicaciones económicas, destacando las de los *Consejos Económico-Sociales Sindicales Provinciales y Comarcales* y muy particularmente las del *CESIE.*

— RAPOSO, José Manuel, *Situación y Perspectivas de la Economía Aragonesa.* Ponencia editada a ciclostyl y presentada al I Seminario Aragonés sobre Políticas de Acción Regional. Zaragoza 1973.

— RÍOS ROMERO, Francisco de los. *Colonización de Bardenas, Cinco Villas, Somontano y Monegros.* Ed. Institución Fernando el Católico. Zaragoza 1966. Este trabajo ha sido complementado con información estadística hasta fecha más reciente por un informe mecanografiado del mismo autor y de distribución muy restringida.

— ROYO VILLANOVA, Carlos. *Aragón y la Regionalización Económica de España.* Ed. Institución Fernando el Católico. Zaragoza 1972.

— ROYO VILLANOVA, Carlos. *La Política de Comercialización y el Desarrollo Regional: Los Casos de Borja y Cinco Villas.* Edición restringida a ciclostyl. Ed. Diputación Provincial de Zaragoza. Zaragoza 1972.

— ROYO VILLANOVA LAGUNA, Carlos. *Ideas sobre la Planificación Económica Regional Aragonesa.* Ed. Feria Oficial y Nacional de Muestras de Zaragoza. Zaragoza 1973.

— SAMPEDRO, José Luis; MARTÍNEZ CORTIÑA, Rafael; ESTEVE SERRANO, Tomás, y STUYCK COLLADO, Francisco. *Perfiles Económicos de las Regiones Españolas.* Ed. Banco Urquijo. Madrid 1964.



— SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA DEL MINISTERIO DE COMERCIO. *Rev. Información Comercial Española* de septiembre de 1964. Ed. Ministerio de Comercio. Madrid 1964.

— SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA DEL MINISTERIO DE GOBERNACIÓN. *Las Provincias y sus Comarcas. Estudios sobre Delimitación en las provincias españolas.* Ed. Ministerio de Gobernación. Madrid 1965.

Existen en la actualidad en curso de ejecución o pendientes de publicación algunas obras sobre Economía Aragonesa, como son: Cinco Ensayos sobre Economía Aragonesa de Carlos ROYO VILLANOVA, que aparecerá probablemente en la próxima primavera. Los estudios en curso de realización, financiados por la DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ZARAGOZA, sobre *Información Urbanística de la Provincia* y *Estudio Socio-Económico Provincial,* la obra sobre la *Economía de Aragón* del FONDO DE LA CONFEDERACIÓN DE CAJAS DE AHORROS, y la *Encuesta sobre la Economía Aragonesa* que va a editar el HERALDO DE ARAGÓN.

EL SECTOR FINANCIERO

(Viene de la pág. 20)

Además se puede citar al Banco Exterior con tres oficinas, al Madrid, Rural Atlántico, Ibérico y March con dos y al Coca y Guipuzcoano con una. La gran diferencia que existe a favor del Banco Central se debe a que ha sido el que ha absorbido a tres de los bancos de la región desaparecidos.

Por otra parte se ha instalado recientemente en Zaragoza tres bancos industriales —hasta entonces no había ninguno en la región— y está pendiente de ser autorizada la solicitud de constituir el Banco Industrial del Ebro, mientras que ha surgido también otro proyecto de este tipo que afectará a la provincia de Huesca: el del Gerlerhbank.

La región aragonesa se ha visto perjudicada por la actuación del sector público ya que el INI ha creado muy pocos puestos de trabajo en relación con la financiación que recibe desde aquí, y por otra parte el crédito oficial que se concede a Aragón está muy por debajo del ahorro generado aquí: en 1969 sólo se recibió le 1,71 % del total nacional, en 1970 el mismo porcentaje y en 1971 el 2,18 %.

El mapa de la pág. 20 —contenido en la memoria del Banco de Crédito Industrial— demuestra no sólo el escaso volumen de créditos que se percibe por esta vía en Aragón sino también la contribución del crédito oficial a que se acentúen los desequilibrios regionales, ya que son las zonas con más alto nivel de renta per cápita las que se benefician de él.

Otro canal de financiación que no se utiliza apenas en la economía de la región es la bolsa, siendo muy escaso el número de sociedades anónimas cuyas acciones se cotizan, por lo que en el caso de ampliar el capital o emitir obligaciones se ven limitadas las posibilidades de encontrar recursos con los que poder modernizar las empresas, que como se ha visto dependen en gran parte de los créditos que la banca privada y las cajas de ahorro les concedan.

JOAQUIN AINSA DE LA PEÑA

crónicas visigodas por el Conde Gauterico

LA NUEVA ECONOMIA

De orden de nuestro señor, el Conde, se hace público que a partir del día de la fecha, y para colaborar en el desarrollo económico y social del Condado con objeto de aproximarnos a niveles de renta y calidad de vida, similares a los que en otros Condados de Occidente son fácilmente apreciables, la oficina de Consultores Condales para el Asesoramiento y la Planificación del Incremento de Rentas, el Desarrollo de la Economía y Fomento del Progreso Material y Técnico Intersindical del Valle del Ebro, Aragón y Rioja, en colaboración con la Muy Ilustre Junta Condal de Investigaciones Agromineropecuarias y Prospecciones Múltiples Dimensionadas para el Muestreo Estadístico del Consumo de Aragón y Rioja y del Canal Imperial de Amigos del País organizarán los siguientes cursos abreviados al final de los cuales se entregarán a los alumnos asistentes los correspondientes diplomas de aprovechamiento:

Curso I. — Asfaltadores de Huertas Urbanas.

Curso II. — Tapadores de ríos céntricos.

Curso III. — Demoledores patrimoniales (sección «Monumentos»).

Curso IV. — Demoledores patrimoniales (sección «Zonas habitables»).

Curso V. — Contaminadores Técnicos de Grado Medio.

Curso VI. — Concejales reelectos de Parque Móvil y Guardias de la Porra.

Curso VII. — Ciudadanos Sordomudos Totales.

Curso VIII. — Ciudadanos Sordomudos Parciales.

La matrícula de estos cursos será gratuita, recibiendo, además, quienes se matriculen en el Curso VII, unas gafas de sol de madera para conmemorar el Día Planetario de la Hucha. Al Curso VIII sólo serán admitidos alumnos tartamudos o disléxicos.

Lo que hago saber de la parte de Señor, el Conde.

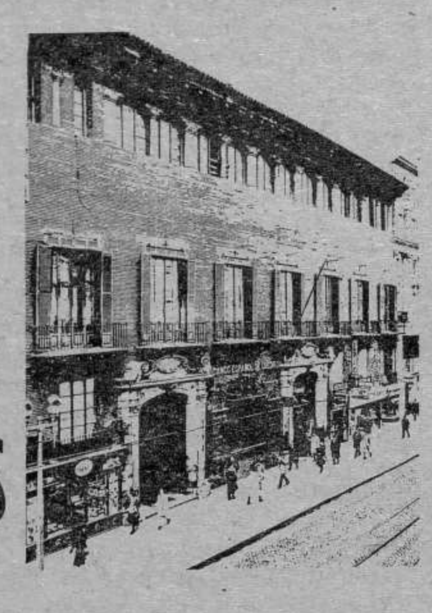
Instituto Condal de Ciencias de la Educación.

El vicejefe.





VOLVEMOS A LAS ANDADAS



Parece que anda en pleitos el Palacio de los Condes de Sástago. Propietario, arrendatarios, inquilinos, el Banco... Informes contradictorios de los expertos en arquitectura, intervención municipal, expediente monumental incoado por Bellas Artes...

Ni que decir tiene que hay que salvar el «Casino» —como hay que salvar al Huerva, por ejemplo—; porque es un espléndido palacio del XVI (con la galería superior y el alero intactos), aunque tenga modificaciones del XIX en la planta baja, exigidas por las voladuras de los Sitios.

En esa casa estuvieron Ercilla, Felipe II, Carlos IV y Fernando VII. Hasta gozó de derecho de asilo. Desde ella se llevó a cabo buena parte de la dirección de los Sitios y fue residencia de Palafox, Capitán General de Aragón e, incluso, Gobierno Civil.

Aparte el valor de la fachada —que, al parecer, nadie pone en duda; ¡No faltaría más!—, el interior del edificio posee muy grande interés, tanto arquitectónico como museístico. Puesto que el tema sería inagotable, bastará decir a ustedes que no podrá dejar de estudiar y conocer el actual «Casino de Zaragoza» quien pretenda saber algo de la pintura aragonesa del XIX: así hallamos —a veces en grandes telas murales pintadas como decoración arquitectónica— trabajos de Manuel Aguirre, de Alejandro Ferrant, de Unceta, de Jiménez Nicanor, Dionisio Lasuén (que, como ven, no sólo esculpía), Joaquín Pallarés, Antonio Aramburu, Gracia Pueyo, Alejandro Navarro, el mismo Magdalena, Mariano Oliver, Pablo Gonzalvo, Justino Gil, Ezequiel González, sin contar con extranjeros como De Haes, Alexis o Ekwall.

La pinacoteca, muy extensa, es casi tan valiosa como la Biblioteca, por fin ordenada y sabiamente puesta a disposición de los estudiosos, sean o no socios, por la entidad.

Se trata ahora de averiguar si la trasera del palacio es ruinosa. Y se me ocurre pensar que, aunque lo fuera —que ya veremos— habría que consolidarla, simplemente. Y sobre todo, nosotros, que estamos dispuestos a gastar millones para meter un tren por el cauce del Huerva y a quitarle a la ciudad un río. Al lado de semejantes obras faraónicas, lo de arreglar el Palacio sería como el chocolate del loro...

SALLUITANO

De nuevo la Carta de Salamanca

La noticia difundida por la prensa sobre la incoacción de expediente disciplinario a cuatro de los catedráticos de Salamanca firmantes de la «Carta» que el lector de ANDALAN pudo ver reproducida en el número anterior, así como las relativas a adhesiones o simpatías hacia los firmantes manifestadas por sus compañeros de otras Universidades, son signo de la preocupación que al parecer se ha creado entre los docentes universitarios ante las medidas dictadas por el Ministerio en el pasado verano, y que este episodio de la «Carta» y las consecuencias que algunos podrían querer derivar para los firmantes habría agudizado.

En la Universidad de Zaragoza la inquietud parece también bastante extendida, aunque se manifieste con la discreción que es habitual en tales ambientes. En particular, la Facultad de Derecho, según nuestras noticias, habría aprobado en Junta un acuerdo en el que se subrayaría la honestidad y lealtad de los catedráticos firmantes de la «Carta» de Salamanca, que no habrían con ello, según esta opinión, sino cumplido su deber para con la Universidad y la sociedad a que sirven.

Quizás acuerdos similares se produzcan en otras Facultades de Zaragoza y del país. Es de desear que los medios de comunicación puedan (y quieran) informar más detalladamente de todo ello a la opinión pública: cumplirían así también su deber de probidad informativa.

UN FILME SOBRE GOYA

(del **Deutsche Volkszeitung**, R. D. A.)

"El "Goya" de Konrad Wolf dura tres horas (aquí en Alemania lo ha reducido a dos tercios para el cine y la televisión) y se filmó en 70 mm. Ha costado unos cuantos millones y posee en cuanto a gastos y decorado todas las condiciones de un superfilm monumental.

Aquí se presenta en diversos episodios y cuadros la vida del pintor español Francisco José de Goya y Lucientes (1746-1828). Pintor de cámara de Carlos IV y de María Luisa de España es Goya uno de los nobles señores de la alta sociedad, pero pronto su vanidad resultará grotesca a este hijo del pueblo. En contacto asiduo con la decadente sociedad cortesana Goya se dará cada vez más claramente cuenta de la importancia de su arte. Cuando el pintor se encuentra por primera vez en conflicto con la inquisición todopoderosa (en sus cuadros describe Goya los horrores de la Inquisición: torturas, muerte en la hoguera) vemos que el Gran Inquisidor, que no desea hacer un mártir de una persona del calibre de Goya, interpreta como un acto cristiano digno el amenazar a los hombres con el poder inquisitorial. Pero cuando el pueblo, la nobleza y los burgueses reaccionan en forma dudosa frente a las obras de Goya, y éste no cesa de atacar a los poderosos, Goya tiene que pasar al exilio, y su nombre "es borrado del Libro de la Historia".



Esta biografía no tiene nada que ver con los retratos tradicionales de artistas; aquí se presenta una vida a través de imágenes, impresiones, emociones y contradicciones. El duro camino hacia la concienciación está hecho de decepciones, desconfianza, amargas pérdidas. Si hay que encontrarle defectos a la película de Wolf, éstos habrá que buscarlos en los aspectos formales, en determinadas incongruencias. Por ejemplo, el director se ha dejado llevar demasiado por el sorprendente parecido de algunos actores con los protagonistas. La fea reina María Luisa, como también la seductora Duquesa de Alba no pueden equipararse a este robusto Goya representado por Donato Banioni. Los lemures y fantasmas en los sueños y pesadillas de Goya resultan demasiado truculentos. Por el contrario las imágenes en color son estupendas con su riqueza exuberante y su fascinante dramaturgia. Sin querer se piensa en los colores de la película de Minelli "Van Gogh" o el "Moulin Rouge" de Houston, donde los colores están determinados por las mezclas extraordinarias de Toulouse-Lautrec.

El "Goya" de Konrad Wolf fascina al máximo en las escenas envueltas en las llamas de la Revolución, la irrupción de las masas y también en las procesiones inquisitoriales, en el vacío amenazador de las grandes salas, en las que Goya, un David, se enfrenta al todopoderoso Gran Inquisidor. Es un cine inmenso, sensual, un cine que nos deja atónitos."

(Trad. Artur Quintana) H. HILLER

ANDALAN, al entrar en su año III, desea poder servir, por otros doce meses, a sus lectores, suscriptores y anunciantes en la línea de opinión e información independientes que hasta ahora ha podido mantener con su ayuda.

música

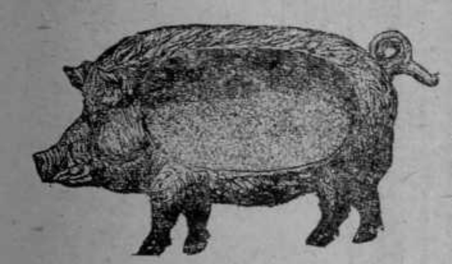
ADIOS A MADERNA

Bruno Maderna (1920-1973), *uno de los más importantes compositores de vanguardia, ha muerto tras breve enfermedad. Estudió con G. P. Malipiero (Venecia) y H. Scherchen (Viena), en él se da la síntesis de la escuela latina y el dodecafonismo vienés. Fue uno de los primeros, en 1950, en utilizar el serialismo integral, Studi per il Processo di Fr. Kafka (soprano, narrador y orquesta), Composizione II (orquesta de cámara).*

Conocedor de las posibilidades de la música electrónica, colaboró activamente en 1956 *con L. Berio en el 'Studio di Fonologia' de Milán. Fue el primer músico en* 1958 *en combinar la música electrónica con los instrumentos tradicionales: Musica su due dimensioni (flauta, batería y banda magnética).*

Fijada su residencia en Darmstadt, su ingente actividad como director (sus versiones del barroco veneciano reconocidas como definitivas) le obligan a constantes viajes y a una menor actividad compositora. Sin embargo, sus obras entre 1950 *y* 1960 *son básicas para la comprensión de la música occidental de aquel período. Sus últimas composiciones —Hyperion* (1964) *eran sobre un texto de Hölderlin, Aulodía per Lotahr (oboe y guitarra) o su recién estrenado concierto para clarinete* (1973)*— denotan una capacidad creadora excepcional.*

ALFREDO BENKE



Jornadas, "Otra Música" Sudamericana, Radio Popular - Teatro Argensola

Ahí están, coincidiendo con la salida de este número de "Andalán", las *Jornadas "Otra Música" Sudamericana, Radio Popular - Teatro Argensola.* Ahí están, como aperitivo del ciclo "otra música" del próximo año (que parece va a ser programado con altos vuelos). Ahí están, para traernos a un dúo y dos solistas que se recordarán durante mucho tiempo: El día 17 actuación conjunta (tarde y noche) de Carlos Montero y Claudina y Alberto Gambino, el día 18 de Eduardo Falú.

Carlos Montero, al que ya conocíamos como arreglista del LP "Silencio" de Adolfo Celdrán es un gran guitarrista y cantautor. Claudina y Alberto Gambino van a sorprender con sus mezclas folklóricas, sus grandes versiones de poemas de Violeta Parra y sus insólitos "Brassens" al castellano. Eduardo Falú, que ha sido el gran maestro de la guitarra en Sudamérica, no merece apelativos que desvirtúen su línea de "padre" de la canción popular argentina, junto a Dávalos.

La "otra música" (y parece que definitivamente) va a salir del marco de los colegios mayores (parece que cada día son más problemáticas las actuaciones en dichos centros). La "otra música" está a punto de convertirse en programación constante para Zaragoza; todo depende de los resultados de estos recitales en el Teatro Argensola. Vamos a ver si se consigue.

TOMAS

plástica

El nuevo realismo valenciano en Galería Atenas

Posiblemente sea Valencia el punto que alejado de los focos tradicionales de cultura peninsular, Madrid y Barcelona, ha sido capaz de incubar una cultura plástica de altura capaz incluso de influenciar las vanguardias pictóricas del resto del país. Esa vanguardia valenciana se ha manifestado por dos caminos bien distintos, el abstracto constructivista con nombres tan evidentes como Yturralde, Sempere, Teixidor, Calvo, etc., y el realismo crítico entendiendo por esto un amplio frente de utilización de la figuración desde el lenguaje «pop» al hiperrealismo. Traducción de unos códigos determinados a la Circunstancia Nacional que su singularidad les proporciona tema inagotable de estudio y manifestación. Pero voy a comentar ya, las dos exposiciones presentadas últimamente en Galería Atenas y que representan muestra exacta del aludido movimiento de realismo crítico valenciano.

El montaje de Boix, Heras y Armengol constituyó verdadera sorpresa entre un público medianamente informado y apegado a una pintura decorativa o amable en cualquier caso. Nada tiene de amable la pintura de Armengol y aquí quiero llamar la atención ante un posible cambio de orden en la valoración de su obra. En este caso concreto quiero alejarme de una estimación a nivel perfeccionista que no es sino vehículo para la consecución de una atmósfera destructiva (serie de la descuartización del cerdo) o ácida (personajes importantes con chorizos) que desemboca en la opulencia jugosa de la carnicería y las piernas.

Un lenguaje bien distinto es el de Boix, tanto en el plano técnico como en el temático. Su mundo poético queda lejos del de sus compañeros y su ejecución, sobria incluso de color, dista de las abundancias viscerales de Armengol y la espectacularidad de Heras. Boix es, sin duda el más difícil de «ver» de los tres.

Heras está a caballo entre uno y otro y su arma es la sorpresa apoyada en una ejecución perfecta. Su recreo es la provocación del espectador con inestabilidades anímicas producto del engaño visual (el caso de las etiquetas es flagrante), y su realismo trasciende en casos hasta su propia condición de crónica como en el caso del coche de policía incendiado, incendio que se propaga al soporte o lienzo por supuesto de forma tan figurada como el primero, en un intento de integración total de la obra con la anécdota.

Parientes en intenciones, Equipo Realidad se mueve dentro de una forma expresiva muy próxima al «pop», e inevitablemente nos acomete el fácil recurso comparativo con el otro, tan archipopular, equipo valenciano. Aclaremos en un principio que el momento de partida es el mismo en uno y en otro caso y las fuentes, comunes (Eduardo Arroyo, desconocido salvo para una minoría) no cabe, pues, la anteposición histórica. Sólo una circunstancia de suerte o promoción, han logrado en favor de algunos de ellos. Por otra parte el idioma en fondo es bien diferente sólo en cuanto es desmitificación de algunos elementos tópicos nacionales, contacta. Los Realidad huyen de cualquier espectacularidad para refugiarse en un mundo sutilmente corrosivo, recreando a veces ambientes «ideales», invitación a la anónima confortabilidad, a la tipificación masificada del tresillo, elemento vital en la comodidad del pretendido desarrollo, con toques de película americana. El tono general de la sala de la derecha era sobrecogedor, bajando algo de nivel en la sala frontal, seguramente por el carácter ya no tan unitario de la obra. Inexcusable visita la que todo interesado en la pintura debe rendir a Galería Atenas, cuya línea de actividad está marcando un hito dentro de la actualización de los conceptos plásticos del público de Zaragoza.

Pintores españoles en París, en Sala Libros

La Sala Libros, nos viene ofreciendo desde hace algún tiempo algunos nombres importantes de la Pintura Figurativa Española. Pintura cómoda y que goza de gran favor entre un determinado sector de público zaragozano. Esta línea seguida por Libros parece ser tiene su culminación en la Exposición recientemente montada sobre los Pintores Españoles de la Escuela de París. La muestra de Libros pudiéramos denominarla como la de los «otros pintores» españoles de la escuela de París, sin menosprecio de nombres tan importantes como Oscar Domínguez y Francisco Borés, pintores un tanto marginados por circunstancias sobradamente conocidas. La exposición presenta un tono de sumo interés por lo que supone de contacto con una obra primordial para el conocimiento del desarrollo de la pintura española de postguerra.

Eduardo Sanz, en la Sala Luzán

La Sala Luzán, parece ser se ha propuesto pasear por Zaragoza nombres de primera línea y además con una postura plástica actualísima. Porque de primera línea y actualísima hay que conceptuar la exposición de Eduardo Sanz. La Obra de Sanz cabe integrarla dentro del movimiento «op» con investigaciones de carácter cuasi-cinético por la incorporación de diferentes planos en sus realizaciones. Sanz juega también con la integración o compromiso del espectador con su propia obra mediante la utilización sistemática de espejos bien de forma plana y única, bien de forma ovoidal y múltiple que producen la intromisión aún involuntaria del espectador en la resolución final de la obra envuelto en un maraña lineal y de vacilación óptima. De concesión mucho más decorativa resultan las obras de formato escultórico, sin duda las últimas realizaciones presentadas en la exposición y con una intencionalidad mucho más decorativa a tono con un público de inauguración compuesto en su gran mayoría por una élite pseudo culta, y sobre todo pseudo enterada y con ánimos de interés mercantil hacia una obra que colma sus inquietudes inversionistas. Creo que la intención de esta Institución está muy lejos de esa realidad y por eso me atrevo a señalar la importancia de dar un carácter más popular a estos actos de inauguración, meta final de toda obra de cariz cultural, sin reparto previo y restringido de las consabidas invitaciones (he de confesar que yo no me encuentro entre los elegidos), ya que el aspecto que la muestra ofrecía el día de la apertura era el de una obra abierta y viva entre un público casi cadáver.

ULTIMA HORA:

¿ACCION PUBLICA?

El atroz accidente de la calle Rodrigo Rebolledo, n.° 43 ha conmovido profunda y terriblemente a Zaragoza.

Nada expresaríamos a nuestros lectores, salvo el dolor, si todo fuera producto de un azar desdichado. Pero en el caso de que, al aumentar la información, aparezcan indicios racionales de criminalidad en este asunto, ANDALAN ruega a sus lectores ejerzan individualmente la acción pública mediante denuncia escrita ante el Juzgado, tal y como prevé y autoriza la Ley de Enjuiciamiento Criminal. Es, sin duda, un caso de solidaridad obligada que posiblemente evitará la repetición de tragedias semejantes. Siempre, según decimos, que aparezcan indicios racionales de criminalidad en este caso.

Entrevista con Juan José Vera

Juan José Verá significó no hace mucho uno de los elementos más importantes dentro del movimiento informal de la Península encuadrado en algunos grupos de vital importancia en Zaragoza y que las restringidas vías de información y comunicación nacionales han ignorado. Participe junto con Lagunas, Aguayo, Laguardia y Hantón en aquella ya histórica exposición del año 1949 en la Lonja, verdadera avanzadilla del Abstracto en España. Juan José Vera es noticia con motivo de la exposición reciente en la nueva Galería Ovidio de Madrid.

—Vera, tú has sido elemento activo en varios Grupos en Zaragoza, Pórtico, Escuela de Zaragoza y Grupo Zaragoza, ¿eres partidario de los Grupos?

—Siempre lo he sido, las muestras colectivas poseen una riqueza de contrastes y permiten al hombre que ve la formación de su propio juicio plástico, primordial para la comprensión de la pintura.

—¿Qué función crees debe tener el arte?

—Es bien simple, deleitar enseñando.

—Convenimos que desgraciadamente el arte se mueve bajo impulsos primordialmente mercantiles. ¿Qué opinas del negocio del Arte?

—Cuando el arte no era negocio para nadie, todas las obras tenían un sello de honestidad. La comercialidad ha prostituido al artista que ya no se preocupa por la sinceridad y bondad de su obra y sí únicamente por un desmedido afán de estar al día. Algún día se escribirá sobre los que ganan grandes cantidades de dinero a costa de quienes pasan hambre y calamidades que suelen ser los auténticos creadores ya que los mediocres van a medias con los que ganan dinero y sin contar con los inevitables intermediarios que no me han gustado nunca.

—¿Qué cualidades debe tener un cuadro para ser conceptuado como obra de Arte?

—Todos sabemos los elementos que integran la pintura; el color y la forma, cuya combinación produce la sensación. O sea, debe expresar estados de ánimo, no la realidad externa, sino la actitud interior respecto de ésta.

—¿Cómo debe ser un artista?

—Un artista debe ser ante todo humilde. Sin poses ni aires de grandeza. Debe destacar por su sencillez, dudar de sí mismo y considerarse toda la vida un aficionado, un aprendiz.

—¿Los últimos «ismos» desvían la actualidad hacia un perfeccionismo del figurativismo. ¿No crees que el abstracto está pasado de moda?

—No, porque el abstracto no es una moda, sino un modo. Pasarán siglos hasta que se deje la pintura abstracta si es que algún día se deja. Representa el quehacer de muchas generaciones. Se seguirán haciendo intentos para imponer la figuración, la realidad visual, pero hasta ahora no he visto ningún camino interesante, todos los intentos quedan encerrados en un círculo sin más salida que la Abstracción o Figuración.

—Para terminar ¿qué propondrías para que los certámenes cumplieran eficazmente y adquirieran gran importancia artística?

—Entre otras cosas, debiera llevarse a cabo por medio de comisiones y organizarse conferencias y coloquios, dando a los certámenes un matiz de congreso. En fin, mis ideas carecerán de interés pues no se suelen tener ideas buenas de aquello en que no se tiene fe y yo no la tengo en lo que a certámenes con premios se refiere.

ROYO MORER

ANDALAN RECOMIENDA

KAFKA: *La Muralla China,* Alianza-Emecé.

A. FERNÁNDEZ: *Españoles en la Resistencia,* ZYX.

C. M. CIPOLLA, P. VILAR y otros: *La decadencia económica de los imperios,* Alianza.

M. C. GARCÍA NIETO y otros: *La Dictadura, 1923-1930.* Guadiana.

W. KULA: *Problemas y métodos de la Historia económica.* Península.

A. BRIGGS y otros: *El siglo XIX.* Labor.

SEMPÉ: *Nada es fácil* y *Todo se complica,* Júcar.

S. AMÓN: *Picasso.* Cuadernos.